



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL

**“La construcción de la identidad del adolescente
Sordo a partir de sus interacciones sociales
dentro de una escuela bilingüe.”**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL**

QUE PRESENTA:

MARÍA INÉS FRANCISCO MARTÍNEZ

DIRECTOR DE TESIS:

DR. JOSÉ MANUEL IBARRA CISNEROS

MÉXICO, D.F.

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Nacional Autónoma de México por haberme brindado la oportunidad de estudiar esta maestría en la Escuela Nacional de Trabajo Social y continuar mi crecimiento profesional en ella.

Al Instituto Pedagógico para Problemas de Lenguaje I.A.P. (IPPLIAP) por brindarme el apoyo necesario para la realización de esta investigación.

Al director de tesis,
el Dr. José Manuel Ibarra Cisneros,
por su profesionalismo, por su apoyo y el valioso tiempo que dedicó para la preparación del presente trabajo.

Al jurado revisor:
Dr. Enrique Contreras Suárez,
Dra. Carmela Raquel Güemes García,
Dra. Luz María Flores Herrera,
Dr. José Carlos Aguado Vázquez;
por sus observaciones pertinentes para fortalecer mi trabajo
y el interés mostrado en su presentación.

A cada uno de los miembros de mi familia por su apoyo incondicional:

David Francisco,
Victorina Martínez,
Daniel Francisco,
Jorge Francisco,
Guadalupe Francisco,
Carmen Francisco,
Fernando Báez.

¡GRACIAS!

ÍNDICE

RESUMEN	6
PROBLEMÁTICA	9
JUSTIFICACIÓN	14
1. LA SORDERA.	19
1.1 Su detección	20
1.2 El ámbito médico y su impacto	24
1.3 La familia del sordo	29
1.4 La visión del sujeto Sordo	31
1.5 La Lengua de Señas del Sordo	35
1.6 Comunidad Sorda Mexicana	10
1.7 El Sordo y la comunidad virtual	44
1.8 Educación dirigida a la población sorda	48
2. EL TRABAJO SOCIAL Y EL SORDO	57
2.1 El Trabajo Social	58
2.2 El quehacer del trabajador social con el paciente sordo	60
2.3 La importancia del trabajador social en la comunidad Sorda	64
3. LA INTERACCIÓN SIMBÓLICA:	
FUNDAMENTO DE LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD	69
3.1 El interaccionismo simbólico	70
3.2 Los Sordos desde el interaccionismo simbólico	77

3.3	Interacciones históricas entre Sordos y oyentes	80
3.4	Interacciones entre Sordos y oyentes hoy	88
3.5	Investigaciones realizadas en torno al sujeto Sordo	90
3.5.1	Investigaciones centradas en la problemática del Sordo	91
3.5.2	Investigaciones específicas en torno al Sordo	94
3.6	La identidad del adolescente a partir de la interacción	99
3.6.1	Construcción de la identidad del adolescente Sordo	100
4.	METODOLOGÍA	119
4.1	Pregunta de investigación	120
4.2	Objetivo general	120
4.2.1	Objetivos específicos	120
4.3	Supuesto	120
4.4	Características de la investigación	121
4.4.1	Etapas de la investigación	133
5.	DISCUSIÓN DE LAS ENTREVISTAS E HISTORIAS DE VIDA	135
5.1	Presentación ante los alumnos	136
5.2	Sesiones	137
5.2.1	La sordera	137
5.2.2	La Lengua de Señas Mexicana	139
5.2.3	La Comunidad Sorda	140
5.2.4	Las figuras importantes para el sujeto Sordo	141
5.2.5	La familia del Sordo	142
5.2.6	La escuela	143

5.2.7	La adolescencia en el Sordo	145
5.2.8	La discriminación	147
5.2.9	Expectativas a futuro de un Sordo	148
5.3	Historias de vida	150
5.3.1	Gustavo	150
5.3.2	Mauricio	160
5.3.3	Laura	166
5.3.4	Damián	173
5.3.5	Alan	179
6.	CONCLUSIONES	188
7.	ANEXOS	202
8.	BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	208

RESUMEN

El presente proyecto se centra en cómo el sordo puede crear un significado distinto al que señala la sociedad para él: positivo. La investigación, de corte cualitativa, describe los significados construidos por el grupo de sexto año de primaria de una escuela bilingüe. El grupo seleccionado para la investigación estaba conformado por 6 alumnos con sordera, cinco de ellos varones y una mujer de entre 15 y 14 años de edad.

Al pensar en la identidad del sordo, del adolescente sordo, esta investigación desea, en primera instancia, contribuir a valorar la Lengua de Señas dentro de un marco académico. Con ello, el proyecto incorporará conocimientos relevantes para el acervo del Trabajo Social; información actualizada de la situación de la sordera una desde la visión de una minoría lingüística y no como un personaje más del rubro de la discapacidad. Y para los sordos, este será un estudio que trate de plasmar un acercamiento a su comunidad desde el respeto de su lengua y no el cuestionamiento de ésta.

El adolescente con sordera que asiste a una escuela bilingüe—en este caso, bilingüe se refiere al aprendizaje de la Lengua de Señas Mexicana y el español en sus formas escritas- ubicada en el Distrito Federal- tiene compañeros de clase y maestros que al igual que él aprecian la lengua de señas y que no miran en la sordera una tragedia personal. Un adolescente en este contexto puede entonces reconocerse como Sordo a partir de la valoración que de sus interacciones sociales obtiene. El marco escolar en donde se inscribe esta investigación, la escuela bilingüe, presenta un actor con el conocimiento de una lengua que considera propia, que sabe subalterna debido a que es la lengua dominante la que *debe* aprender para establecer contacto con los que son diferentes a él en cuanto a su audición pero que cuestionarán su posibilidad de expresión y autorrealización.

El trabajador social ha intervenido en las poblaciones con discapacidad, en muchos casos, desde el paradigma médico. Es por ello que esta investigación pretende ampliar esa mirada para que pueda desencadenar procesos de cambio

social en realidad que afronta el adolescente Sordo. El estudio se realiza en una escuela bilingüe, donde se educa a estudiantes sordos a nivel preescolar y primaria con el uso de la Lengua de Señas Mexicana y el español en sus formas escrito y oral. Los alumnos aquí utilizan una lengua que define sus interacciones cotidianas y con la que inician procesos de identificación.

En conclusión, los hallazgos obtenidos en este estudio describen una necesidad del adolescente Sordo por identificarse en forma positiva contemplándose como miembro de una minoría lingüística y no como discapacitado, pues consideran que su lengua les brinda una identidad más que una forma de comunicación. Aún con las contradicciones que esto implica, los seis adolescentes Sordos utilizan la Lengua de Señas Mexicana como una forma de identificarse a partir de lo que consideran que son, lo cual es una oportunidad para la intervención del trabajador social y cualquier otra disciplina que desee intervenir en esta población.

PROBLEMÁTICA

La sordera, concebida como enfermedad, ha promovido un discurso en el que el sordo es aquel que, por carecer de audición, necesita rehabilitación para formar parte de la sociedad. Esta visión ha sido la base de los acercamientos médico–educativos hacia el sujeto con sordera, reduciendo el contexto de la persona al rubro de enfermos permanentes. Por lo que, se mira al sordo como a alguien al que debe rehabilitarse, medicarse u operarle y es ahí donde se acaba la atención. Es por ello que dentro de la familia el sordo es catalogado como una irrupción en la tranquila generalidad. Cuando tiene edad escolar se encuentra vulnerable debido a los riesgos que presenta su condición para acceder a lugares de formación académica, de participación social e inclusión laboral.

En la disciplina del Trabajo Social, un sordo entra dentro de los llamados grupos vulnerables. Son vulnerables porque su falta de audición los coloca en experimenta un individuo, grupo o comunidad de ser herido, lesionado o excluido; los hace susceptibles de sufrir algún tipo de daño, ya sea físico o psicológico, y tener dificultad de recuperarse ante ello. Los grados de vulnerabilidad tiene diferentes factores, por ejemplo: el factor económico (trabajo formal o informal, ahorros, seguro, etc.), sociales (organización familiar, redes sociales, participación en comunidad, etc.), educativos (conocimiento de la lectoescritura y de operaciones matemáticas básicas, grados de educación básica, media, superior, etc.), entre otros.

Este proceso de vulnerabilidad surge de la interacción entre estos factores, el individuo, su familia y su comunidad. Es aquí cuando reflexiono en cómo un sordo que alcanzó estudios de secundaria regulares o bajos puede obtener un buen trabajo que le permita adquirir ingresos suficientes para lograr su independencia económica. O, por el otro lado, el alumno que asistió a una escuela bilingüe y que revisó los contenidos correspondientes a los nivel primaria, secundaria y bachillerato y no pueden acceder con la misma calidad al nivel superior por falta de intérpretes calificados en las instituciones más importantes de nuestro país: UNAM, IPN, UAM, junto a otras instituciones que presentan opciones

públicas y privadas. Esto es una imagen que conforma el panorama nacional en el que acontece la situación de marginalidad:

Han aumentado los años de escolaridad entre los más pobres pero también ha crecido la frustración de los jóvenes en pobreza, cuando no encuentran empleo ni estímulos a su esfuerzo por haber cursado la escuela secundaria y la media superior. La proporción de jóvenes que no estudia ni trabaja comienza a ser en los últimos años uno de los indicadores asociados a la violencia doméstica, al suicidio, al riesgo del reclutamiento a mano de organizaciones criminales, a la acentuación de la segregación urbana y al temprano riesgo de migración internacional indocumentada.¹

Hay que agregar a esto la categoría de segregación residencial, pues las instituciones educativas dedicadas a la educación del sordo son muy pocas y se encuentran en lugares inaccesibles para la población que vive en la periferia. Vivir alejado de los centros de educación hace más difícil las posibilidades de rendimiento escolar para los alumnos que asisten a una escuela especializada. La segregación residencial, por mencionar un ejemplo de vulnerabilidad, afecta al colectivo de sordos pues no existen escuelas reconocidas por la SEP que se encuentren en la periferia. Recordemos que la segregación urbana actúa como “mecanismo de reproducción de las desigualdades socioeconómicas, de las cuales ella misma es una manifestación.”²

Si es que los números pueden dibujar el escenario nacional³ podría mencionar que, según datos del INEGI, existen tres personas con discapacidad auditiva por cada mil habitantes en México; esto es, 281 mil personas. En el Primer Registro Nacional de Menores del INEGI, mencionan la existencia de

¹ Contreras Suárez, Enrique. *Marginalidad, pobreza y exclusión en América Latina. Continuidades y rupturas entre los años sesenta y los albores del siglo XXI*. En: Rodríguez, Francisco (coord.). *Pobreza y Geografía*. México. IIEc – UNAM, CRIM – UNAM. (PDF) 2010. p. 3.

² Rodríguez, Jorge y Camilo Arriaga. *Segregación residencial en la ciudad latinoamericana*. Revista EURE. Vol. XXIV. Santiago de Chile. Núm. 89. Mayo – junio. (PDF). 2004. p. 6.

³ Sería oportuno mencionar que el 22 de febrero de 2009 el INEGI declaró que “[...] no ha generado estadísticas en materia de discapacidad. [...] Además, ninguna dependencia federal ha elaborado su propia estadística a través de los registros que genera.” Fuente: *Olvidan contar discapacitados*. Periódico Reforma. URL: <http://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documentos/DocuemntoImpresa.aspx?DocId=1062654-1066&str=discapacitados>. Fecha de consulta: 20/09/2009.

21,562 Sordos (0-21 años) y 142,425 con probable hipoacusia. En cuanto a las causas de la discapacidad explica que de cada 100 personas discapacitadas: 32 la tiene porque sufrieron alguna enfermedad, 23 están afectados por edad avanzada, 19 la adquirieron por herencia, durante el embarazo o al momento de nacer, 18 quedaron con lesión a consecuencia de algún accidente y 8 es debido a otras causas.⁴ Cabe señalar que 31 de cada 100 personas con discapacidad auditiva mayores de 12 años trabajan o se encuentran en condiciones de realizar alguna actividad.

La realidad de las escuelas en América Latina es que en las aulas de educación para sordos existen muy pocos profesores preocupados por el aprendizaje de la Lengua de Señas para la impartición de clases dentro de la educación regular. De igual manera, en el caso de contar con intérpretes de esta lengua, muchos de ellos no son competentes en el uso de la lengua, algunos de ellos no tienen una sólida formación académica o toman actitudes dentro de la interacción escolar que no les corresponde –como ser maestro sustituto o defensor de actitudes o acciones del estudiante con sordera.⁵ A su vez, la idea de que las personas con sordera, a través de su lengua, pueden conformarse como una cultura, para muchos es una idea innovadora, aunque en los contextos bilingües escolares para alumnos sordos es un evento que hoy por hoy demuestra ser una respuesta eficaz ante el rezago escolar de esta población⁶.

⁴ <http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/discapacidad.aspx?tema=P> Fecha de consulta: 02/06/2010.

⁵ Un ejemplo es la investigación de Yolanda Pérez H. y Lionel Tovar: *Análisis de la interacción verbal mediada por una intérprete de Lengua de Señas Venezolana en un aula de clases bilingüe-bicultural para sordos*, realizada en 2005, donde expone los problemas del aula compartida entre oyentes e hipoacúsicos en la clase, no sólo porque el profesor oyente imparte los temas con el paradigma epistémico (el profesor es el poseedor del conocimiento y lo expone a los alumnos apoyado en el pizarrón, exposiciones orales y preguntas al alumnado) y la intérprete se adjudica el papel de maestra de apoyo con actitudes evaluativas de la interacción. En algunos casos los mensajes no son interpretados o pierden en la interpretación parte de la información.

⁶ Esto lo expone María Eugenia Domínguez Mujica en su artículo: *Pide permiso, maleducado. Sobre una diferencia de cortesía entre sordos y oyentes venezolanos*, de 2003, donde vincula las actitudes de los profesores oyentes hacia el estudiante sordo como parte del “Etnocentrismo”, donde la cultura dominante puede evaluar, a partir de los criterios de su cultura, al otro, y con ello descalificar sus acciones en forma negativa.

En un mundo cada vez más móvil y étnicamente fragmentado son las interacciones de los individuos las que conducen al reconocimiento de nuevas identidades. El estudio de la identidad del sujeto con sordera es vital para que pueda incluirse adecuadamente en la sociedad sin representar un problema social. De lo contrario, seguirán representando una minoría de la que debe ocuparse el Estado y la Sociedad Civil en un acto de compasión. Así lo declaró el presidente Felipe Calderón durante la presentación del Programa Nacional para el Desarrollo de las Personas con Discapacidad:

La verdad es que nuestro México, no en el México del pasado, en el México del presente, las personas con discapacidad han sido y son discriminadas y son excluidas injustamente. Por muchos años han llevado vidas marginadas con menos oportunidades para estudiar, con menos oportunidades para superarse, con menos oportunidades para trabajar y para salir adelante, con menos oportunidades de participar y ser escuchados, con menos oportunidades, incluso, de convivir.⁷

La vida de una persona con alguna discapacidad presupone procesos de vulnerabilidad a los se enfrenta dentro de las interacciones sociales cotidianas, que se incrementarán en relación a la ubicación geográfica ya que hay más oportunidades de atención en el centro del país que en la periferia. Es por ello que el presente proyecto, muestra una visión social de la sordera, tomando como eje rector la identidad que el sujeto sordo construye en sus interacciones sociales. Esta investigación describirá cómo la Lengua de Señas le ofrece un universo conceptual completo: le permite acceder al conocimiento, expresar su pensamiento, sus emociones y sentimientos, y al mismo tiempo le brinda una identidad. Cómo es que esta identidad ha sido configurada con una influencia determinada de las interacciones sociales que el adolescente sostiene. Tal estudio aportará elementos esenciales para las intervenciones que realice el trabajador social con la comunidad, la familia donde se encuentre un individuo con sordera, e incluso con la intervención de caso con sordos.

⁷ Gutiérrez Noemí y Sergio Javier Jiménez. *En México, 50% de discapacitados se siente discriminado*. El Universal. Viernes 24 de julio de 2009. URL: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/614565.html>. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2009.

JUSTIFICACIÓN

Las comunidades conformadas por personas con sordera pueden tener auxiliares, implantes cocleares o haber asistido a terapias de lenguaje y labiolectura, mas en sus reuniones continúan utilizando la Lengua de Señas, ya que, según ellos, los identifica y es con ella con la que pueden comunicarse en una forma más natural. Ellos no se conciben como personas con discapacidad pues la única diferencia que encuentran entre ellos y los oyentes es que se comunican en un idioma diferente pues “La condición que define la sordera es más que nada social y lingüística.”⁸ Las personas que utilizan esta lengua se han nombrado a sí mismas como Sordas, con “s” mayúscula, para distinguirse por el uso de su lengua. Así pues, la Comunidad Sorda de México se ha conformado a partir de la interacción entre personas que usan dicha lengua. Esa interacción reconoce situaciones, figuras históricas y lugares míticos que les significan en su historia colectiva.

Los Sordos se identifican como diferentes debido a que ocupan una lengua, es importante conocer los elementos que fundamentan su identificación con esta lengua para realizar futuras intervenciones de cualquier disciplina. En el caso del Trabajo Social, es importante conocer las características de un sujeto social como lo es el Sordo que habita en el Distrito Federal. Por ello es que la presente investigación se centra en la identidad del Sordo y es esta categoría la que ha determinado que la etapa analizada sea la adolescencia, pues es en ella donde el ser humano enfrenta procesos de la construcción de identidad importantes para su vida adulta.

Los adolescentes con sordera que asisten a una escuela bilingüe no consideran que la sordera los convierta en una carga social y familiar, por el contrario, se saben capaces de obtener un empleo, de afianzar una familia, de continuar con sus estudios hasta la universidad. Es por ello que el sentimiento de identidad orienta al individuo a la búsqueda del reconocimiento social, para que los

⁸ Fridman Mitz, Boris. *La comunidad silente de México*. México. Viento del Sur. Núm. 14. marzo 1999. p.2.

otros construyan significados diferentes al referirse a ellos como miembros de una misma categoría social.

Lo que el adolescente busca es una opción cultural que le permita el desarrollo de su identidad, cultural porque ha aprendido que su lengua aporta una cultura que le significa a él y a otros que manejan la Lengua de Señas. Esta experiencia es vivida como una lucha que no busca valores materiales sino el reconocimiento que determina su posibilidad de identidad, vinculado a la autonomía personal, la autoexpresión y creatividad.

La inclusión en la sociedad de las personas sordas representa una meta cuestionable. Al desarrollar un sistema de comunicación es pertinente considerar que el estudiante podrá adquirir los conocimientos necesarios que solicita la educación nacional. “La cultura de la diversidad no consiste en buscar el mejor modelo educativo individual para las personas diferentes, sino que toda la cultura escolar se ha de preñar de diversidad.”⁹ Las necesidades de reconocimiento y participación que las comunidades de Sordos expresan en nuestra sociedad devienen de la condición vulnerable que trae consigo la sordera.

Alrededor del individuo con sordera se han construido significados relacionados con la perspectiva hegemónica del colectivo oyente que, por su historia, su devenir actual o los elementos del paradigma biomédico, está relacionado estrechamente con el método científico positivista. Dentro de las interacciones que se gestan en la sociedad mexicana capitalina, concebida como el centro del país, es que determinaré las constantes que el adolescente Sordo genera en su adolescencia para complementar su proceso de construcción de la identidad.

⁹ López Melero, Miguel. *Ideología, diversidad y cultura: una nueva escuela para una nueva civilización*. En: *Equidad y calidad para atender a la diversidad. Primer congreso internacional de integración de niños con discapacidad a la escuela común*. Buenos Aires. Espacio editorial. 2002. p. 31.

El trabajador social se interesa por lo social, por un sujeto que presenta una problemática dentro de un contexto determinado por los significados que establece dentro de su interacción social. Es por ello que en su actuar profesional el trabajador social puede interactuar con un adolescente Sordo, sea un contexto educativo, de salud u otro. El trabajo social tiene mucho que aportar a esta población, sin embargo, al igual que muchos otros especialistas, en ocasiones consideran al individuo con sordera como un enfermo y ello dificulta la posibilidad de abordar su realidad desde significados diferentes: los significados que él mismo ha construido para sí. No niego que estos sujetos tengan dificultades para percibir sonidos, eso no va a cambiar; sin embargo, la incorporación de aparatos auditivos tampoco les beneficiará en la concepción de sí mismo. En el momento en que dejen de verlos como inferiores podremos hablar de una interacción real.

Entonces, el trabajador social puede reconocer al sujeto con sordera más allá de su etiqueta de discapacitado, porque es ella la que limita la visión de su realidad. Una vez hecho esto, requiere conocer la Lengua de Señas Mexicana. En un primer momento, elementos básicos para realizar una conversación sencilla, pero si requiere interactuar de forma eficaz y eficiente necesita de un intérprete de Lengua de Señas Mexicana o un dominio de la misma que lo ayude a comunicarse con el Sordo. Mirarlo como igual le ayudará al trabajador social a evitar los sentimientos originados por la carestía que crean significados relacionados con la lástima y evita errores cruciales para el Sordos: llamarlo *sordito* o *sordomudo*. Conocer una visión general de las figuras históricas que han trabajado con el sordo le servirá para guiarse con él sin considerarse el inventor de algo o que se enfrenta a un conflicto imposible. Hay supuestos que deben consolidar una base desde la cual partir, no de la ignorancia hegemónica con la que se han conducido diferentes profesionistas.

Así mismo, el profesional de esta carrera tiene posibilidades para no quedarse en la línea de llegada, es decir, en sólo pensar en la sordera del individuo y se limite a conseguir un aparato o a darle la entrada a terapias de

lenguaje. Si esa línea de llegada se contempla y camina más allá, el profesional podrá observar que hay muchas otras cosas que modifican las interacciones del sujeto Sordo: la participación social, la familia, la escuela, el ámbito laboral, etc. A veces se olvida que el Sordo puede también presentar trastornos alimenticios, que requiere de información sobre sexualidad, que desea tener lugares de participación social, que requiere de un apoyo educativo o que roba, ingiere drogas o vive en condiciones de pobreza extrema. Esos Sordos existen, incluso hay personas con sordera que ni siquiera conocen la Lengua de Señas Mexicana y han vivido con una familia que se comunica a través de la mímica toda su vida, que no han expresado sus ideas o sentimientos jamás, que no han podido conocer a otros y piensan que son los únicos que no pueden percibir sonidos.

Por ello, esta investigación hará énfasis en los significados construidos a partir de las interacciones sociales de adolescentes Sordos que asisten a una escuela bilingüe del DF e intervienen en la construcción de su identidad. Pensando en las posibilidades educativas que el Sordo tiene dentro de la sociedad mexicana, es que se ha elegido estudiar una escuela dedicada a la educación del Sordo desde el uso y respeto de su lengua, misma que utilizan los miembros que conforman la escuela. Con ello, se conformará una investigación que el trabajador social podrá ocupar cuando pretenda intervenir con esta población.

CAPÍTULO UNO

CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD A PARTIR DEL ENFOQUE MÉDICO.

“La imponente tecnología se ha unido con la retórica igualitaria
para crear la impresión de que la medicina contemporánea
es sumamente eficaz.”

Illich, Ivan. *Némesis Médica*. 1978.

En este apartado describiré a la categoría de sordera para la mejor comprensión de los aspectos implicados en esta investigación. Los problemas de su detección y lo que implica la intervención médica. Explicaré cómo la sordera impacta en la persona que la protagoniza y su llegada a la familia para así exponer cómo la visión médica de la sordera puede limitar las interacciones del sujeto sordo: la concepción que hacen del sordo y los anhelos de éste en torno a ser “normal”. Mencionaré la visión que han creado las personas con sordera para definirse e identificarse y algunos de los elementos más significativos que para ellos implica la interacción entre pares. Expondré el caso de la educación destinada al colectivo de sordos en el Distrito Federal: sus limitadas opciones y las la importancia de las relaciones profesor – alumno para el desarrollo académico del estudiante con sordera.

1.1 Su detección

La sordera es una de las trece categorías de la discapacidad¹⁰, junto al Autismo, la sordo-ceguera, la discapacidad intelectual, motriz, del habla o del lenguaje, las lesiones cerebrales, los trastornos emocionales, entre otros. Mientras que en la clasificación general de la discapacidad está asociada a la discapacidad sensorial. Entonces un sordo puede presentar por lo menos cuatro déficits: el biológico y psicofisiológico –limitación sensorial y su impacto en el individuo-, el verbal –requerir ayuda para desarrollar el lenguaje oral-, el social y afectivo – muchos sordos a los que no se atiende adecuadamente pueden sufrir de marginación social y problemas de índole afectivo dentro del entorno familiar y escolar- y el intelectual –un aislamiento social puede producir una disminución en su desarrollo cognitivo-. Si el sordo acepta esta definición su sentimiento de pertenencia o afiliación en torno a estas categorías y se traduce en una situación de vulnerabilidad en la sociedad a la que pertenece.

¹⁰ Definido por IDEA`97 (Individuals with Disabilities Education Act of 1997) citado en: Deutsch, Smith, Deborah. *Bases psicopedagógicas de la educación especial*. Madrid. Pearson, Prentice Hall. 2003. p. 6.

La Organización Mundial de la Salud decía que el sordo era la persona incapaz de percibir el sonido sin ayuda de sus prótesis amplificadoras. Esta definición, como muchas que reconocen la discapacidad, parte de lo que no eres. Así se construyen muchas de las definiciones del sordo actualmente, en donde se aspira a ser un *sordo funcional*. Ahora los organismos internacionales han solidificado la Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y la Salud (CIF) promovida desde 2001 e instaurada en 2006 a nivel mundial. Dice que la discapacidad incluye: “[...] déficits, limitaciones en la actividad y restricciones en la participación. Indica los aspectos negativos de la interacción entre un individuo con una condición de salud y sus factores contextuales.”¹¹ Incluye el análisis del contexto bio–psico–social del individuo y lo postulan como la barrera más importante para que una persona presente limitaciones en su actividad, pues no permite su funcionamiento. Con ello, las capacidades que las personas presentan en el desarrollo de su actividad se centran en esa libertad para ser o hacer: los funcionamientos.

La detección temprana de la sordera no es fácil pues las pruebas no se realizan con mucha frecuencia en los recién nacidos. Los padres no consideran que su hijo presentará sordera o problemas auditivos, sólo lo contemplan aquellos que han tenido un familiar con dicha situación y es por ello que realizan diferentes pruebas para corroborar que existe o no sordera en el recién nacido. La mayoría de las familias descubre que sus hijos son sordos cuando éstos han alcanzado los dos y hasta los cinco años. Lo que hace difícil la intervención adecuada. No sólo porque los padres no contemplan la posibilidad de que su hijo tiene sordera sino las etapas que vienen para los padres, un proceso de duelo frente a la situación de discapacidad del hijo. La aceptación inicia con la *negación* ante tal suceso, y claramente afecta en la decisión del tratamiento adecuado para el hijo. En él se involucra la imagen que han creado alrededor de la sordera, pues aún cuando no hayan conocido a un sordo han creado una imagen de él justo en el momento de conocer que uno de sus miembros presenta sordera.

¹¹ <http://sinais.salud.gob.mx/ceamece//fic/cif/index.html>. Fecha de consulta: 10/04/2009.

Así, el hijo con sordera es un hijo negado, por lo menos en el caso de los padres oyentes y de algunos sordos debido a que, en el primer caso, desean tener una hijo *igual* a ellos – oyente-; y en el segundo caso, desean *reparar* su condición de *diferentes* ante la sociedad y el seno familiar. A lo largo de su crecimiento, el hijo con sordera se sabe no esperado y reconoce la avalancha de acciones que los padres enfrentaron *desde* su llegada, y en el peor de los casos, *por su causa*. Cuando inicia la construcción de su identidad estos elementos determinan su manera de concebir el mundo. Él causó angustias, conflictos e incredulidad. Él rompió la armonía. Un niño no deseado, no querido, no tiene elementos que lo sostengan con seguridad y confianza. En la construcción de la identidad, donde se agruparán los significados atribuidos al sordo y los que construye el sordo de sí mismo, es ahí donde se integrará la diversidad de una persona, en la seguridad de poder oponer una mirada propia a las miradas ajenas, el sujeto descubre un valor insustituible y puede, por ende, darle un sentido a sí mismo. Por lo que, es posible que desarrolle una personalidad vulnerable durante etapas definitorias como la adolescencia –nuestro objeto de estudio.

El niño sordo, será analizado desde la detección de su sordera. Ésta será nombrada desde ese momento como un problema. Él se sentirá parte del mismo, y la familia lo confirmará en el trato que le otorguen. El sordo, desde el paradigma médico, será reconocido como alguien carente de percepción sonora al que se le clasificará para considerarlo dentro de los parámetros tecnológicos considerados como solución a la sordera. Entonces, el diagnóstico preciso de los niveles de pérdida auditiva que presenta el sordo determina si es candidato a prótesis amplificadoras.

La escala de pérdidas contempla los siguientes niveles: leve (20 – 40 decibeles) el individuo tendrá una apreciación global del habla y las dificultades que presenta en la recepción de algunos fonemas en determinadas posiciones y frases de intensidad baja; media (40 - 70 decibeles) la persona tendrá una

apreciación global del habla a partir de su adaptación con auxiliares auditivos; severa (70 - 90 decibeles) en donde el individuo afectada puede percibir los elementos *supra segmentarios* del habla, por lo que, necesita la lectura labiofacial para decodificar correctamente; profunda (mayor de 90 decibeles) donde se han implementado avances tecnológicos para el apoyo en la posible percepción sensorial pero necesitan de la detección temprana y de apoyo constante durante su implementación. De acuerdo a la localización de la lesión (oído externo, medio e interno), la sordera puede ser: conductiva, con ocurre cuando existe un problema en el oído externo o medio, puede ser tratada quirúrgicamente; y neurosensorial, que tiene una disminución o pérdida auditiva por daño en el oído interno, en el nervio que va del oído al cerebro (nervio auditivo) y, en tal caso, no hay tratamiento médico para este tipo.

Cada nivel de pérdida de la audición se traduce en un nivel de adaptación del individuo a su ambiente. De hecho, en el sordo más que en ningún otro “[...] el grado de pérdida auditiva establece diferencias en el proceso de construcción del autoconcepto.”¹²La dificultad de la nula percepción sensorial auditiva radica en la falta de comunicación con los padres. Mientras que el individuo adquiere el lenguaje hablado se pierden varias vivencias que el hijo no puede relatar a sus progenitores con claridad. Interesados en su correcta pronunciación de las vocales pueden olvidar que su hijo sordo necesita contar lo que le pasa, lo que piensa y lo que siente. El individuo que se desarrolla dentro de este régimen idealiza parte de su reconocimiento social determinado por su avance en la correcta ejecución de frases que demuestren su capacidad de adaptación. Es preciso decir que no todos los casos se adecuarán a estas circunstancias; mas el resultado esperado por su entorno puede llevarlo a tal sitio.

En ese contexto, ser sordo inicia en la mayoría de los casos como una “anormalidad”. Lo que socialmente conocemos como diferente, asumimos que por

¹² Silvestre, Nuria (coord.) *Sordera. Comunicación y aprendizaje*. Barcelona. Editorial Masson. 1998. p. 67

desconocido es *anormal*. Lo otro. Ese otro que podíamos contemplar pero que no queríamos integrar a nuestro círculo invade nuestra realidad, que era una burbuja perfecta. “El discapacitado es Otro, distinto al Nosotros, que [se] enfrenta con lo temido, lo fantaseado, con aquello en lo que los sujetos no quieren convertirse. Es un sujeto socialmente construido como otro diferente o diverso.”¹³ Alguien que se contempla con recelo y que, en la mente de los angustiados padres oyentes, no es real: seguro es un problema en el diagnóstico.

1.2 El ámbito médico y su impacto

La visión médica de la sordera se sostiene de la falsa idea de convertir en oyente al sordo pues no observa las implicaciones sociales que se rigen el mundo normo-oyente. Estas representaciones de la sordera han ido cambiando en su demonización a lo largo de la historia pero siguen vigentes cuando el diagnóstico de la sordera merma la vida de una familia. Debido a la ignorancia, el médico o el padre oyente puede recrear esas viejas ideas que deberían ser ya obsoletas. Al punto, el sordo forma parte de la categoría de los *castigos divinos*. En esta rama encontramos una serie de ideas que visten tal concepción: el sordo es el menos apto, sujeto de lástima, retrasado, enfermo, ignorante, sujeto de caridad y discapacitado.

Esa visión plantea que nacer sordo es una tragedia personal y que necesita ser *corregida* por el ser humano. Miran al sujeto como alguien carente de algo, en un eje matemático: la resta, “[...] aquello que le falta al *otro* para ser como *uno mismo*”¹⁴ y que debe arreglarse para que esté *completo*. Ese anhelo mira la discapacidad como algo orgánico que “[...] representa la exteriorización de un estado patológico susceptible de enunciados científicos positivos, analíticamente

¹³ Vallejos, Indiana. *Parecerse a nosotros. Debates acerca de las representaciones sociales de los docentes de educación básica acerca de la discapacidad*. En: Vain Pablo y Ana Rosato, (coord.) *La construcción social de la normalidad*. Buenos Aires. Ediciones novedades educativas. 2005. p. 73

¹⁴ Vallejos, Indiana; Kipen, Esteban; *et al.* *La producción de la discapacidad. Aportes para la transformación de significados socialmente construidos*. En: Vain Pablo y Ana Rosato, (coord.) *La construcción social de la normalidad*. Buenos Aires. Ediciones novedades educativas. 2005. p. 32 – 33.

cognoscible y medible.”¹⁵ Fomenta la idea de *responsabilizarse* del *incapacitado* ya que depende de aparatos, terapias y otros servicios asistenciales que un día lo llevarán a su aceptación en la sociedad – o eso espera.

Los padres tienen ese anhelo de olvidar el momento del diagnóstico primero, aquel en el que informaron sobre la sordera de su hijo. Es por ello que tratarán de negarlo por todos los medios y entre esos medios incluye hacer hablar a un sordo para que aparente ser oyente, no cómo una habilidad desarrollada para insertarse en el ambiente oyente como sordo. Esto sucede debido a que los padres crearon significados de minusvalía ante lo que es la sordera pues el significado resulta del proceso de interacción con el equipo médico y los padres contemplan ese planteamiento sin cuestionar. Las imágenes creadas por los padres se forman a partir de lo conocido, cuando el hijo sordo se rompe un esquema establecido, por desconocimiento construyen respuestas inadecuadas para que su hijo no se salga de la norma, de lo común en la sociedad.

Comenzaron a rondarme fantasías: “tiene tapones de cera, por eso no oye”; “es un genio igual a Einstein; seguramente hablará a los cuatro años, como él”; “la acupuntura le estimulará el nervio auditivo y este mal sueño pasará”; “si el hombre llega a la luna y pudieron transmitir desde millones de kilómetros, en pocos años se creará un audífono super potente que le permitirá escuchar perfectamente”; “con el desarrollo recuperará la audición”; “en Estado Unidos tiene que haber aparatología super desarrollada, debe haber alguna solución allí; en Francia, probablemente también”; “en Japón, con su cultura milenaria, seguramente han logrado que los sordos oigan.” [...] “seres extraterrestres con poderes absolutos que, algún día, cuando llegaran a la Tierra, iban a lograr el milagro de hacerlo oír.”¹⁶

Entonces un adolescente sordo, por el cual sus padres sienten confusión, reconocerá que su sordera debe ocultarse por todos los medios posibles. Intentará vestirse de oyente porque reconoce en la sordera un defecto perceptible que impacta en sus padres y hermanos. “[...] cuando el individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente

¹⁵ Cruz Israel y Janeth Hernández. *Exclusión social y discapacidad*. Colombia. Editorial Universidad del Rosario. Colección Textos de rehabilitación y desarrollo humano. 2006. p. 73.

¹⁶ Keller, Dora. *El proceso de entender y ser entendido. Guía para padres de niños y adolescentes con limitaciones auditivas*. México. Trillas. 2005. p. 27.

acreditados de la sociedad, tanto más, de lo que lo hace su conducta general.”¹⁷ Es por esta razón que muchos hijos de sordos que son oyentes prefieren alejarse de sus padres o incluso negarlos.

Existen diferentes tecnologías auditivas para que los sordos se conviertan en *funcionales*, es decir: “que adquiere la función, en relación directa con el nivel de adaptación de audífonos o prótesis auditivas e implica una incorporación inmediata y positiva al mundo sonoro.”¹⁸ Así, Los sordos prelocutivos –también llamados pre-lingüísticos, son aquellos que nacen sordos o pierden la capacidad auditiva antes de la adquisición del lenguaje- pueden utilizar esas tecnologías para incorporarse al mundo oyente mas no significa que obtendrán una adquisición del lenguaje al cien por ciento.

Cuando se inicia la rehabilitación con un soporte médico vienen las sesiones de terapia de lenguaje para apoyar al sordo en su adiestramiento auditivo. Así, los objetivos se convierten en determinar si el sordo presenta balbuceos espontáneos, por repetición o palabras concretas; si emite fonemas y sílabas de forma defectuosa, insegura o satisfactoriamente. De igual manera, tendrá clases de lectura labiofacial para apoyarse en su recepción del sonido ante los oyentes. Así los chicos con sordera trabajan con un espejo para ver la cara de su profesor y la suya; mira los labios de los demás y con mucho ahínco podrá “nombrar objetos conocidos que correspondan a sus intereses específicos.”¹⁹ Sin embargo, el individuo percibirá sólo un ochenta por ciento de la información.²⁰

Por su parte, los sordos poslocutivos –también llamados pos-lingüísticos, son aquellos que han perdido la audición en años posteriores a su adquisición de lenguaje- pueden convertirse en *funcionales* a través de un auxiliar auditivo o con

¹⁷ Goffman, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. 5ª reimpresión. Buenos Aires. Amorrortu editores. 2004. p. 47.

¹⁸ Silvestre. Ob. Cit. p. 112 – 113.

¹⁹ Flores Beltrán, Lilian y Pedro Berruecos Villalobos. *El niño sordo de edad preescolar: identificación, diagnóstico y tratamiento: guía para padres*. México. Trillas. 1998. p. 120.

²⁰ Cfr. Calvo Prieto Juan Carlos. *La sordera: un enfoque socio-familiar*. Salamanca. Amarú ediciones. 1999. p. 74.

un implante coclear. El primero se apoya a partir de los oídos del individuo para que pueda interceptar las vibraciones del sonido, tal sistema es apto para los individuos que tienen problemas de audición medianos y superficiales ya que trabaja con los restos auditivos de la persona. El segundo se instala por medio de una operación en el cráneo del individuo –cerca del oído- un electrodo que se enlaza con los órganos internos del oído; (Figura 1 y 2, siguiente página) incluye un ecualizador o procesador de señal sonora, que se sujeta a la cintura del sordo de forma externa –es decir, no se incluye dentro de la operación- para que el oído de la persona registre las vibraciones del sonido.

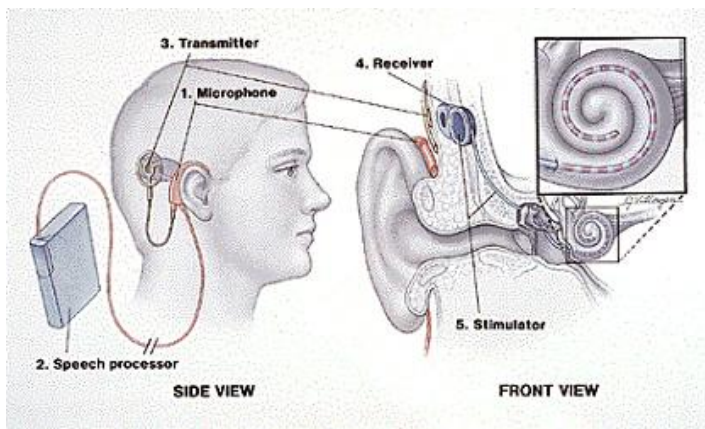


Figura 1

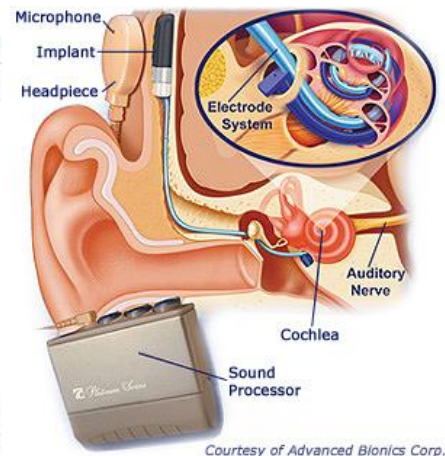


Figura 2

Fuente: <http://www7.nationalacademies.org>
 Fecha de consulta: 12 de mayo de 2009.

Fuente: <http://express.howstuffworks.com/gif/bionic-body-9.jpg>
 Fecha de consulta: 15 de junio de 2009.

En México se realiza un estudio exhaustivo en el Instituto Nacional de Rehabilitación que, con un equipo multidisciplinario, identifica a las personas que requieren el implante coclear. Actualmente cuentan con 1300 pacientes implantados. Analizan factores como la situación económica de los padres, donde los padres con una situación precaria no son siempre los protagonistas de la ayuda del gobierno, pues no puede apoyar con el implante a un niño que posteriormente no tendrá el dinero necesario para el mantenimiento de los aparatos en el desarrollo de su vida cotidiana. En este marco el individuo aprende algunas circunstancias que trae consigo ese aparato: tiene un costo de adquisición y durante su utilización, brinda una posibilidad de ser parte -pertenecer al grupo de

oyentes- y a la vez de diferenciación. Conseguirá convertirse en sordo funcional y con ello obtendrá la posibilidad de transitar facetas de su identidad individual según sea modificado el ambiente en donde interactúe. Puede consolidarse como sordo funcional ante oyentes y en el encuentro con sordos podría ocupar la lengua de señas adjudicándose la ventaja de percibir sonidos. Eso dependerá de las interacciones que establezca a lo largo de su vida.

Los especialistas en este campo consideran que los niños de uno a tres años son los candidatos perfectos para el implante pero explican que no es para todos. Hay personas que, al ser implantados, no son persistentes en sus terapias de lenguaje o en el trabajo que propone la institución. Abandonan el proceso y han perdido seguimiento de los casos, ignoran el mantenimiento del aparato o la situación actual del individuo. Es por ello que el proceso de selección de los candidatos es riguroso y no se orienta por un lado sentimental.

Es muy discutido el que los padres decidan el futuro de sus hijos a tan corta edad en el caso de los implantes cocleares. Hay personas que esperan a la adultez de los hijos para que sean ellos los que decidan ante la posibilidad del implante coclear. Sin embargo el período crítico para la adquisición de lenguaje contemplada en el proceso de instalación del implante puede ser un problema para la aceptación médica de tal cirugía en el caso de los sordos prelocutivos. Para los sordos poslocutivos generalmente no hay problemas en el período de recuperación. Las terapias de lenguaje no les representa un problema y su anhelo es hablar tal y como lo hacían antes de la operación.

También se examina el ámbito familiar y afectivo que gira en torno al hijo con sordera. A veces no es favorable el medio en el que se desarrolla el hijo sordo: la familia mira el implante como un medio milagroso con el cual su hijo se *volverá* oyente y no es así. Un problema claro para el individuo con sordera se deriva de las expectativas que tiene ante la idea de ser implantado. En su vida cotidiana el sordo mantiene, en la mayoría de los casos, una comunicación muy

limitada con los oyentes y es por ello es que el sordo puede contemplar la idea del implante para encajar no sólo en el ambiente familiar sino en el entorno oyente al que se ha sometido. Sus expectativas se determinan por dicha experiencia:

Deseo un implante; así yo... comprenderé el 100% de la información de manera auditiva; podré `curarme´ y ser `normal´ en el mundo de los oyentes; escucharé aquellos sonidos que no percibo con los auxiliares auditivos; perteneceré al 100% en el mundo oyente.²¹

Lo cual no es verdad, no sucede, por lo menos no al cien por ciento. Los implantados pueden reconocer sonidos que no habían detectado con auxiliares, eso es claro. Pero no son oyentes, porque en nuestra sociedad ser oyente es un proceso natural, innato. Si lo que se trata con él es incluirlo en la sociedad como si nada hubiera pasado fallará por el mismo motivo en que puede fallar cualquier otro método: nulo apoyo del entorno en el que se desenvuelve. Si el deseo del oyente es comunicarse con la persona sorda lo conseguirá, tenga o no un implante la persona sorda. Si, por el contrario, el deseo del oyente es cuestionar la capacidad del sordo por comunicarse en el entorno *normal* entonces nunca sucederá la inclusión que se pretende: ya sea que corrija sus palabras, que subestime su capacidad por sus trabas en el habla o que piense que por ser sordo no pueda signarle responsabilidades.

1.3 La familia del sordo

La realidad de muchas familias con hijos sordos es que se condiciona al niño a que emita sonidos sin la posibilidad de establecer un sistema de comunicación previo con el que pueda expresarse con ellos. El problema es asumir la receta médica que prohíbe al niño con sordera utilizar las manos o cualquier otro medio distinto a la emisión de voz para comunicarse. Entonces el niño deberá recordar emitir una serie de vocales para comunicar las necesidades

²¹ *Encuentro de dos mundos: en busca de la identidad*. Conferencia impartida por la Lic. Priscilla Díaz Tommasi; mujer sorda con implante coclear, licenciada en Neurolingüística y Psicopedagogía y en Educación Preescolar. Maestra de niños sordos de la primaria IPPLIAP. Jueves 27 de noviembre de 2008.

más básicas sin siquiera explicar el porqué lo necesita. Las interacciones sociales que el niño establezca serán limitadas pues su capacidad para comunicarse se verá mermada por el condicionamiento oralista que le exige el medio.

En los sordos existe un trastorno sensorial auditivo que los ha relegado del mundo del sonido y un implante coclear puede apoyarlos en su adaptación, no obstante necesitan un ambiente propicio para su desarrollo personal, para construir su identidad, con quien identificarse como semejante, un sentido de pertenencia y su diferenciación en torno a las cualidades personales en ese entorno. Aún cuando el hijo sordo no conozca otras comunidades de sordos reconoce que es diferente a sus padres y hermanos porque ellos no tienen dificultades aparentes para comunicarse. Ese conocimiento surge de su interacción en el medio familiar con la que el sordo obtiene información e ideas, entiende su experiencia propia y la que observa de otros. Así como hay sordos que son privados de conocer el mundo exterior, también hay sordos que conocen su vecindario, asisten a la escuela y viajan a otros países. Con tales experiencias es que sucede que niños y adolescentes sordos, “[...] en un 80% se integran a la Comunidad de Sordos Mexicana [y] se casan con sordos, aún contra la voluntad de sus padres y los especialistas.”²²

Ante esa situación, los padres y los hermanos cambian, a pesar de ellos mismos. Sus expectativas son distintas en la medida en que interactúan con el sordo. Cuando reconocen otros medios alternativos de comunicación para transmitir mensajes más cercanos y cotidianos las condiciones de vida cambian para el bienestar del sordo. Y se adentrarán poco a poco al conocimiento de la Lengua de Señas en alguno de sus miembros si no es que en todos. Existirá un respeto por esta lengua a partir de la aprobación para utilizarla dentro del ámbito familiar por parte de uno de los padres. Sólo entonces fabrican una idea nueva alrededor de él: la mayoría de las familias con hijos sordos no había tenido contacto con un sordo antes. De pronto caen muchos veintes, observan que:

²² Fridman Mitz, Boris. *La realidad bicultural de Sordos e hispanohablantes*. Escrito publicado en <http://www.cultura-sorda.eu> en el año 2000. p. 5. Fecha de consulta: 12 de mayo de 2009.

[...] ser oyente significa una forma de dominación y un hacer subalternos a los sordos [...] es ser hablante pero es también ser blanco, profesional, letrado, civilizado, etc. Ser sordo, por lo tanto, es estigmatizar la deficiencia auditiva con el no hablar, no ser hombre, ser analfabeto, desempleado, peligroso, etc.²³

Los seres humanos creamos una idea de la normalidad ligada a nuestro entorno: social, económico, cultural y recreativo. En ese medio nos incluimos como *normales* pero excluimos a los que se supone no pueden acceder a nuestro ambiente. Una pieza que no encaja en el rompecabezas, ahí donde todas las piezas son *iguales*. Una pieza diferente produce ruido en nuestro sistema y generalmente no hay una reacción positiva ante lo diferente, o mejor aún, una reacción propositiva. Un ser humano puede ser objeto de su propia acción si actúa y guía sus acciones hacia otros al significarse como el objeto que es para sí mismo. Sin embargo, no todas las familias consiguen esa cohesión que ayuda al sordo a concebirse de manera diferente a la que la perspectiva hegemónica – médica- afirma porque no a todos nos interesa el otro. Es por ello que la sordera tiene que ver con el estigma social que se ha construido alrededor del sujeto sordo, en el cual su futuro es limitarse a la caridad de los demás. Ya que esta posibilidad se aleja de la realidad en que viven los sujetos con Sordera hablaremos de lo que es un sordo con “s” mayúscula a continuación.

1.4 La visión del sujeto Sordo

Nacer sordo dentro de una familia generalmente no es una bendición. No sucede que los padres recen por tener un hijo sordo. Se convierte en un problema desde que se detecta la sordera en un hijo: la fantasía que los padres tenían al desear un hijo *igual* a ellos se desvanece. Los padres se sienten *imperfectos* porque nadie esperaba un hijo con sordera. Viven un periodo de duelo que puede prolongarse por varios años. En algunos casos este proceso termina no sólo con

²³ Skliar, Carlos. *Una mirada sobre los nuevos movimientos pedagógicos en la educación de los sordos*. En: Silva, L. H. da. (org.): *Identidade social e a construção do conhecimento*. Porto Alegre. Editado por la Secretaria municipal de educación de Porto Alegre. 1997. p. 21

la aceptación de la sordera del hijo, sino con el apoyo para la educación y desarrollo del mismo, terminando así adaptándose a las etapas que vive el hijo.

La mayoría de los oyentes tienen ideas equivocadas acerca de lo que significa ser sordo. La sordera es vista comúnmente como un padecimiento, una aflicción o –en el mejor de los casos– una discapacidad. La mayoría de los sordos no lo ven así. Ellos se ven como un grupo social minoritario; algo parecido a una minoría indígena, con su propio lenguaje y su muy particular cultura.²⁴

En el caso de los padres sordos, hay un recibimiento diferente. Aún cuando muchos de ellos pueden tener hijos oyentes, su experiencia los mueve a ver a un hijo con sordera de otra forma. Se identifican con él y a pesar de que guardaban la expectativa de tener un hijo oyente no descartaban esa posibilidad. El tener contemplada esa situación propicia una detección temprana de la sordera y se apoya al hijo de una forma más adecuada que en la generación anterior. La realidad es que los casos de padres sordos representan un porcentaje mínimo en la sociedad.

En México existen diferentes asociaciones que fomentan la integración de las personas con discapacidad, ya sea una actividad deportiva, artística o educativa, se transforman en un punto de reunión en los que conviven. En el caso de los sordos hay una diferenciación tangible en su denominación. Muchas personas se consideran Sordas, con S mayúscula, porque significa que son parte de una comunidad específica: “Sordo se refiere a una persona que utiliza la lengua de signos como medio de comunicación primario, que se identifica a sí misma con otras personas Sordas.”²⁵

Las personas que adoptan dicha S mayúscula no están de acuerdo en la definición oyente de sordera: pues significa una carencia de audición o una

²⁴ Lomnitz, Alberto. Programa de mano de la obra *¿Quién te entiende?! Historias reales*. Una obra de Seña y Verbo: teatro para sordos. Centro Cultural de Bosque. Sala Xavier Villaurrutia. CONACULTA – FONCA – INBA. México, DF. Del 15 de febrero al 27 de abril de 2008.

²⁵ Definición de la Unión Europea de Sordos (EUD) y de la Federación Mundial de Sordos. Citado en Domínguez Gutiérrez Ana Belén y Pilar Alonso Baixeras. *La educación de los alumnos sordos hoy*. México. Ediciones Aljibe. 2004. p. 25 – 26.

negación de lo que son –no oyentes. Lo que en inglés sería *Deafness*. Los que pertenecen a este movimiento de *identidad Sorda* prefieren reconocerse por la acepción *Deafhood*, es decir, la vivencia de la sordera.

Los sordos no se consideran impedidos, sino miembros de una minoría lingüística y cultural que necesitan (y tienen realmente derecho a) estar juntos, ir juntos a clase, aprender en un lenguaje accesible a ellos y vivir en compañía y en comunidad con otros que son como ellos.²⁶

Esto surge como parte de una influencia importante del movimiento que surge en Estados Unidos hacia 1980 denominado *Deaf power*, en el que, inspirados por los logros que habían obtenido las minorías en aquel país (los afroamericanos y el colectivo de personas homosexuales) determinaron utilizar este término para dar a conocer sus necesidades y derechos en la sociedad.

[...] Tal movimiento pugna por imponer una definición antropológica-cultural de la sordera, que defiende la visión del sordo como miembro de una minoría cultural, y está opuesta a las visiones médica-clínica o social-asistencialista, según las cuales el sordo es nada más que un individuo (y no miembro de un colectivo) enfermo o discapacitado.²⁷

De esta forma, los Sordos son aquellos que “[...] comparten con otros semejantes una lengua, una historia y una cultura propia, que les confiere una ‘identidad’ que debe ser aceptada y reconocida en una sociedad que abogue por la ‘igualdad’ en la diversidad.”²⁸ En otros países no es reconocida esta diferenciación pues en la lengua escrita japonesa²⁹, por ejemplo, no existen las mayúsculas; ocurre algo similar problema en lugares como Suecia, Finlandia, entre otros. Así, existe una diferencia entre una persona que aspira a ser oyente (sordo) y otra que se identifica a partir de una vivencia como lo es la sordera, que emplea la Lengua de Señas Mexicana y reproduce su cultura a través de ella aún

²⁶Sacks, Oliver. *Veo una voz. Viaje al mundo de los sordos*. Anagrama. Barcelona. 2003. p. 199.

²⁷ Oviedo, Alejandro. *La cultura sorda. Notas para abordar un concepto emergente*. Texto escrito para <http://www.cultura-sorda.eu> en septiembre de 2007. URL: http://www.cultura-sorda.eu/resources/Oviedo-concepto_cultura-sorda-2007.pdf Fecha de consulta: 23/10/2009. p. 12.

²⁸Domínguez y Alonso. Ob. Cit. p. 23.

²⁹ Información proporcionada por Ernesto Escobedo, presidente de la Unión Nacional de Sordos de México, en una entrevista realizada en julio de 2009.

cuando pueda sostener una conversación en español hablado y redacte español escrito.

La Comunidad Sorda de México ha realizado otras definiciones sobre la persona con sordera que ha enunciado Boris Fridman Mintz, lingüista mexicano especialista en el estudio de dicha comunidad³⁰. Distingue por ejemplo al Sordo señante como la persona *cuya forma prioritaria de comunicación e identidad social se define en torno de la cultura de una comunidad de sordos y su lengua de señas*. Sordo hablante es aquel que *creció hablando una lengua oral pero que en algún momento quedó sorda. Puede seguir hablando y sin embargo ya no puede comunicarse satisfactoriamente de esta manera*. Sordo semilingüe se llama a quien *no ha desarrollado a plenitud ninguna lengua, debido a que quedó sordo antes de desarrollar una primera lengua oral ya que tampoco tuvo acceso a una lengua de señas*. Y Sordociego es el individuo sordo que ha perdido la vista parcial o totalmente.

Las definiciones anteriores dan cuenta de la interpretación que los Sordos realizan a partir de sus características y no de sus carencias. Estas comunidades buscan el reconocimiento del Sordo como parte de un colectivo diferenciado que les permita distinguirse e identificarse como una minoría lingüística, es decir, un “grupo portador de unas señas particulares o singulares de identidad de índole cultural, religiosa, lingüística o de otro tipo.”³¹ En general, el monolingüismo, es decir el uso y reconocimiento de una sola lengua para una comunidad establecida, puede considerarse como un componente de las políticas de homogeneización cultural con que los gobiernos intentaban satisfacer las exigencias de la industrialización y la burocratización. Con base en la promoción de una sola

³⁰ Definiciones de Boris Fridman Mintz, lingüista del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de Colima, México; citadas en la conferencia: *¿Qué es la Lengua de Señas Mexicana? LSM*. impartida por la Mtra. María Isabel Sanabria, el Mtro. Edgar Sanabria y la Lic. Gabriela Valls, quienes conforman la Comisión de la Lengua de Señas Mexicana de la Federación mexicana de Sordos, FEMESOR. Martes 25 de noviembre de 2008.

³¹ Ruiz-Rico Ruiz, Gerardo. *Los derechos de las minorías religiosas, lingüísticas y étnicas en el ordenamiento constitucional español*. Revista de Estudios Políticos (Nueva Época). Núm. 91. Enero-Marzo 1996. p. 100.

lengua, que se debía en parte, a su función instrumental y de comunicación; lo que evitó oportunidades de reconocimiento para las minorías lingüísticas en épocas determinadas.

Entre los criterios que existen para integrarse a las comunidades de sordos se encuentra el uso competente de la Lengua de Señas ya que la interacción social entre los individuos requiere un sistema común de comunicación. Aunque no es el único, la lengua es el más fundamental de estos sistemas, en sentido tanto evolutivo como de psicodesarrollo y, por lo mismo, contribuye a la integración social.

1.5 La Lengua de Señas del Sordo

Los Sordos son portadores de una lengua que consideran propia, la Lengua de Señas, con la que pueden expresar su percepción del mundo. Al proporcionar dicha perspectiva del mundo, la lengua desempeña un papel fundamental en la constitución de la conciencia del grupo y la simbolización de la identidad colectiva. Por lo tanto, debido a su función simbólica, el lenguaje también contribuye a la integración social.

[...] la lengua, como sistema de signos lingüísticos perteneciente a una comunidad cultural, a una comunidad lingüística, aspira a ser la norma de comunicación entre los individuos, [...] La lengua tiene una naturaleza social, su código es igual para todos los integrantes de la comunidad cultural, y es por ello un todo estructurante de la identidad de un pueblo, de una nación o de una cultura.³²

Al igual que en el español, donde existen regionalismos – formas de expresión propias de un lugar específico- y sabemos que las palabras que ocupa un argentino no serán las mismas que un mexicano o costarricense, que las de un regiomontano a las de un defeño o de un veracruzano; existen también señas que

³² Alvarado Aranda, Sara Luz. *El carácter simbólico del lenguaje como constituyente de la cultura*. En: Salcedo Aquino J. Alejandro, Arturo Torres Barreto y Juan José Sanabria López (coord.) *Senderos identitarios: horizonte multidisciplinario*. México. Editorial Casa Juan Pablos y FES Acatlán – UNAM. 2008. p. 37.

ocupan los sordos de Sonora que posiblemente cambien para el mismo significado en Yucatán. Incluso hay señas de un país que se parecen a las de otro, o que tienen origen en un país y que se han transformado con el paso del tiempo o han quedado iguales. Eso pasa también en nuestro idioma, que es una lengua romance y por lo tanto se ha emparentado con aquellos idiomas provenientes de la cultura grecolatina. La lengua de señas implica una configuración gesto-espacial (gestos articulados con las manos que se complementan con expresiones faciales y movimiento corporal) y una percepción visual (mirada intencional – y en el caso de personas con sordo ceguera se incluye el sentido del tacto) utilizando así un canal denominado *gesto-viso-espacial*.

La lengua proporciona categorías al sujeto para diferenciarse de otros grupos y lograr así una identidad social propia. En contextos donde se da la convivencia de las culturas y las lenguas, estas categorías resultan especialmente relevantes a la hora de definir la identidad social. Cuando dos personas sordas se conocen, el nombre de la persona es primeramente deletreado al interlocutor y posteriormente se señala cuál es la seña que ha creado para designarse. En muchos casos toman una de las letras de su nombre y agregan un movimiento que hace referencia a una palabra con la cual se siente identificado.

Por ejemplo, si tu nombre es Luisa deletrearás primera cada letra para que el otro conozca tu nombre con exactitud. Después, explicará la seña, como Luisa tiene el pelo chino ella dice que su seña es una “L” que muestra con la mano derecha y expondrá el contorno de su pelo en un movimiento ondulado de arriba hacia abajo, en su cabeza de la altura de la frente hasta el hombro, porque su pelo es largo. Así, para hacer referencia a ella en futuras conversaciones el sordo no tendrá que deletrear todo su nombre sino que ocupará esa seña con la que la propia Luisa se designó para hablar de ella.

Dentro de una conversación a veces se mencionan palabras que no se conocen, o que no se conocían con anterioridad. Hay palabras que no tienen

“seña”, es decir, que no se han creado con anterioridad en la Lengua de Señas para designar el significado de alguna palabra. Incluso una persona puede deletrear algo que si tiene “seña” pero que desconoce y si su interlocutor la conoce podrá decirle cuál es para que en el futuro pueda emplearla al referirse a tal significado.

Hay “señas” específicas para un significado, más específicas que nuestro español. Con la capacidad de señalar, las significaciones se externalizan y el individuo, al interactuar, se hace presente mediante símbolos aquellas reacciones que se quieren provocar. Para los oyentes la palabra simple muchas veces no basta si deseas que englobe un significado con mayor relevancia, por eso utilizas más palabras para describir el sentimiento o percepción que te produce. Una de las que a mí me llama más la atención es la seña de olvidar. Y de ella se deriva una seña que es también olvidar pero que significa: quedé en el pasado y ya lo superé. Considero que esta seña es un ejemplo del proceso de definición a través del cual el actor le da forma a su acto en forma descriptiva en un movimiento tan preciso como el que se ha descrito.

[...] desarrollado inicialmente de forma natural por el colectivo de personas sordas. Las unidades básicas de la lengua de signos son los parámetros formacionales, constituidos por la forma que adopta la mano al realizar [la seña], el lugar en que ésta se realiza, el movimiento, la orientación de la palma de la mano y la expresión facial o corporal que acompaña.³³

La Lengua de Señas no es sólo el alfabeto dactilológico, ese que en algunas ocasiones reparten personas sordas en el transporte público cuando ofrecen algún producto y que detalla una serie de posiciones que concuerdan con el alfabeto. Este alfabeto se ocupa para deletrear palabras. Muchos oyentes al conocer este alfabeto creen que esa es la Lengua de Señas, esta noción que tienen deriva de la ignorancia ante esta población. Otro mito es la existencia de una sola Lengua de Señas, universal, con la que todos los sordos se comunican. Error. Hay tantas Lenguas de Señas como puede haber idiomas. Hay Lengua de

³³ Castrejón, José Luis y Leandro Navas (eds.) *Unas bases psicológicas de la educación especial*. España – Alicante. Editorial club universitario. 2000. p.330

Señas Mexicana, Española, Alemana, Inglesa, Francesa, etc. En la figura 3 podemos observar un ejemplo de este alfabeto en la Lengua de Señas Española.

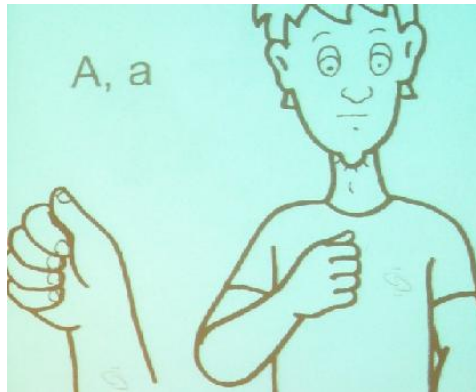


Figura 3

Un ejemplo de la dactilología de la lengua de señas española mostrado por el Dr. José Gabriel Storch de Gracia y Ascensio durante su Taller: “*Integración educativa y social del sordo: mitos y realidades*”; en el Quinto seminario-taller *Modelo educativo bilingüe para el niño sordo* (2009).

La lengua, referente primordial para la cristalización de identidades, se presenta una vez más como un instrumento válido para avanzar en la construcción de una significación diferente del otro. En México forma parte del patrimonio lingüístico y “[...] es tan rica y compleja en gramática y vocabulario como cualquier lengua oral”.³⁴ El desarrollo de dicha lengua implica, por consiguiente, la ampliación de sus funciones a otros ámbitos -académico, literario, económico, etc.- y el probable conflicto con la lengua mayoritaria. La significación de la diversidad es sostenida por la movilización de activistas e intelectuales en reclamo de los derechos culturales y lingüísticos de las minorías, mientras que en los organismos internacionales y nacionales se instala un discurso de la diversidad como patrimonio cultural. Los alcances que presenta el gobierno en sus instituciones pueden alejarse de ese discurso pues no siempre se traduce en una implementación acorde con el entusiasmo y las buenas intenciones que lo generan.

³⁴ Ley General de las Personas con Discapacidad, artículo 2, fracción IX.

Esta lengua ocupa una serie de movimientos, de un manejo específico del espacio en un tiempo determinado destinado al canal visual. Como se puede observar en la figura 4, en la página anterior, el gesto será importante para explicar al otro la forma, la cantidad y el estado de ánimo frente a lo que se relata.



Figura 4

Algunas palabras de la Lengua de Señas Mexicana.

Fuente: López, Luis Armando; Rosa María Rodríguez, *et al.* *Mis manos que hablan*. Trillas. México. 2006.

En la seña no sólo se encuentra la palabra sino una serie de detalles, cómo se explicó anteriormente, que acompañan el significado de las palabras. Así, su lengua es un gran sistema de símbolos, un instrumento de construcción de las realidades sociales que posibilita el intercambio de experiencias y por medio del cual se significan las cosas u objetos ya que su naturaleza está dada por el significado que tenga para el sujeto que considere dicho objeto.

Son múltiples y variados los canales de discriminación social a través del lenguaje, y son también múltiples y variados los mecanismos para mantener el *statu quo* de los grupos de poder. El respeto a la lengua y cultura de comunidades y grupos lingüísticos minoritarios forma parte de lo establecido en Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad, busca propiciar un cambio de actitudes que va más allá de cuestiones lingüísticas, y que se vincula con un respeto y reconocimiento expresos de la diversidad. Esto es particularmente válido en el ámbito lingüístico, en que las consideraciones y los debates trascienden las aportaciones del gobierno; donde los medios de comunicación masiva juegan un

rol preponderante en la reproducción de representaciones sociales y lingüísticas: “la actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad”.³⁵ La diversidad lingüística no es en sí misma un problema que los humanos sean incapaces de resolver; los intentos de eliminar esa diversidad han sido la causa de importantes frustraciones y no poco sufrimiento. Las identidades, como todos los mecanismos de cohesión, sólo pueden ser tales en la medida en que también sean mecanismos de construcción del extraño para incluirlo posteriormente en su significado correspondiente.

1.6 Comunidad Sorda Mexicana

Las agrupaciones de sordos buscan el reconocimiento público y en sus interacciones incorporan o solicitan espacios que puedan considerar como propios pues, como sucede con “[...] los miembros de diversas minorías étnicas no siempre asumen la identidad nacional con que las instituciones públicas hegemónicas quieren cobijarlas.”³⁶ Ya que las personas sordas crean significados compartidos a través de su interacción y, estos significados devienen su realidad; es claro que al construir un significado diferente al que otorgan las instituciones médico – educativas transforman una actitud de negativa a positiva en cuanto a su orientación para con este colectivo pues: “[...] detrás de todos los procesos de discriminación se esconde siempre un problema de reconocimiento y, por lo tanto, de atribución de identidad.”³⁷ Debido a esto, una de las categorías a discutir con el grupo de estudio – adolescentes Sordos- es la discriminación como fuente de identificación dentro de las relaciones del endogrupo de los Sordos.

³⁵ Moreno Fernández, Francisco. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona. Ariel. 1998. p. 179.

³⁶ Stavenhagen, Rodolfo. *Derechos humanos y ciudadanía multicultural: los pueblos indígenas*. En: Prud'homme, Jean-Francois. *Demócratas, liberales y republicanos*. México. Colegio de México. 2000. p. 84.

³⁷ Giménez, Gilberto. *Formas de discriminación en el marco de la lucha por el reconocimiento social*. En: Gall, Olivia (coord.) *Racismo, mestizaje y modernidad: visiones desde latitudes diversas*. México. CEIICH –CRIM – UNAM. 2007. p. 44.

En México existen varias agrupaciones que se centran en el Sordo. Entre ellas se encuentra: la Unión Nacional de Sordos de México, UNSM³⁸ y la Federación Mexicana de Sordos, FEMESOR³⁹, dos agrupaciones que han realizado diferentes eventos que promueven la reflexión –primer y segundo congreso de educación bilingüe de la FEMESOR (2008 – 2009)-, el conocimiento de diversas áreas –conferencias organizadas por la UNSM sobre sexualidad, sobre la cultura sorda del mundo que fueron impartidas por diferentes jóvenes sordos de países como Alemania, Suecia, Rusia, etc. Los Sordos han encontrado un nicho importante en estas asociaciones ya que apoyan:

[...] la interacción, [es ahí] donde se organizan actividades de formación y ocio y donde las personas Sordas, como en ningún otro lugar, no se ven a sí mismas como `discapacitadas´, (ya que tienen una comunicación completa y fluida entre ellos) sino como personas con nombre y apellidos que comparten sus vivencias y preocupaciones cotidianas.⁴⁰

Habría que mencionar al grupo de teatro Seña y Verbo, donde actúan sordos y los temas se centran en la situación social de su comunidad. Ellos han acercado al público *sordo* y *oyente* a la Lengua de Señas Mexicana a través de espectáculos teatrales, además desarrollan una labor educativa en la comunidad de sordos -cursos, talleres, conferencias en escuelas-. Tal agrupación ha conseguido el reconocimiento internacional tanto por su labor teatral como por el impacto educativo que ha tenido en la comunidad de sordos y han recibido diversas becas para actores *sordos* tanto del Fondo de Nacional para Discapacitados, SEDESOL como del Consejo Nacional de la Cultura y las artes a través del FONCA e instancias extranjeras como lo es The National Theatre of the Deaf.⁴¹

Es la identidad que se gesta en el movimiento que envuelve la diversidad cultural; ante el desconcierto de los adultos, surge una generación formada por

³⁸ <http://unsordosm.wordpress.com/> Fecha de consulta: 23 de octubre de 2009.

³⁹ <http://web.femesor.org.mx/> Fecha de consulta: 20 de octubre de 2009.

⁴⁰ Domínguez y Alonso. Ob. Cit. p. 27.

⁴¹ Moreno, Dulce Liz. *Arte que integra. Superan el miedo ante el público*. El Universal. Fecha: 06 de diciembre de 2004. Sección: Cultura. Página: F-1.

sujetos con una adaptación camaleónica en los más diversos contextos y una enorme facilidad para los “idiomas” del vídeo y de la computadora, esto es para entrar y manejarse en la complejidad de las redes informáticas. Los jóvenes articulan hoy las pasiones modernas en efímeras tribus que se mueven en las comunidades virtuales. Frente a las culturas atadas estructuralmente al territorio y a la lengua, las culturas audiovisuales rebasan ese tipo de adscripción reuniéndose en comunas hermenéuticas que responden a nuevas maneras de sentir y expresar la identidad, incluida la nacional. Estos actos que realizan los adolescentes serán analizados durante el desarrollo de las entrevistas a los adolescentes Sordos para discutir los procesos de identificación que se desencadenan y tales interacciones.

En ese marco, los adolescentes sordos llegan a participar en alguna de estas asociaciones, asisten con frecuencia a conocer las obras de Seña y Verbo y los cursos que aquellos otorgan para la comunidad Sorda han tenido buena aceptación. El paso a la adultez para el sordo viene con la emancipación, pues para ello necesita integrarse al ámbito laboral y con ello desechar la idea de que se convertirá en un parásito social. Formar parte de una asociación de sordos no es una obligación pero le ayudará a no sentirse solo. En ella conocerá a otros sordos y las acciones que realizan para subsistir, lo que le brindará al individuo con sordera nuevos horizontes de pensamiento.

Las asociaciones con gran alcance cuentan con un equipo multidisciplinario, que incluye trabajadores sociales, administrativos, intérpretes de Lengua de Señas, profesores, psicólogos, pedagogos. Son ellos los que orientarán a los padres en la educación del niño sordo y los que apoyarán las actividades laborales para los adolescentes o adultos. Son lo que convencerán a los padres de la necesidad de las señas para los hijos sordos: sin oponerse a terapias de oralización que pueda tener el hijo les explicarán los beneficios de un sistema de comunicación eficaz para conocer a su hijo en forma completa.

El que un Sordo forme parte de una asociación específica se fundamenta en una decisión personal, así puedes ser parte activa de la UNSM, de la FEMESOR, de la Coalición de Jóvenes Sordos, etc. Otra opción es continuar con los lazos que ha formado si conoce a otros Sordos; si ha estado en una escuela bilingüe puede considerar que los Sordos que ha conocido ahí le son suficientes para sentirse parte de una comunidad sin llegar a realizar actos de participación asociativa. Una última opción ha sido nombrada por el Dr. José Gabriel Storch como *despertenece*⁴², esto es, entrar a una asociación y luego salir de ella para adquirir autonomía. Los Sordos autónomos ya han establecido contacto con algunas asociaciones y en ellas han encontrado grandes amistades o contactos en las instituciones del gobierno e instancias privadas encargadas al desarrollo del sordo. El Sordo se vuelve autónomo cuando utiliza tales instancias sin intermediarios y conoce lo necesario para su beneficio a pesar de no pertenecer a una asociación de Sordos reconocida.

Vale la pena decir que los asistentes a cada evento que organiza una asociación se comunican con soltura y ello les otorga un sentido de pertenencia. Ahí conocen a alguien que tienen una vivencia parecida, porque conviven en lugares comunes y afrontan de diversas formas los problemas. Es un lugar de escucha, un lugar de interacción en donde el otro conoce tu sentir porque es parecido al suyo. Todo ello a partir del manejo de una lengua.

1.7 El Sordo y la comunidad virtual

En la actualidad la tecnología es una útil herramienta para la comunidad Sorda. Los celulares han modificado su vida gracias a los mensajes de texto y con ello ha mejorado el nivel de lectoescritor de muchos de ellos debido a que entonces escribir es útil. Han constituido *grupos de interés*, constituidos a partir de

⁴²Información proporcionada por el Dr. José Gabriel Storch de Gracia y Ascensio durante su Taller: "Integración educativa y social del sordo: mitos y realidades"; en el Quinto seminario-taller "SEÑALEES" Modelo educativo bilingüe para el niño sordo. Organizado por el Instituto Pedagógico para Problemas de Lenguaje, IAP. Del 21 al 25 de septiembre de 2009.

listas de correo a las que suscriben aquellos que –se supone-, comparten un interés temático que da origen a la existencia de la lista y en las que los jóvenes suelen participar activamente. Los *chats*, por su parte, son salas virtuales al modo de *livings* en las que las personas se “juntan” a conversar.⁴³ Los e-mails y el chat con cámara incorporada han desarrollado una necesidad para escribir en los sordos que acceden a estas tecnologías. Incluso en la parte escrita del messenger, por ejemplo, los gifs animados que generalmente pueden sustituir palabras preestablecidas por el cibernauta son transformados en un avatar – representación virtual de una persona en un contexto determinado para una función específica, esta representación puede visualizar al receptor una actitud, emoción, palabra o secuencia- de Lengua de Señas. Y entonces el avatar presenta a una persona que en Lengua de Señas dice “hola” o “qué haces”.

Para los adolescentes y adultos que navegan por la red, el internet les ofrece nuevas opciones para contestar a preguntas identitarias como ¿quién soy yo?, ¿qué quiero hacer con mi vida?, ¿qué quiero ser? A partir de interacciones frecuentes y complejas, los ambientes virtuales, el correo electrónico y el chat, se transforman en un lugar de reflexión o de catarsis donde los adolescentes se reconocen juntos a partir de sus diferencias y coincidencias. Además de los portales institucionales de cada asociación es *You tube* un lugar en el que fluye la información de las dos organizaciones de Sordos de México y de otros países; y gracias a él los Sordos de una Asociación se enteran de las actividades que realizan otros Sordos.

Existen otros portales y blogs relacionados con la problemática del sordo y textos de interés teórico, por ejemplo del ámbito teórico en torno a la investigación de la cultura sorda es la página de Alejandro Oviedo y Viviana Burad - <http://www.cultura-sorda.eu/>- creada en marzo de 2006. Un sitio en donde se

⁴³ Cfr. Erazo Gómez, Lucia Victoria y Milagro Evelia Concepción Hernández. *Usos que hacen de internet los estudiantes sordos de la Universidad de El Salvador*. Tesis de licenciatura en Periodismo. San Salvador. Universidad de El Salvador, 2007.

encuentran investigaciones realizadas por diversos catedráticos sobre el sordo: su historia, su cultura, entre otros.

Los entornos virtuales, surgidos a partir del uso del medio digital, son nuevos espacios para la acción social y la para la interacción social comunicativa. En ellos [la] identidad juega un papel fundamental, en tanto estamos inmersos en sistemas de comunicación mundiales – como Internet- que interconectan nuestros haceres y saberes, pero fundamentalmente ponen de manifiesto la diversidad que nos caracteriza como seres humanos.⁴⁴

La computación y la navegación por internet ofrecen un terreno propicio para el desarrollo de sus capacidades y una posibilidad de agrupación fuera de los límites institucionales. Este suceso ha sido nombrado por el historiador Cristian Jullian, especialista en la historia de la comunidad Sorda, como el periodo de *Tecnologización* y va de 1990 a la actualidad. Un ejemplo reciente se originó con la epidemia de la influenza los Sordos realizaron un video en el que entrevistan al Doctor Marcos Flores utilizando Lengua de Señas Mexicana. Dicho video fue realizado por Erick Arellano, presidente de la Comisión Nacional de Jóvenes Sordos de la Unión Nacional de Sordos de México. (Figura 5, página siguiente). Este video demuestra el nivel de comunicación que tienen las comunidades de Sordos frente a un suceso relevante y habría que decir que no fue el único en abordar el por Sordos a través de la Lengua de Señas Mexicana.

⁴⁴ Arcila Calderón, Carlos y José Antonio Gaytán Moya. *La producción comunicativa de la identidad en los entornos virtuales. Estudio de la identidad como objeto de referencia en las conversaciones de un chat estudiantil*. URL: [http:// www.alaic.net/alaic30/ponencias/cartas/Internet/ponencias/GT18_4Calderon_Gaytan.pdf](http://www.alaic.net/alaic30/ponencias/cartas/Internet/ponencias/GT18_4Calderon_Gaytan.pdf) Fecha de consulta: 23 de octubre de 2009.

Entrevista con Dr. Marcos Flores sobre la "Influenza porcina"



Figura 5

Video de una entrevista realizada al Dr. Marcos Flores realizado por Erick Arellano, presidente de la comisión juvenil de la Unión Nacional de Sordos de México. Durante la entrevista el doctor explica qué es la influenza, cómo prevenirla y las precauciones que deben tenerse; todo en Lengua de Señas Mexicana. Fecha de consulta: 26 de octubre de 2009. URL: http://www.youtube.com/watch?v=KpE_n6D1JCU

Así, los sordos que cuentan con acceso a una computadora e internet pueden informar sobre sus actividades sin depender del Estado. Esta herramienta de infraestructura digital ha sido muy útil para esta comunidad pues los apoya en la forma de relacionarse y comunicarse con los demás, sean sordos u oyentes. Es a través de ella donde presentan a los integrantes de cada asociación, donde aclaran conceptos, o citan para eventos a realizar. Congresos, Noticias, Marchas e incluso entrevistas con expertos en el estudio de su persona se encuentran en estos portales.

Estas interacciones suceden sin importar las cualidades del medio en que suceden debido a que la interacción social es un proceso que tiene por esencia el intercambio comunicacional. El aislamiento social puede evitarse en algunos casos gracias al internet pues en las comunidades de Sordos se han contactado sus integrantes a través de redes sociales –espacios para compartir algún tipo de información con amistades o conocidos, pueden consolidarse en afinidades temáticas y son creados por los propios internautas- y con ellas adquieren pertenencia.

Mediante estos eventos los individuos con sordera y algunos oyentes interesados en el bienestar de la comunidad reconocen “la necesidad de crear las condiciones para aquellos que se encuentren en una situación de vulnerabilidad tengan garantizado el disfrute de sus derechos y libertades fundamentales.”⁴⁵ Las comunidades virtuales evolucionan y fomentan la interacción de sus miembros en los que diversas personas se conocen por este medio. Personas que concretan sus relaciones posteriores a las charlas en el internet son ahora comunes en nuestra sociedad; más aún en la época adolescente ya que son ellos el público objetivo de las diversas redes sociales que ha creado el internet, a saber, Facebook, Hi5, Twitter, Sónico, entre otros. (Figura 6, página siguiente).



Figura 6

Video de la Federación Mexicana de Sordos. En él se observa una convocatoria del día 28 de septiembre de 2007 para la realización de una protesta a favor del derecho a la Lengua de Señas. En esta imagen es claro el mensaje que contempla datos, fecha y horarios. Además de la Lengua de Señas incluyen la información en español escrito en el video. Un dato interesante es el número de reproducciones del video, pues nos da cuenta del número de interesados en la comunidad Sorda que lo vieron –4849 reproducciones hasta ese momento-. Fecha de consulta: 30 de mayo de 2009. URL: http://www.youtube.com/watch?v=hAdOEJ86&feature=channel_page

Ya sea en el entorno virtual, en la escuela bilingüe o dentro de una asociación es importante que el individuo con sordera conozca a otros que como el presentan las mismas características auditivas. El reconocimiento de uno mismo

⁴⁵ San Miguel Aguirre (coord.) *La incorporación al desarrollo de las personas con discapacidad*. México. Comisión Nacional de los derechos Humanos. 1999. p. 35

en el otro ayuda a eliminar la sensación de que se es el único con tales condiciones. A lo cual habría que agregar que, al contar con la capacidad de autoevaluación, los sordos van construyendo nuevas formas de interactuar y significar objetos.

1.8 Educación dirigida a la población sorda.

Otro criterio que determina la afiliación a la comunidad de Sordos se desarrolla en el ámbito escolar pues es ahí “[...] donde los niños de padres oyentes se van incorporando al mundo de los sordos a través de los alumnos mayores y de aquellos compañeros cuyos padres también son sordos.”⁴⁶La escuela se convierte en un punto importante para el reconocimiento de la sordera a partir de otros iguales al sordo. En este sentido, sería importante señalar las características de la educación especial para luego desatacar el lugar de la educación del sordo en México.

Pensar en las necesidades que demanda la diversidad de alumnos para su integración escolar, esa ha sido la tarea de la disciplina llamada educación especial. Se dedicaba originalmente a la educación de las personas con algún tipo de discapacidad. Actualmente atiende a personas que se catalogan como alumnos con necesidades educativas especiales; entrando en dicha rúbrica no sólo las personas que tienen algún tipo de discapacidad sino que incluye a personas que tuviesen algún problema en el aula, por ejemplo, un trastorno de déficit de atención, que son superdotadas, que son socialmente inadaptados o con problemas de aprendizaje: dislexia, disgrafía, discalculia, etc. En el aula existen alumnos con tales características y son reconocidos como *diferentes* debido a sus capacidades o modalidades de aprendizaje que se presentan en la realidad escolar. El trato que necesitan tales alumnos será diferente al de los demás compañeros y en la mayoría de los casos vivirán un proceso de integración guiado

⁴⁶ Marchesi, Álvaro. *El desarrollo cognitivo de los niños sordos. Perspectivas educativas*. Primera reimpresión. Madrid. Alianza editorial. 1991. p. 165.

por el profesor para que pueda desenvolverse sin problemas en actividades grupales.

Por ende, se ocupa de situaciones educativas y su objetivo es propiciar el desarrollo de tales individuos dentro de “los contextos sociales, escolares, familiares o comunitarios en que se da.”⁴⁷ La intervención en dichos escenarios crea ambientes óptimos al promover la integración del alumno con necesidades educativas especiales: “La educación tiene como misión diferenciar entre lo que es producto de un déficit y la acción educativa que nos permite disminuir la discapacidad.”⁴⁸ Si lo trasladáramos a una situación cotidiana en el proceso de enseñanza-aprendizaje, entonces diríamos que un profesor reconoce que un niño sordo no atenderá ante una pista musical pero sí ante los movimientos y gestos de sus compañeros o una imagen que el maestro coloque para ilustrar el mensaje que desea exponer.

La educación especial mantiene un tratamiento individualizado que cuenta con la colaboración de los especialistas que necesita cada alumno: pedagogo, psicólogo, trabajador social y, según las características de la discapacidad puede requerir de un fisioterapeuta o en el caso de la sordera un terapeuta de lenguaje y un audiólogo. Este tipo de educación concentra “medios y recursos humanos y materiales puestos al servicio del Sistema educativo para las necesidades educativas especiales que pueda presentar un alumno a lo largo de su escolaridad.”⁴⁹ En tal contexto el individuo con necesidades educativas especiales convive en un ambiente que le facilita el aprendizaje de diversas áreas del conocimiento, con el apoyo adecuado y con los recursos necesarios para su desarrollo.

⁴⁷ Paula Pérez, Isabel. *Educación especial. Técnicas de intervención*. Madrid. Mc Graw Hill. 2003. p.10.

⁴⁸ Gómez-Palacio, Margarita. *La educación especial. Integración de los niños excepcionales en la familia, en la sociedad y en la escuela*. México. Fondo de Cultura Económica. 2002. p. 34.

⁴⁹ Sola Martínez, Tomás; Natividad López Urquizar y Ma. Pilar Cáceres Reche. *Perspectivas didácticas y organizativas de la educación especial*. Granada. Grupo editorial universitario. 2006. p. 30.

En el caso de la población de sordos ha habido diversas corrientes orientadas a su educación, entre las cuales destacan dos clásicamente calificadas como contrarias: el oralismo y el gestualismo. El primero establece como objetivo final el que un individuo sordo hable. Para ello se apoya de aparatos auditivos, terapias de oralización, de lectura labiofacial y técnicas rehabilitadoras con las que el individuo trabaje la emisión de voz y la conversación con oyentes. El segundo promueve el uso de la Lengua de Señas para comunicarse eficazmente con el individuo sordo y a partir de ella se enseñar otros contenidos curriculares.

Ponerse de un lado o del otro –oralista o gestualista- se origina por afirmaciones que forman parte de la historia informal del sordo pues en algunas escuelas oralistas, por el afán de impulsar al sordo a hablar, se dice que les amarraban las manos para evitar que ejecutaran la Lengua de Señas. Para bien o para mal, el enfoque oralista por muchos años fue el discurso dominante en la sociedad mexicana como parte de una influencia del llamado *Congreso de Milán* de 1880. Tal evento forma parte de la historia mítica de la Comunidad Sorda: en aquel congreso se reunieron diversos maestros y exponentes de la educación para discutir las formas que deberían utilizarse en la enseñanza de la educación del sordo. La conclusión de dicha reunión sería el predominio de método oral, con ello evitarían el uso de la lengua de señas dentro de las escuelas.⁵⁰

El oralismo trae diversos problemas: mientras el alumno sordo se ocupa de leer los labios del maestro se pierde de una serie de información ambiental que forma parte del color de la clase. Los comentarios de sus compañeros, o los sucesos que el profesor retoma sin identificar el contexto desde donde se originaron, por ejemplo, que el profesor observe la reacción de un alumno situado en la parte posterior del salón y a partir de él inicie un comentario sin explicar que antecedió su comentario.

⁵⁰ Cfr. Oviedo, Alejandro. *El Congreso de Milán, 1880. El segundo Congreso Internacional de maestros de Sordomudos celebrado en Milán, Italia, del 6 al 11 de septiembre de 1880*. Texto escrito para <http://www.cultura-sorda.eu> en junio de 2006. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2009.

Cuando el sistema de comunicación está basado en el lenguaje oral únicamente acontecen problemas de comprensión del idioma que se desea que comprenda el sordo: “la mayor parte de los sordos acceden a la lectura de una lengua que no conocen y/o dominan suficientemente, es decir, comienzan sin haber alcanzado unos niveles mínimos de comprensión y producción lingüística puede ser muy limitada.”⁵¹

El profesor oralista conocía que el alumno necesitaba leer sus labios y colocaba al alumno en las primeras bancas pero el profesor no sostenía una dicción adecuada en ocasiones, es decir, no posicionaba correctamente las vocales además de que en muchas ocasiones no se colocaba delante del alumno sino que caminaba por entre las bancas emitiendo frases a manera de dictado. Incluso para los oyentes un ponente que no articula bien, que habla en voz baja o que tiene problemas de dicción dificulta la comunicación: perdemos el hilo de la exposición, comenzamos a pensar en las cosas que dejamos pendientes o identificamos de forma exacta el problema del exponente en vez de reflexionar en el tema que estaba abordando.

Por un instante piensa en un niño de siete años al que debes enseñar las tablas de multiplicar. Pretendes que se concentre en tus labios o que reconozca lo que significa la multiplicación. Que repita las palabras que has dicho o que realice las operaciones correctamente. Que atienda a tus palabras mientras sus compañeros platican o reaccionan a lo largo de tu clase. Que lea tus labios a partir de esa lectura pueda resolver actividades matemáticas y lectoras a lo largo del día. Ni siquiera podemos pretender que un niño de siete años se quedará quieto por media hora. Pero pensemos en un maestro capaz de atraer la atención de 35 niños de siete años durante la clase de matemáticas. Que el profesor es capaz de

⁵¹ Domínguez Gutiérrez, Ana Belén. *Dificultades en el aprendizaje de la lectura de los niños sordos*. En: Torres González, José Antonio (coord.) Manuel Román Rayo y Encarnación Rueda López. *La innovación de la educación especial. Actas de las XVI jornadas nacionales de universidad y educación especial*. Publicaciones de la Universidad de Jaen. 1997. p. 105

explicar de una manera concreta, sencilla e interesante. Que los alumnos sepan que el conocimiento que van a adquirir les será útil y que pueden hacerlo.

[...] la educación de los niños sordos es una consecuencia directa del significado simbólico construido por los docentes en relación con la sordera, con el alumno sordo, con su propio rol como docentes y con el proceso de enseñanza-aprendizaje planificado. Si se presupone que escolarizar a un niño sordo es reparar una enfermedad, la palabra “educar” desplaza su significado hacia la idea de “rehabilitar”. [...] Ante las dificultades emergentes para aprender el español oral, se pensaba que, como consecuencia de su déficit auditivo, los niños sordos tenían dificultades para pensar. La metodología de enseñanza construida desde esta representación consistía en la repetición de sonidos sobre la base de estímulos sonoros.⁵²

El profesor juega entonces un papel fundamental para la educación del sordo. Necesita comunicarse con él en forma eficaz para poder iniciar la transmisión de conocimiento o actividades que orienten a la reflexión, creación o problematización de algún concepto. Para crear interacciones entre el profesor y el alumno sordo: “El profesorado tiene que estar convencido de que todo el alumnado es competente para aprender.”⁵³ Que todos los alumnos pueden ocupar un lugar laboral y que pueden aprovechar los conocimientos que se les brinda en cada nivel educativo. Lo incentivará a continuar sus estudios en los niveles más altos y a utilizar adecuadamente los apoyos gubernamentales disponibles de la localidad.

Con el paso del tiempo se han ideado nuevos métodos de enseñanza que combinan el oral y el gestual, a saber, la *Palabra Complementada*, la *Comunicación Bimodal*, *Comunicación Total*, así como las opciones bilingües. Los primeros tres aparecen y se desarrollan en Estados Unidos y entre sus mejores representantes se encuentran respectivamente por Cornett (1967), Schlesinger

⁵² Macchi Marisa y Silvana Veinberg. *Estrategias de prealfabetización para niños sordos*. Buenos Aires. Ediciones novedades educativas. 2005. p. 18.

⁵³ López Melero, Miguel. *Tocando a las puertas del siglo XXI: una nueva escuela para una sociedad*. En: Sánchez Palomino, Antonio; Matías García Fernández e Isabel Valdés Tapia. *Educación especial e integración del alumnado con desventajas*. Actas de las primeras jornadas educativas de atención a alumnos con discapacidad. Almería. Servicio de publicaciones de la Universidad de Almería. 1998. p. 25.

(1978) y Boner-Johnson (años 70). En el caso de la *Palabra Complementada*, se trata de un sistema centrado en los sonidos del habla que se identifican a través de ocho posiciones de la mano que se colocan a una distancia determinada del rostro ocupan una mano, usualmente la derecha, a la par de la lectura labiofacial. Su objetivo es evitar confusiones para el individuo con sordera que pretende incluirse en el mundo oyente.⁵⁴ Por su parte, la *Comunicación Bimodal* se refiere al español signado, esto es, ocupar la lengua de señas sin respetar su orden gramatical original sino que se adecua al español hablado para que el alumno sordo incorpore el español. En cuanto a la llamada *Comunicación Total* se plantea como una combinación equilibrada del método oral y el gestual buscando un sistema flexible para que el alumno sordo pueda comunicarse a través alguno de ellos para evitar los problemas en la codificación de la información que recibe del ambiente.

Ahora bien, las opciones bilingües proponen el uso y respeto por dos lenguas: el español, escrito y/o hablado, y la Lengua de Señas. La primera es introducida a partir de la segunda pues deben establecer un sistema de comunicación óptimo para impartir los contenidos necesarios que implica la primera, además del conocimiento de las áreas del programa nacional de educación. De esta manera el niño no centrará su atención en la lectura labiofacial sino que obtendrá información a través de un medio eficaz e ingresará a un nivel superior: comprender información y realizar ejercicios de análisis. El alumno adquiere una lengua con la cual puede comunicar sus emociones, opiniones e incluso crear con ella. Estamos hablando de un nivel en el que el niño será capaz de debatir sobre un tema expuesto por la profesora y no quedarse en el plano del desciframiento de las instrucciones para realizar la actividad.

Una propuesta educativa bilingüe (gestual-oral) parecería ser la que satisface necesidades de gran número de casos ya que por un lado valora la lengua de señas, como modo de comunicación, que resulta natural para los sordos, y por otro permite conocer y manejar

⁵⁴ Cfr. Torres Monreal, Santiago y María José Ruiz Casas. *La palabra comentada*. Madrid. Ciencias de la educación preescolar y especial general Pardiñas. 1996.

con destreza la lengua del lugar, posibilitando al discapacitado auditivo oralizarse y comunicarse con el medio oyente, y también acceder a la información escrita.⁵⁵

Esta propuesta no necesariamente contradice el oralismo ni se postula gestualista por completo. La propuesta bilingüe trata de ocupar los elementos necesarios de cada una de las corrientes para que el alumnado con sordera pueda ser competente en las dos lenguas. Con esta vertiente las posibilidades del sordo para comunicarse se incrementan pues con la lengua de señas complementa su comprensión del mundo y conseguirá plasmarla en lengua escrita.

Actualmente existen tres escuelas bilingües en el Distrito Federal – menciono la capital de la república porque es ahí donde pienso trabajar esta investigación- y son IPPLIAP, CLOTET y Grupo Tessler. Cada una plantea un enfoque bilingüe a partir de diferentes niveles de escolaridad. IPPLIAP y el Grupo Tessler, por ejemplo ofrece los niveles de pre-escolar y primaria; mientras que CLOTET, por su parte, ofrece primaria, secundaria y talleres laborales. Cada una de las escuelas mantiene la Lengua de Señas como parte fundamental para la comunicación del alumno sordo además de los contenidos que demanda la SEP para consolidarse como escuela con registro escolar en tal dependencia.

Dentro de la escuela regular los sordos son incluidos en el Centro de Atención Múltiple (CAM) o en las escuelas ligadas a Unidades de Servicio y Apoyo a la Educación Regular (USAER). En ellas, en general⁵⁶, existe un predominio de la lengua oral y el niño debe adecuarse a las condiciones del maestro. En el caso de los CAM existe un problema para el docente pues tiene una variedad de discapacidades que atender y el trato que debe recibir cada individuo tiene especificaciones que en lo general no pueden abordarse satisfactoriamente. Aunque las actividades de enseñanza pueden acarrear problemas para el alumno sordo en estas dos instituciones existen lugares en los que se apoya al sordo

⁵⁵ Orri de Castorino, Rosa. *La adquisición de la Lengua en el discapacitado auditivo*. Buenos Aires. Viramonte. 2004. p. 152.

⁵⁶ He de decir que un caso aparte es el CAM No. 6 pues en tal lugar se ocupa la Lengua de Señas con un enfoque bilingüe; mas, se encuentra en Cuernavaca.

dentro del DF como el Centro de Lenguaje, Audición y Aprendizaje (CLAAP), la Fundación Abres My Lus, A. C. (FAMyL) y el Instituto para la Formación Integral del Sordo, A. C. (IFIS), entre otros.

Ya que la propuesta bilingüe aporta una estrategia que, en su discurso, ayuda al estudiante con sordera a identificarse como Sordo y coloca a la Lengua de Señas Mexicana en un lugar relevante para la educación y comunicación el sujeto Sordo es la opción ideal para el estudio de la presente investigación. No se realizarán acercamientos a instituciones que apoyan al Sordo debido a que sus interacciones con él no representan el peso de una institución reconocida por las autoridades educativas (SEP) ni se realizará en las instituciones públicas debido a que en ella nos se promueve la educación bilingüe. Así pues, la investigación se llevará a cabo en el Instituto Pedagógico para Problemas de Lenguaje, Institución de Asistencia Privada (IPPLIAP) ya que es una escuela que tiene presencia dentro de la Comunidad Sorda.

Recogiendo lo más importante de este capítulo podemos mencionar que la sordera no puede limitarse a una enfermedad pues pierde con ello el contexto social y cultural que determina al sujeto con tal diagnóstico. Desde el contexto biomédico el sordo puede ser poslocutivo –paciente que adquiere la sordera después de haber desarrollado el habla- o prelocutivo–paciente que adquiere la sordera antes de haber desarrollado el habla-, puede ser candidato a implante coclear o a auxiliares auditivos, que con una adecuada terapia de lenguaje podrá adaptarse al medio en el que habita.

Cuando se realiza la detección la familia del sordo obtiene una especie de receta médica para corroborar el pensamiento de que su hijo padece una enfermedad, poniéndolo en la categoría de enfermo. En la receta incluye esa necesidad del auxiliar o del tratamiento audiológico sin pensar en las necesidades comunicativas en primera instancia con el ambiente cotidiano, con los padres y los demás miembros de la familia. No dudo de las capacidades que otorga esta

mirada médica pero no es una receta mágica. No todos los sordos resolverán sus necesidades con un implante pues necesitan de otras áreas para contribuir a su desarrollo pleno.

Ese grado sensorial que adquiere un sordo con implante lo convierte en *funcional* pero su sordera será parte de la historia familiar y personal; requiere de una comunicación eficaz que le permita acceder al entorno. La persona con sordera no sólo vive con una familia de oyentes sino en una sociedad de oyentes que lo clasifican con el estigma de la sordera. Gran parte ese estigma médico se determina por la inadecuada orientación brindada a los padres. No se les presenta la gama de posibilidades que existen y realmente son pocos los que conocen las necesidades de su hijo sordo.

Razón por la cual, los sujetos con sordera se han agrupado y creado las llamadas Comunidades Sordas. Éstas han adoptado un concepto que viene de la comunidad de Sordos de Estados Unidos en la cual se expresa la palabra Sordo, con “s” mayúscula, para designar a la persona con sordera que se caracteriza por el uso de la Lengua de Señas de su país. Este movimiento estadounidense tuvo efectos positivos dentro de su comunidad y se diseminó por los países europeos. Efecto que, en América Latina influyó en las comunidades de sordos para designarse como Sordos. Las agrupaciones fueron consolidándose y aprovecharon los recursos tecnológicos actuales –redes sociales del ciberespacio- para exponer sus ideas, actividades e información. Al identificarse como una minoría lingüística los Sordos adquieren elementos que consideran parte de su identidad; con ello surgen instituciones de educación bilingüe –uso de la Lengua de Señas Mexicana y el español en sus formas escritas y habladas- para apoyar a esta población en su educación. Ya que la educación bilingüe promueve una estrategia para ayudar a sus estudiantes sordos en su identificación como Sordos, es que se ha elegido a una escuela bilingüe para esta investigación.

CAPÍTULO DOS

EL TRABAJO SOCIAL Y EL SORDO.

En el presente capítulo se comentará acerca de la disciplina del Trabajo Social. Expondré cómo el trabajador social que trabaja con el sujeto Sordo debe complementar la mirada biomédica con la visión social de la sordera para intervenir en forma eficaz cuando atiende a este colectivo. Explicaré la importancia del quehacer del trabajador social en el desarrollo de las personas Sordas.

2.1 El Trabajo Social.

El Trabajo Social es una disciplina de las ciencias sociales que tiene como objetivo general lo social, no sólo su intervención en lo social sino la realización de una actividad fundamentada en el conocimiento científico para realizar una acción social a través de un método. Por mucho tiempo el papel del trabajador social parecía ser la del un ejecutor de las investigaciones realizadas por científicos sociales que desde el escritorio enunciaban la realidad de los sujetos que interactuaban en la sociedad. En realidad, el trabajo social incluye la investigación para planear, intervenir, evaluar y sistematizar las acciones que realiza dentro de un marco determinado por el sujeto, el problema y su contexto. Aunque pone énfasis en la intervención social, el trabajador social realiza una acción sustentada en la planeación y la investigación, es decir, realiza acciones a partir de las interpretaciones de su interacción social con determinados sujetos que significan los objetos de su contexto.

El Trabajo Social se funda en el método científico para reconocer al otro, el contexto del otro y la situación que afronta a través de la transdisciplina. Aunque las discusiones entre multidisciplinaria e interdisciplina rondan por la definición del Trabajo Social, Nelia Tello y Elí Evagelista concuerdan en que el Trabajo Social es transdisciplinario debido a que la transdisciplina trata de entender un fenómeno desde diferentes disciplinas, orientado a una práctica. Para ser más exactos, la multidisciplinaria trata de integrar las miradas y conocimientos de cada disciplina para un fenómeno de estudio, por ejemplo la bioquímica, la astrofísica o la psicopedagogía. La interdisciplina selecciona un conocimiento específico de cada disciplina y dialoga con el conocimiento específico de otra disciplina para estudiar

un objeto de estudio diferente a otros ante el surgimiento de necesidades nuevas, por ejemplo, neurociencias, ingeniería biomédica o ingeniería mecatrónica.

Transdisciplina es:

[...] el esfuerzo indagatorio que persigue obtener “cuotas de saber” *análogas* sobre *diferentes* objetos de estudio disciplinarios, multidiscplinarios o interdisciplinarios – incluso aparentemente muy alejados y divergentes entre sí- articulándolas de manera que vayan conformando un corpus de conocimientos que trasciende cualquiera de dichas disciplinas, multidisciplina e interdisciplina.⁵⁷

Dentro de los significados que el trabajador crea en la interacción con los sujetos que estudia ha trabajado con objetos diversos. Su intervención es una acción que busca respuestas a problemas o necesidades que contempla en la sociedad, es lo social el centro de sus demandas y procesos. Dentro de la nueva cuestión social aparecen sujetos que se habían interpretado de una manera específica y que hoy se retoman desde otras perspectivas. Este es el caso del sujeto Sordo, el cual solicita ser abordado desde una mirada socio-antropológica, una postura centrada en el desarrollo de su cultura y su lengua, a su trato digno como persona y no como un discapacitado. Considerando al Sordo desde la revisión de los nuevos retos que enfrenta y que requiere, el trabajador social reconoce una tarea por hacer.

Entender la realidad social depende del contenido de los mensajes y situaciones que enfrente el individuo y cómo interpreta tales experiencias. Debido a ello es que la importancia de una intervención por parte del trabajador social es decisiva en la construcción de nuevos significados que los ayude a consolidarse en cada uno de los aspectos relevantes que necesita resolver durante la adolescencia: “la elección de una ocupación, la adopción de valores en qué creer y por qué vivir, y el desarrollo de su identidad sexual satisfactoria.”⁵⁸ El trabajador social reconoce en el sujeto un proceso continuo, que interpreta el mundo en

⁵⁷ Sotolongo, Pedro Luis y Carlos Jesús Delgado. *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social*. Buenos Aires. CLACSO. 2006. p. 66.

⁵⁸ Papalia, Diane E.; Wedkos Olds, Sally y Ruth Duskin Feldman. *Desarrollo humano*. 8ª edición. Bogotá. Mc Graw Hill. 2001. p. 448.

diferentes formas guiado por el contexto heredado y el que afronta en su espacio educativo.

2.2 El quehacer del trabajador social con el paciente sordo

La discapacidad ha sido contemplada como un problema que puede ser atendido por la caridad de agrupaciones religiosas. Un asistencialismo basado en la compasión a un “grupo minoritario reconocido por las categorías emblemáticas de no-ciudadanos, inútiles, mantenidos y pobres.”⁵⁹ Desde esta perspectiva, el trabajador social suele atender al individuo con sordera en instituciones gubernamentales del ámbito médico. Ya sea para gestionar los recursos de un auxiliar auditivo o un implante coclear, ya sea para establecer el estudio económico para su introducción en un programa o escuela.

Tradicionalmente las respuestas de los poderes públicos a las necesidades de las personas con discapacidad se ha[n] reducido a medidas de compensación social (asistencia especializada, ayudas económicas) que en muchas ocasiones ha aumentado la situación de exclusión dependencia y mermado las posibilidades de vida autónoma.⁶⁰

A pesar de la existencia de escuelas bilingües el colectivo de jóvenes que surgen de estas instituciones lucha contra diversos problemas originados porque su sordera les presenta una situación de vulnerabilidad. De entrada, la condición de sordera ha impactado en la familia del sordo y en algunos casos, a pesar de su estadio dentro de una escuela bilingüe, algunos miembros de la familia no han podido superar un sentimiento de victimización por esta situación y se convierten en un obstáculo para la persona con problemas auditivos.

Es la disciplina del trabajo social la que apoya a los individuos y a sus familias ante situaciones problemáticas tanto a nivel individual como social. Difícilmente se logrará si el quehacer del trabajador social continua ubicándose en

⁵⁹ Cruz, Israel y Janeth Hernández. *Exclusión social y discapacidad*. Colombia. Colección textos de rehabilitación y desarrollo humano. Editorial Universidad del Rosario. 2006. p. 19.

⁶⁰ De la Puente, Rafael. *Inserción laboral de colectivos con discapacidad*. En: De la Red Vega, Natividad y Daniel Rueda (eds). *Intervención social y demandas emergentes*. Madrid. Editorial CCS. 2003. p. 141.

las áreas dedicadas a la búsqueda de implantes cocleares o de auxiliares auditivos. Quiero recordar que este aspecto no deja de ser importante pero no ha trascendido. Los trabajadores sociales a los que acude el sordo le ayudan en ésta área pero se limitan a ella debido al nulo conocimiento de su Lengua de Señas. “[...] la mayor dificultad es el síndrome de la institucionalización, la falta de motivación y de participación de las familias [...]”⁶¹ El desconocimiento de la Lengua de Señas y eso evita una comunicación abierta con el individuo sordo que le permita identificar las problemáticas que acontecen en su vida y que coarten más su desarrollo que no escuchar.

El Trabajo Social requiere en su formación la actualización constante; quizá en años anteriores los sordos eran vistos como no-oyentes pero es claro que en este siglo la mirada que requiere es diferente. ¿Cómo puede un auxiliar auditivo mejorar la vida del sordo adolescente si nadie le habla, en su lengua, de sexualidad, de las opciones educativas a las que puede acceder, de las empresas en las que puede conseguir trabajo, de violencia intrafamiliar, de drogadicción, incluso de la misma adolescencia? Con el paradigma médico nos centramos en si escucha o no y esta categoría no integrará una llave mágica para que el sordo en automático ingrese al mundo oyente sin referentes. El sordo se pierde de una serie de información que complementa, las noticias, la propaganda política, en fin, todo la cultura que es transmitida con apoyo del sonido. Es vulnerable de adquirir información errónea sobre algún tema si no se le orienta sobre las fuentes de investigación.

Aunque se haya discutido sobre la problemática que afronta la persona con sordera en el mundo real existen profesionistas a los que no les interesa. Tal situación crea un vacío importante para los sujetos que presentan situación de vulnerabilidad, entre ellos la población con discapacidad. Es por ello que en cada libro, en cada revista de esta Escuela Nacional de Trabajo Social se habla sobre

⁶¹ Trigueros Guardiola, Isabel y Jasone Mondragón Lasagabaster. *Trabajador Social. Temario para la presentación de oposiciones*. Volumen 4 “Campos de intervención del Trabajo Social.” Sevilla. Editorial MAD. 2005. p. 129.

los aportes de trabajadores sociales comprometidos. Podemos verlo así, por ejemplo, en la tesis de Lauro Pérez:

[...] se considera necesario la propuesta de un Programa de Intervención para el Trabajador Social con base en el Modelo Educativo Bilingüe, que describa las funciones y actividades indispensables para potenciar los alcances institucionales, y que tenga como consecuencia, el reconocimiento que en muchas se opaca, debido a un desvío en las actividades que realiza el Trabajador Social y que lo aleja de los objetivos previamente trazados, situación que demerita su labor.⁶²

El trabajador social que está comprometido con su labor considerará el actualizar sus conocimientos con respecto al colectivo sordo: aprender su lengua y acercarse con ella al individuo con sordera y a su familia. Como en otras profesiones, entre ellas la educación y la medicina, es posible que el aprendizaje de la Lengua de Señas sea considerado como exagerado. Muchos profesionistas reconocen la posibilidad que les brindaría conocer su lengua del sordo pero se quedan en un nivel básico o muy básico en su aprendizaje. En algunos espacios esta posibilidad no representa un problema tan grande debido a la existencia de intérpretes de Lengua de Señas con experiencia. Desgraciadamente, en la realidad, no hay suficientes intérpretes de calidad para todos los espacios públicos a los que acude un sordo. Es por ello que algunos afirman que el sordo es un extranjero en su propia lengua, no encontrará a oyentes que hablen su lengua con facilidad. ¿Cómo entonces podrá acercarse el trabajador social con el sujeto sordo si no hablan la misma lengua?

El Trabajador Social necesita expandir su labor dialógica para iniciar el reconocimiento del otro, en este caso del sordo; posibilitando el entendimiento de la situación que afronta esta persona. Así, podrá abarcar elementos propios de su condición social y elementos individuales, generados del contexto familiar y educativo en que vive. Las personas que se vinculan a un sordo guardan la esperanza de que un día conozcan a profesionales que hablen de tú a tú con el sordo, usando la lengua de señas. Esta visión enriquece al trabajador social para

⁶² Pérez Romero, Lauro. *Bilingüismo en la educación del sordo y Trabajo Social. Programa de intervención*. México. Tesis de licenciatura en Trabajo Social. UNAM - ENTS. 2004. p. 105.

su intervención con el individuo, la familia o la comunidad en donde exista un sordo: “[...] para el Trabajo Social no basta con dar cuenta de la realidad, pues en su esencia misma lleva la impronta de la acción.”⁶³

El trabajador social reconoce en el Sordo no un individuo sino un sujeto debido a que pone énfasis en las interacciones que tiene el medio social. El sujeto entonces es un término con el que abarca las relaciones con las que el individuo se reconoce e integra su ser. Este proceso lo realiza en la observación de su vida cotidiana a través del método científico poniendo en el centro lo social, es decir, ubicando las necesidades de la sociedad consideradas “viejas” en un lugar nuevo – una necesidad social- para redefinir y complejizar la mirada del actor social, su contexto y la situación que afronta.

2.3 La importancia del trabajador social en la comunidad Sorda

Una de las figuras relevantes para el desarrollo del sordo tiene que ver con la labor del trabajador social: desencadenar procesos de cambio social para una situación problema.

Trabajo social es una disciplina de las ciencias sociales que tiene por objeto de estudio la intervención social con sujetos concretos – individuales o colectivos- que tienen un problema o carencia social en un momento determinado. [...] La intervención del trabajo social es una acción racional, intencional, fundada en el conocimiento científico, que tiene por objetivo desencadenar procesos de cambio social.⁶⁴

El Trabajo Social plantea un inicio para el cambio social pues un egresado de esta carrera trabaja directamente con el sujeto a partir de programas o modelos de intervención que ayudarán a resolver una situación problema (donde converge un sujeto en un contexto determinado y un problema social específico). A diferencia de las demás disciplinas que han abordado la educación del sordo he

⁶³ Alvarado Garibaldi, Salvador. *Complejidad, investigación e intervención en Trabajo Social*. En: Aguilar Romero, Sergio J.; Francisco Calzada Lemus y Pedro I. de la Cruz Lugardo. *La investigación social desde la óptica del Trabajo Social*. México. Serie investigación. Núm. 4. UNAM – ENTS. 2008. p. 31.

⁶⁴ Tello, Nelia. *Apuntes de Trabajo Social*. México. Editado por Estudios de Opinión y Participación Social. 2008. p.9.

de comentar que muchos se queda en sueños de papel. Aunque son pocos los trabajadores sociales interesados en esta comunidad, la realidad es que los atienden desde las instituciones médicas y no desde otros lugares. Su trabajo en estos sitios se reduce a conseguir un implante coclear, que no es poco, pero no ayuda a modificar conductas discriminatorias en la sociedad para que el sordo encuentre un ambiente idóneo sino que promueve la imagen de beneficencia ante los grupos vulnerables. Nuevos programas, sugerencias curriculares para el docente o cursos enfocados a una escuela para padres no se materializarán si no existe un profesional preparado para trabajar con la familia, con los maestros del sujeto sordo y su comunidad.

No sólo deben sensibilizar a la familia sobre el trato que debe brindarse al hijo sordo sino fomentar su participación dentro de actividades educativas, culturales y sociales para completar su integración. Así, la primera tarea será la inclusión del niño dentro del seno familiar, luego dentro de la comunidad y la escuela para posteriormente continuar a un nivel más amplio: la sociedad. Por ello es importante para el trabajador social contemplar al individuo con sordera sin seguir estrictamente el paradigma biomédico; así encontrará a un ser humano que requiere comunicarse para interactuar. Estas familias necesitan de apoyo profesional debido a que la llegada del hijo sordo modificó sus interacciones y los significados que habían creado hasta entonces. En el capítulo anterior mencioné el caso del Doctor Marcos Flores, mismo que aparece en la figura cinco. Pues bien, este hombre es reconocido porque maneja la Lengua de Señas e imparte cursos, convirtiéndose en un gran promotor de la misma. Es loable su labor pero faltan más como él en nuestra sociedad. El Trabajador Social puede ser un Marcos Flores, alguien que promueva el respeto y reconocimiento del Sordo con su intervención. Misma que ayudará a potenciar: “[...] la capacidad de acción y decisión de los sujetos involucrados en las prácticas [...]”⁶⁵

⁶⁵ Vélez Restrepo, Olga Lucía. *Actuación profesional e instrumentalidad de la acción*. En: Tonon, Graciela. (comp). *Las técnicas de actuación profesional del Trabajo Social*. Buenos Aires. Espacio editorial. 2005. p. 22.

Junto a diversas disciplinas, el Trabajador Social contribuye a que el individuo participe en las distintas esferas de la vida social. No se trata de aspiraciones de papel, con los que se plantea el discurso educativo nacional; los profesores, por ejemplo, reconocen la necesidad de la capacitación para sí mismos pues muchos de ellos no manejan la Lengua de Señas Mexicana, lo que representa un problema para la comunicación eficaz con el educando.⁶⁶ Para los profesores es importante que los alumnos conozcan a otros sordos e incluso han propuesto llevar a su grupo a otras instituciones u organizar charlas con personas sordas para que los alumnos interactúen con más personas que tienen características parecidas. Para estos profesores comprometidos el conocer algunas palabras de la Lengua de Señas les abre un mundo a la perspectiva del alumno. Para el Trabajador Social tendrá que ser igual.

El trabajador social que intervenga en esta población “debe ser capaz de realizar junto con la familia operaciones que faciliten la evolución, debe utilizar una terminología clara que permita apoyarse en las características y los aspectos positivos, para llegar a las resistencias de cada integrante de la familia y del sistema familiar en conjunto.”⁶⁷ Una intervención adecuada sucederá al reconocer las características de la comunidad Sorda en México, es por ello que hablaré de esta comunidad para acercarnos a la categoría social que los sordos han fabricado en nuestra sociedad.

Cada una de las personas que rodean al niño debe asumir la responsabilidad que les corresponde para que la intervención funcione. La escuela es un lugar de promoción del cambio social donde el trabajador social puede apoyar con sus conocimientos pero la respuesta actual requiere de la transdisciplina. En muchas escuelas destinadas a la educación del oyente y del

⁶⁶ Esto fue comentado en el Sexto Seminario de educación bilingüe para el sordo, promovido por el Instituto Pedagógico para personas con Problemas de Lenguaje. (Del 31 de mayo al 04 de junio de 2010). En el taller de Educación Bilingüe se reunieron maestros de diferentes partes de la república y del DF para discutir sobre la situación que afrontan en cada estado.

⁶⁷ Casamayor, Adriana. *Discapacidad mental en la infancia. Trabajo Social y juego con familias*. Buenos Aires. Espacio Editorial. 2008. p. 31 - 32.

sordo ese discurso se predica pero no se lleva a cabo. Sólo “un entorno físico y social bien formado respecto a la discapacidad podría ofrecer la mejor respuesta educativa”⁶⁸ y en ella debe estar el trabajador social.

Para propiciar proceso de cambio social el trabajador social debe considerar nuevos significados para el sujeto sordo, como lo es la perspectiva de la minoría lingüística. Con esa mirada el trabajador social se involucra en la situación – problema: la barrera de comunicación, que es muy diferente al concepto de discapacidad, es decir, ya no son las capacidades las que se cuestionan sino la posibilidad de un entorno que le permita desarrollarse a partir de un medio de comunicación, apoyar sus interacciones en ese medio a partir de la creación de significados diferentes ante la sordera.

El profesional del trabajo social conoce las problemáticas que el ser humano puede enfrentar a lo largo de su vida, conoce diversos modelos de intervención y es con ellos que apoya la situación problema que enfrenta un sujeto en un contexto determinado. Es por ello que su figura en contextos educativos relacionados con el Sordo es relevante para desencadenar procesos de cambio social. No se trata de decir cómo debe trabajar porque cada caso en que trabaje con un Sordo definirá procesos diferentes que dependen del contexto de cada individuo y de las interacciones que tiene con él. Lo que yo he señalado con este trabajo son supuestos básicos que le ayuden a guiarse en el ciclo de su trabajo, una aportación desde esta investigación para que el profesional de esta disciplina pueda acotar su intervención a un espacio y un tiempo regulado por normas, por instituciones, por regularidades en los que realice acciones de cambio para mejorar el bienestar del Sordo. Por ello es que el trabajador social es el idóneo para intervenir con esta población: él conoce y analiza las características de los sujetos y las condiciones de vulnerabilidad de los sujetos; una vez analizado podrá

⁶⁸ Sola Martínez, Tomás; Natividad López Urquizar y Ma. Pilar Cáceres Reche. *Perspectivas didácticas y organizativas de la educación especial*. Granada. Grupo editorial universitario. 2006. p. 70.

planear una intervención adecuada para generar procesos de cambio ante las dificultades de cada situación problema.

Así, esta investigación será una pieza de inicio para el armado del rompecabezas que acontece en la realidad. El trabajador social que se interese por el Sordo planeará una intervención transdisciplinaria para los sujetos Sordos que necesiten de su actuar; evaluará estrategias y sistematizará el conocimiento que adquiera para futuras generaciones. Es seguro que no hay una materia en la licenciatura que se especialice en la intervención con adolescentes Sordos: es el profesional el que debe abrirse paso en este camino y sistematizar los aciertos y errores que ha tenido para mejorar y enriquecer la disciplina en este ramo.

La presente investigación le servirá como marco teórico, arqueología de la categoría del Sordo, para proponer una intervención. Es por ello que yo he aportado esta investigación para mostrar que el Sordo con el uso de la LSM puede comunicarse de forma eficaz e incluso definirse desde un significado positivo dentro del ámbito escolar; queda claro entonces, que una vez establecido un sistema de comunicación con el sujeto es que afloran las áreas de oportunidad para la intervención profunda con esta población. Y así, metafóricamente, el cubículo que en la institución de estudio se encuentra cerrado y lleno de archivos ocupará un papel no sólo en esa institución sino en nuevas instituciones que deseen intervenir en la realidad que el Sordo vive dentro de nuestra sociedad mexicana capitalina.

En conclusión, el Trabajo Social es una disciplina de las ciencias sociales que se funda en el método científico a partir de su estudio e intervención en una situación problema para desencadenar procesos de cambio social. El Trabajo Social trae consigo la investigación, el diagnóstico, la intervención, la gestión, la evaluación de proyectos y sistematización de los conocimientos obtenidos en cada caso. La perspectiva del Trabajo Social se fundamenta en la transdisciplinariedad pues trata de entender, ver y actuar en la realidad basado en el cruce de miradas

de diferentes disciplinas, abarcando sus prácticas para la redefinición de las necesidades sociales de los sujetos en una situación problema.

El quehacer del Trabajo Social con el sujeto Sordo requiere del conocimiento de las nuevas necesidades que proclama la comunidad Sorda. Orientar las intervenciones de esta disciplina desde otra mirada permitirá reconocer al sujeto Sordo desde sus propios términos. De esta forma las investigaciones derivadas desde el análisis de las interacciones del actor marcarán una ruta metodológica diferente que acerca una intervención, gestión y evaluación en otro lugar. En ese lugar pretende inscribirse esta investigación, valorando el espacio en el que el sujeto con sordera interactúa a través de su Lengua de Señas. En esta redefinición, el trabajador social podrá otorgar una visión más amplia acerca de las necesidades del hijo con sordera a su familia.

CAPÍTULO TRES

LA INTERACCIÓN SIMBÓLICA: FUNDAMENTO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

“El niño sordo *-per se-* no es un problema;
su problema somos nosotros,
su entorno...”

Calvo Prieto, Juan Carlos.
La sordera: un enfoque socio-familiar. 1999.

Después de abordar las características que reviste la situación de sordera en un individuo: mirada médica, mirada educativa, mirada social. Ahora explicaré las posibilidades que el marco teórico del interaccionismo simbólico permite a este estudio describir y comprender la identidad que han construido los adolescentes sordos que estudian en una escuela bilingüe ubicada en el DF. En este capítulo expondré los conceptos importantes que aborda la teoría del interaccionismo simbólico para, posteriormente, relacionarlos con los sujetos de estudio y su relación con la identidad, categoría fundamental de la investigación.

3.1 El interaccionismo simbólico

El interaccionismo simbólico fue introducido en la Escuela de Chicago, en Estados Unidos, por personalidades como Charles H. Cooley y George Herbert Mead, misma que algunos años después retomó Herbert Blumer y Erving Goffman.⁶⁹ La llamada Escuela de Chicago fue consolidada por las actividades realizadas en el departamento de Sociología de la Universidad de Chicago; tales actividades tenían el objetivo de consolidar una teoría comprensiva de la sociedad. En este marco es donde surge el interaccionismo simbólico, a partir de las aportaciones de los investigadores interesados en los cambios que la sociedad estadounidense –expansión urbana, crecimiento demográfico acelerado y lo que ello implicaba- presentaba con el filtro de la microsociología. Su mirada se centró en la comprensión de la realidad del sujeto, incorporando el punto de vista del actor y cómo éste influía sobre su interacción social.

El interaccionismo simbólico es una corriente sociológica relacionada con las interacciones de los individuos, analiza las realidades concretas de la vida cotidiana de cada persona en el lugar en donde ocurren tales interacciones. Así, los que estudian con la perspectiva la microsociología, como el interaccionismo simbólico, se centran en un grupo determinado de la población de estudio para observar el comportamiento cotidiano y las relaciones interpersonales, a las que

⁶⁹ Cfr. Gelles, Richard J. y Ann Levine. *Sociología con aplicaciones en países de habla hispana*. México. Mc Graw Hill. 2000. p. 75 – 78.

llama interacciones sociales. Las interacciones sociales acontecen cuando la acción de un sujeto está orientada a la acción de otros sujetos con los que se relaciona y comparte significados. El actor social observa e interpreta el significado de su actuar y el de los que lo rodean, otorgándole así un significado.

Parte de perspectivas que se caracterizan por el análisis de la subjetividad, es decir, por el interés en comprender cómo las personas construyen lenguaje y cómo son construidas por el lenguaje que han creado y con el cual interactúan en su devenir cotidiano. De esta forma, el objetivo teórico del investigador es la de comprender para interpretar los significados construidos por los sujetos, intentando reconstruir las situaciones experimentadas en la interacción de los actores sociales.⁷⁰ El sujeto es concebido como reflejo del grupo con el que interactúa, por lo que depende de los significados que los demás construyan sobre la sociedad para realizar la propia. El 'yo' aparece como una realidad social, sujeto a la negociación con el entorno, a la interacción simbólica a través de la comunicación.

Para George Herbert Mead, un maestro de la Escuela de Chicago que fue una figura importante para el desarrollo del interaccionismo simbólico, es la conciencia individual quien dicta en el sujeto a partir de la interacción entre los actores; por lo que el “yo” se integra con las experiencias del sujeto en interacción con los otros, o el “otro generalizado”, y los otros se significan como tales en la interacción. El sujeto interioriza la realidad social en su interacción con los otros y adquiere elementos de adaptación al medio desde su individualidad; mismos que en el caso de las personas con sordera determinan actos para enfrentar su situación de vulnerabilidad tal y como la interpretan.

El “Yo” genera opiniones que parten del proceso individual reflexivo ante las interacciones con el “otro generalizado”. Con las interacciones del “yo” es que sale

⁷⁰ Lo que Max Weber llamará *Verstehen*, en la que se expresa que el investigador *comprende la experiencia de vida* de un sujeto.

a flote el “Mí” – la serie de actitudes, ideas y significados que el “yo” adquiere por la interacción con el “otro generalizado”. Aquí la persona se distingue del organismo pues la persona surge en el proceso de la experiencia e interacciones sociales, mediante el lenguaje. Es a través de la incorporación y modificación de actitudes que se constituye el “Mí”, que reacciona como un “yo”. Con ello, el “Mí” incorpora las normas, opiniones inconscientes, patrones de la respuesta social, etc. “[...] La <<conversación>> del <<Yo>> y del <<Mí>> es la que constituye el <<Sí Mismo>> en la medida en que dicha <<conversación>> es la transposición de la conciencia del individuo de los procesos simbólicos que le unen a los demás en las interacciones.”⁷¹ La sociedad es un proceso, en el cual el “Yo” y el “Mí” están en constante negociación; con ello, la realidad termina construyéndose socialmente. Así, el “Sí mismo” surge de la interacción entre el “Yo” y el “Mí”, pues el “Yo” crea al “Sí mismo” a partir de sus relaciones interiorizadas con los otros; y el “Mí” parte de las interpretaciones de los otros que toma el “Sí Mismo”. Al tener un “Sí mismo”, el sujeto es capaz entablar una interacción consigo mismo.

Las interacciones sociales acontecen gracias a la comunicación entre los individuos, que a lo largo del proceso de hominización del hombre en la historia ha evolucionado. Ya que la comunicación es un proceso, pues no tiene principio ni fin, transaccional y simbólico, ya que nos comunicamos a través de símbolos preestablecidos o creados a partir de sucesos y necesidades; el actor social establece significados del mundo que lo rodea a partir de las interacciones que realiza con ayuda de la lengua y de las implicaciones sociales que ésta tiene. En la interacción social el comportamiento de una persona está influenciado no por los actos de la otra en cuanto tales, sino por el significado – una intención, un motivo- que la persona asigna a los actos de la otra. Los símbolos son externos al individuo, intervienen en el proceso de pensamiento de los individuos y en cada uno de ellos el sujeto toma un elemento de la sociedad y de lo universal.

⁷¹ Lorenzi-Cioldi, Fabio y Willem Dose. *Identidad social e identidad personal*. Traducción de Cristina Martínez Taboada. En: Bourhis, Richard Y. y Jacques-Puillipe Leyens. *Estereotipos, discriminación y relaciones entre grupos*. Madrid. McGraw-Hill. 1996. p. 73

Sea entonces parte de expresiones escritas, habladas, gestos, actitudes y acciones que la alimentan y con las que se determina un sentido social; por ejemplo, si alguien contesta un “hola” a otro únicamente con una mirada despectiva y se voltea a otro lado, está interactuando, aún sin hablar pues tal acción tiene un significado en la sociedad y ello determinará las acciones del primer interlocutor para con los demás. “[...] las palabras humanas son símbolos que no sólo se dirigen a otros, sino también a uno mismo.”⁷² En el caso de la Lengua de Señas, cada palabra, o *seña*, involucra un gesto e intencionalidad que implica un sentido establecido.

Según Mead, el “Yo” puede ser un sujeto y un objeto⁷³, además de que, con la experiencia social, puede ser objeto para sí mismo. Así, cuando el individuo reflexiona acerca de algo en realidad está teniendo una conversación consigo misma. De igual manera, con la conversación con los otros el sujeto reafirma para sí algunos de los puntos de vista en forma recíproca. Cada símbolo que el sujeto transmite al otro está cargado de significados; dado que, para cada gesto habrá siempre una respuesta, sea otro gesto o sonido que un individuo transmite a otros, sean respuestas orgánicas o propias del “Yo”. En el caso de la Lengua de Señas, en ella se incorporan gestos dentro de la base de la descripción de cada palabra pues esta lengua es viso-gesto espacial y muchas de las señas cambian de significado a partir de los gestos que se incorporan.

El interaccionismo simbólico asegura que los seres humanos interactúan a partir de los significados que han construido para una situación. Por lo que, las interpretaciones que realizamos ante las experiencias de la vida cotidiana definen nuestras interacciones. Es por ello que, según esta corriente, la realidad es una

⁷² Collins, Randall. *Cuatro tradiciones sociológicas*. México. Universidad Autónoma Metropolitana. 1996. p. 271.

⁷³ el “Yo” puede ser tanto sujeto (lo que Mead denomina el «yo») como objeto (denominado por Mead «mi»). Se hace posible un género de conversación interior con la que el sujeto puede, sin acción, repasar posibles cursos y consecuencias de acción. Esto significa que el comportamiento del individuo deja de estar determinado por la respuesta efectiva de la otra persona. Cuando se deduce la reacción del otro a mi acción y también mi reacción a su reacción, adquiero la posibilidad de examinar y evaluar posibles modos de acción y con ellos elegir un modo de acción particular.

construcción social ya que dentro de la sociedad, en las interacciones diarias se establecen acuerdos para exaltar o estigmatizar, para reconocer o desconocer a ciertas personas o eventos, por ejemplo. “Mead supone que el orden social se ajusta a la situación cuando cada participante asume el papel del otro y se establece un acuerdo mutuo sobre lo que intentan hacer.”⁷⁴ Entonces, cuando una persona se convierte en un objeto para sí misma se observa desde fuera; lo que ocurre cuando el sujeto empatiza con otro y observa o actúa en relación consigo misma desde esa nueva perspectiva. El “Yo” de la persona se desarrolla en relación con las reacciones de otras personas hacia ella; lo que replica consigo mismo de acuerdo con las reacciones establecidas en los actos.

Uno de los alumnos más destacados de Mead, Herbert Blumer, quien en 1937 acuñó el concepto de Interaccionismo simbólico, recogiendo materiales de Charles Cooley, William James, George H. Mead y John Dewey. Blumer sostiene tres premisas básicas: 1. El ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. 2. La fuente de ese significado es un producto social, que emana de y a través de las actividades de los individuos al interactuar. 3. La utilización del significado por el agente, se produce a través de un proceso de interpretación propia, que supone autointeracción y manipulación de significados.⁷⁵ Esto recae en que el significado que las cosas encierra para el ser humano, lo que se considera en esta perspectiva como un elemento central en sí mismo. Así, la sociedad está compuesta por individuos que emprenden una serie de interacciones sociales con los que le rodean, no sólo por el hecho de compartir un espacio o contexto definido, sino que los grupos humanos contienen individuos que interactúan en la sociedad porque se sienten comprometidos en la acción. De tal manera que la interacción social sucede entre agentes y no entre constantes que caracterizan una situación.

⁷⁴ Ibidem, p.299.

⁷⁵ Cfr. Blumer, Hebert. *El interaccionismo simbólico*. Barcelona. Editorial Hora. 1981. p. 2.

En la interacción simbólica se crean “objetos” físicos, sociales y abstractos, los cuales componen a cada grupo humano. Llamamos objeto a lo que puede señalarse o a lo cual puede hacerse referencia. El significado que un objeto incluye para una persona determina la naturaleza del objeto. Cada uno de los objetos se crea, transforma, afirma o es desechado a partir de la interacción que tiene un grupo humano durante su existencia. Cada individuo es un ser social pues tiene la capacidad de realizar una interacción social consigo mismo: manifestándose indicaciones y contestando a las mismas. Dicha capacidad implica que cada individuo se halla ante un mundo que debe interpretar para interactuar, en el que realiza acciones, por lo que no necesariamente se muestran pasivos ante las condiciones del entorno. Cada sujeto afronta situaciones por las que debe actuar incorporando significados de otros que en su actuar reconoce, lo que le ayuda a planear su propia línea de acción. Esto determina la relación entre los grupos humanos, ya que depende de la adaptación recíproca de las líneas de acción de los integrantes de un grupo. Cuando estas acciones se articulan en una dirección es que florece la “acción conjunta”, pues tenemos una comunidad que logra organizarse, a partir de los actos de cada participante que interactúa.

Para Blumer, las interacciones de los otros hacia una cosa determinan el significado que esa cosa encierra para una persona. Así, por ejemplo, para el Sordo es importante la Lengua de Señas debido a que implica las interacciones sociales que otros Sordos han tenido con ésta y el valor que le han otorgado socialmente es dominante en su interacción personal para la definición de su identidad. Al exponer al Interaccionismo Simbólico se centra en el significado como un producto social, que surge y es construido por las actividades de los sujetos en sus interacciones. Cada sujeto se acerca a los demás de un modo diferente, coexiste en un mundo distinto y se dirige a sí mismo por medio de un conjunto de significados diferentes. A pesar de ellos, sea el grupo que sea, cada una de las actividades que se realizan en la colectividad se forman en un proceso de *designación e interpretación*.

Este autor marcó un concepto próximo al de identidad social con la idea de *espíritu de cuerpo*⁷⁶ asociándolo a la coincidencia compartida de los sujetos para pertenecer a un grupo –que en el caso de los Sordos puede traducirse en el uso de la Lengua de Señas. La pertenencia a un grupo define en el sujeto su interacción social y definición personal en relación con los otros que como él tienen las mismas características. Formar parte de un grupo con la misma categoría social modifica el significado de los sujetos, consolidando un orgullo particular –el caso de los movimientos de la comunidad Sorda de Estados Unidos es un ejemplo claro, ahí se consolida el orgullo Sordo: usuarios de la Lengua de Señas que se definen desde la cultura y las figuras históricas que forman parte del contexto de su lengua. El orgullo Sordo habla de sujetos sociales que se caracterizan por la sordera, en menor o mayor grado de audición, que pueden exponer, detallar, describir, contradecir o defender⁷⁷, proponer elementos que consideran propios de una cultura, en la que encuentran puntos importantes para la construcción de su identidad.

Blumer explica que el significado de las cosas no es, necesariamente un proceso individual, por el contrario, el actor puede otorgar un significado a una cosa a partir del significado que le otorgan los demás a la cosa en cuestión. Debido a ello es que se afirma que los significados son productos sociales que se crean en la interacción de las personas. Este elemento es fundamental dentro de la construcción de la identidad de los actores pues en la etapa adolescente es cuando se aceptan múltiples ideas que descartan o enriquecen el conocimiento anterior y ayuda a resignificar lo propio y lo ajeno.

[...] la esencia de la interacción social se encuentra en los significados que los agentes dan a sus acciones y a su entorno, todo análisis social válido debe remitirse a ellos. [...] Todos los fenómenos, por muy únicos y particulares que sean, son producto de condiciones antecedentes y

⁷⁶ Cfr. Javaloy, Federico; Rodríguez, Álvaro y Esteve Espelt. *Comportamiento colectivo y movimientos sociales*. Prentice Hall. Madrid. 2001. p. 304 – 322.

⁷⁷ Muchos sordos oralizados se regodean de su capacidad para hablar en la sociedad y consideran que la Lengua de Señas no es tan relevante; sin embargo, muchos Sordos aseguran que la Lengua de Señas es una lengua natural de los Sordos, que los distingue como una etnia y no como discapacitados. Estas tendencias son parte de la realidad que vive el sujeto con sordera.

causalmente relacionadas. [...] partiendo del complejo conjunto de la realidad social se deben abstraer y relacionar antecedentes y consecuencias limitados y únicos, que se relacionarán con los fenómenos observados.⁷⁸

La subjetividad en la corriente mencionada se centra en la interacción que existe entre los sujetos, en las relaciones de intersubjetividad; entendiendo la acción como el resultado de la interacción de tales sujetos en la realización de acciones con fines comunes y establecidos en un contexto determinado.⁷⁹ Las acciones de un actor social adquieren un significado que emana de él mismo acerca de la conducta que presenta y se relaciona con las acciones de los demás a partir del significado que ha establecido.

3.2 Los Sordos desde el interaccionismo simbólico

La interacción se centra en el lenguaje, entendido como la capacidad de comunicarse con otro o consigo mismo. Los sujetos interpretan la realidad a partir de las interacciones sociales desde el contexto en el que ocurre cada acontecimiento y partir de esta experiencia es que le otorgan un sentido a esa interacción. Cada individuo, o en este caso *actor* porque forma parte de la sociedad e interactúa en ella, determina el significado de su acción a partir de su interacción con los demás motivado por su biografía personal, la situación en la que se da la interacción, la transacción o intercambio comunicativo que incluye de manera particular los gestos y palabras en el caso de la Lengua de Señas como parte indivisible dentro de la interacción.

Los actores sociales negocian, entonces, las normas o reglas del sistema simbólico de comunicación ante diversas situaciones. De tal manera que, los actores sociales significan lo que sucede, lo que ellos expliquen que sucede es lo que está ocurriendo, como producto de sus interacciones. Es por ello que un estudio con estas magnitudes busca comprender lo que reconocen, significan,

⁷⁸ Hughes, John y Wes Sharrock. *La filosofía de la investigación social*. México. Fondo de cultura económica. Breviarios. 1999. p. 237.

⁷⁹ Cfr. Flecha, Ramón; Jesús Gómez y Lidia Puigvert. *Teoría sociológica contemporánea*. Barcelona. Paidós. 2001. p. 72 – 79.

miran y entienden los actores, en el caso de este estudio, los Sordos adolescentes. Describir el punto de vista del actor con respecto de sí mismo y a raíz de sus interacciones sociales que tienen lugar en un espacio dado, cotidiano⁸⁰, como lo es la escuela bilingüe –donde la primera lengua que se enseña es la Lengua de Señas Mexicana y la segunda corresponde al español en sus formas escritas y orales- a la que asisten los Sordos adolescentes de esta investigación.

Reconocer al otro y saber no sólo que existe sino que habita en un mundo en el que no está contemplado. Un mundo en el que la mayoría existe dentro de una convención: lo normal, lo acostumbrado. Estos acuerdos que se han elaborado durante las relaciones humanas a lo largo de la historia muestran los significados originados en cada sociedad. Para poder analizarlos es necesario observar estas manifestaciones a partir del interaccionismo simbólico, ya que el énfasis estará en el significado e interpretación como procesos esenciales para el ser humano. Según esta corriente las personas crean significados y los comparten a través de su interacción; significados devienen su realidad.

Entonces, cuando el adolescente Sordo que estudia en una escuela bilingüe crea relaciones informales con sus compañeros de grupo y de la escuela a la que pertenece. Tiene un espacio que comparte con ellos y que, a lo largo de su estancia, lo identifica. Dentro de las prácticas educativas realiza actividades que le permiten obtener una aceptación social dentro de este lugar: portar un uniforme, participar en la ceremonia escolar de los lunes con la interpretación del himno nacional mexicano en Lengua de Señas, participar en festivales, etc., lo que promueve su sentimiento de simpatía e identidad. Convivir con un grupo de compañeros que al igual que él, son sordos y usan la misma lengua en su día a día genera una actitud de compañerismo que permite un *espíritu de comunión*.

⁸⁰ Cfr. Schwartz, Howard y Jerry Jacobs. *Sociología cualitativa*. Trillas. México. 1996. p. 17 – 70.

Esta comunión estará vinculada al ámbito escolar, en donde el adolescente con sordera puede expresarse y sentirse identificado con los compañeros. Así, su proceso de construcción de la identidad empieza a modificar los significados en el su proceso de identificación con los demás –los conocimientos que los sujetos tienen sobre sus características para construirse a partir de las interacciones con los demás- y en su autoestima –la valoración del sujeto sobre sí mismo-. Esto sucede porque los sujetos en interacción pueden compararse con el otro en diversas cuestiones y con ello evaluar sus capacidades o situaciones experimentadas a partir de una categoría establecida.

Las opiniones, creencias, valores, actitudes y aptitudes se pondrán a prueba en la interacción y se reconfigurarán con la experiencia cotidiana. De igual manera, la identidad se construye desde el lugar en donde se encuentra el grupo al que pertenece, reconociendo por ejemplo el aprendizaje obligatorio de una lengua dominante y la indiferencia del mundo que rodea al Sordo por reconocer la Lengua de Señas, considerada subalterna.

La interacción simbólica, se concentra en el análisis de la relación “cara a cara” que ocurre entre las personas cuando éstas se comunican entre ellas. “[...] una sociedad se compone de individuos que entablan una interacción con los demás. Las actividades de cada miembro se producen primordialmente en respuesta o en relación con la de los demás.”⁸¹ Nuestra condición humana está representada por la capacidad de interactuar y representar ideas y objetos a través de símbolos. Debido a que los símbolos se comunican, ellos son símbolos sociales y se aprenden a través de la interacción de los actores sociales. Si una sociedad reconoce al sordo como un miembro de una comunidad lingüística, le otorga un panorama diferente en su trato pues no implica que le falte algo para considerarse *normal* sino que tiene una lengua diferente, la Lengua de Señas Mexicana.

⁸¹ Blumer, Ob. Cit. p. 5.

3.3 Interacciones históricas entre Sordos y oyentes

Dentro de las interacciones sociales los sujetos, Según Blumer, construyen endogrupos y exogrupos. Dentro de los endogrupos es que los sujetos consolidan valores que constituyen la lealtad y una historia que los ayudará a calificarse con adjetivos positivos; considerando así al exogrupo como aquel que los relegan de las oportunidades y que no les permiten desarrollarse de la mejor manera. Entonces, tenemos al grupo de personas con sordera que se consolidan dentro de un lugar como lo es el caso de la investigación, en una escuela, en el que, por las características particulares que presenta: el bilingüismo –uso de la Lengua de Señas Mexicana como primera lengua y Español, en sus formas escritas y orales, como segunda lengua- que crean una idea de la sordera vinculada a una cultura que tiene una Lengua propia gracias a la interacción a través de ella. Dentro de este marco es que los sujetos crean un significado de los otros, los oyentes, y desde ahí su autodefinición como positiva. Considerarse dentro de las relaciones de dominación en las que, al exigir el reconocimiento de su identidad y cultura sigue siendo considerado en el ámbito académico del trabajo social como una subcultura debido al encontrarse dentro de los rangos marginales de la escala social.

Las relaciones entre el endogrupo y el exogrupo han creado diferentes significados a lo largo del tiempo y es por ellas que hoy el significado de lo que es un Sordo ha cambiado para nuestra sociedad mexicana actual. Quiero aclarar este punto no con el objetivo de recrear una historia de la comunidad sorda porque para ello ya hay especialistas en la materia que se han encargado de ello. Lo que quiero puntualizar son casos concretos en los que la relación entre el endogrupo y el exogrupo han modificado los significados construidos para el sujeto con sordera.

Dicho lo anterior, iniciaré con la figura histórica de Pedro Ponce de León, un sacerdote que se destacó por desarrollar la primera metodología para educar a un sordo. En 1555 educó al hijo del Condestable de Castilla, Pedro de Velasco. Se

dice que Pedro podía participar en misa, hablar en latín, hablar, escribir y demás.⁸² También educó a otros dos sordos: un niño y una niña, que eran hijos menores de Pedro. Ya que los resultados eran visibles para las personas de la corte que estaba presente y para las familias de los interesados es que Pedro Ponce de León adquiere renombre y es considerado “el primer maestro de niños sordos de quien se tenga noticia.”⁸³ Con el hecho de existir un maestro inició la idea de que los sordos pueden ser educados. Esta afirmación no se niega que existían personas que educaban a sus hijos sordos o a sus hermanos para funcionar dentro de la familia o en la comunidad pero adquiere un significado diferente para la sociedad en la que interactúan.

Al reconocer que el sordo podía ser educado adquirió un significado distinto pues las acciones con respecto al sordo cambiaron y mostraron que el sordo podía generar productos sociales en la rama educativa que estaban destinados para los oyentes. No quiero decir que se veía como un igual, para eso distan muchos años pero este hecho fue crucial para el sordo pues antes era sujeto pasivo y en este momento adquiere la posibilidad de convertirse en un actor social. Lo que se establece realmente es que un sordo puede adquirir educación formal, esto es, frente a un educador preparado para enseñar a un sordo específicamente.

Otra figura emblemática que cambió las formas de interacción con el sordo fue el Abad Michel de L' Épée, un francés (1712 – 1829) que creó un sistema de

⁸² Las referencias de la época pueden contener datos exagerados pues están hablando públicamente del hijo del Condestable, título que era muy importante en la época, y es por ello que no podrían hablar mal de él. Por los datos sabemos que sí podía hacer cosas, que era inteligente y que sí escribió y habló. Ponce de León tenía que ayudar a los sordos a expresarse oralmente debido a que, según la Ley en Castilla, una persona que hable obtendría la herencia que le correspondía. Si no podía hablar se le quitaría lo heredado y para un noble era importante que su patrimonio fuese conservado. (Información proporcionada por el Mtro. Christian Jullian, en el curso “Introducción a la interpretación de la Lengua de Señas Mexicana”, organizado por el Instituto Mexicano de Lengua de Señas Mexicana A.C. Mayo – Agosto de 2009.)

⁸³ Información proporcionada por Alejandro Oviedo, durante su Taller: “Historia y culturas de los sordos en el mundo: ¿qué hemos aprendido?”; en el Quinto seminario-taller “SEÑALEES” Modelo educativo bilingüe para el niño sordo. Organizado por el Instituto Pedagógico para Problemas de Lenguaje, IAP. Del 21 al 25 de septiembre de 2009.

enseñanza para instruir a los sordos con la lengua francesa: las *señas metódicas*.⁸⁴ La historia mítica cuenta que este Abad conoció a dos gemelas sordas que utilizaban las señas para comunicarse y que quedó tan impresionado con tal sistema que lo aprendió e incrementó algunos vocablos para adaptarlo a la gramática de su lengua.⁸⁵ L'Épée usa las señas que ellas mismas utilizan, para enseñarles. Cree que de esa manera (empleando su propio código de comunicación) es posible enseñar a los sordos gracias a que en un acto social, cada individuo asume las actitudes de los demás y actúa según la situación así definida. En un nivel individual apoyó la necesidad de identificarse de manera positiva con su lengua materna, y que esta identificación fuese respetada por los demás e incorporada a una sociedad oyente a partir de la enseñanza del idioma de su región.

Gracias a la publicación y difusión de las obras del Abad Michel de L'Épée es que las personas que integraban esta sociedad concibieron al sordo de diferente manera pues no sólo podía educarse a un sordo, con posibilidades económicas, en forma individual para que aprendiera a leer, escribir y oralizar; sino que ahora había escuelas en donde podía interactuar con otros sordos. Puede parecer evidente pero para aquel que desconoce sobre el sordo le quedó una imagen de él fija: hay sordos, no uno, no dos por población, hay una cantidad considerable de ellos y por esta razón necesitan una escuela para atenderlos; y, para atenderlos, puede utilizarse un sistema visogestual que los sordos hagan suyo, al utilizarlo se descarta su imposibilidad por aprender una lengua y otras materias.

Una figura más de la que debe hablarse es Thomas Hopkins Gallaudet, un abogado y predicador de la Universidad de Yale que en 1814 conoció una niña

⁸⁴ Oviedo, Alejandro. *La vida y la obra del Abad Charles Michel de l'Épée (Francia, 1712 - 1789)*. Texto escrito para <http://www.cultura-sorda.eu> en octubre de 2006. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2009.

⁸⁵ *L'histoire des sourds*. Conferencia impartida por Thierry Hoernel, profesor de lengua de señas francesa. En el Primer congreso nacional de educación bilingüe y Lengua de Señas Mexicana. México, DF. Organizado por la Federación Mexicana de Sordos (FEMESOR) y la SEP. Lunes 24 de noviembre de 2008.

sorda a quien intentó educar. El padre de la niña, Mason Cogswell, financió un viaje a Gallaudet para que fuera a Europa y aprendiera el método inglés, y con ello fundar una escuela para la enseñanza de niños sordos. Así, en 1817 Gallaudet, con la ayuda de Clerc –quien fue alumno de L’Epée, trabajó junto con Sicard y era uno de los principales maestros de sordos- inició la primera escuela para Sordos de los Estados Unidos, la American School for the Deaf. En estas escuelas nació una lengua común que con el tiempo se conocería como *American Sign Language* (ASL), lengua de señas americana, es decir la lengua de señas que ocupan los sordos estadounidenses.

De modo que, con Gallaudet se modificó el significado que tenía la sociedad estadounidense sobre las formas de acercamiento con los sordos para iniciar su educación gracias a su acercamiento a exponentes europeos de éste ámbito. La llegada de las ideas del centro a la periferia, entendiendo periferia como el caso del continente americano de ésta época con respecto a las alternativas educativas que se ocupaban en el continente europeo, el centro. De igual manera, para las personas interesadas en la educación del sordo esto significó un cambio y determinó que en la actualidad la Universidad de Gallaudet se haya convertido en uno de los lugares en los que se realizan investigaciones de los llamados estudios “Sordos”.

De igual manera, la figura de Jean Massieu fue importante para otorgar una imagen del sordo como maestro, capaz de enseñar y comunicarse con los demás y de escribir modificó las interacciones entre sordos y oyentes, ubicando a los sordos, en años posteriores, como iguales ante los oyentes en el sentido de su capacidad dentro de la interacción social. Es por ello que los movimientos de identidad del Sordo se originan en este país –Deaf power- , donde la figura de sordo se modificó gracias a estos eventos.

La Universidad de Gallaudet destaca no sólo por ser una universidad en donde los Sordos pueden estudiar una carrera sino porque en ella se

desencadenaron movimientos importantes para la comunidad de Sordos como *Deaf President Now!*⁸⁶ Este movimiento se originó de las protestas del alumnado de la universidad en 1988, cuando la administración notificó que su presidente sería un oyente. Una protesta de comenzó el 6 de marzo de 1988, cuando el Consejo de Administración anunció su decisión de nombrar a una persona oyente como presidente. El resultado de las manifestaciones realizadas por los estudiantes, profesores y personal académico fue el nombramiento de Phil Bravin como su presidente.

En el caso de nuestro país, la primera Escuela Nacional de Sordomudos⁸⁷ - nombrada así en aquella época pues era un término aceptado socialmente por las instancias educativas- surgió hacia 1867, por iniciativa de Benito Juárez en la capital de la república, que tenía la intención de crear escuelas de la misma índole en los estados.⁸⁸ Aunque fue iniciativa de Juárez⁸⁹, los conflictos generados por la segunda intervención francesa⁹⁰ determinaron que otro mandatario sea el que haya visto durante su gobierno la creación de dicha escuela: Maximiliano de Habsburgo.⁹¹

Durante este periodo destaca otro personaje importante para la Comunidad Sorda, Eduardo Huet. Él era un sordo de origen francés, que conocía la Lengua de

⁸⁶ Cfr. Sacks, Oliver. *Veo una voz. Viaje al mundo de los sordos*. Anagrama. Barcelona. 2003.

⁸⁷ López, Luis Armando; Rosa María Rodríguez, et al. *Mis manos que hablan*. Trillas. México. 2006. p. 22.

⁸⁸ Jullian, Cristian, *Génesis de la comunidad silente en México. La Escuela Nacional de Sordomudos (1867 a 1886)*. Facultad de Filosofía y Letras. Licenciatura en Historia. UNAM. 2002. p. 57

⁸⁹ Benito Juárez propone la creación de una escuela para sordos aunque años antes Ramón I. Alcaraz hizo una propuesta de ley (desde 1857) en torno a este aspecto. Es hasta que Juárez está en el poder que su proyecto es escuchado. Alcaraz fue el que respaldó el proyecto de Huet porque reconoció que era quien sabía más y tenía experiencia en el área. Lo que quería Alcaraz era que el proyecto se llevara a cabo sin importar que no llevara su nombre.

⁹⁰ Comenzó con los reclamos franceses por la suspensión de la deuda por el gobierno de Benito Juárez pues habían decidido suspender la liquidación de la deuda externa por un periodo de dos años. Prosiguió con el establecimiento del Segundo Imperio Mexicano, sostenido por las tropas francesas, belgas y austriacas que ocuparon el país entre 1862 y 1867.

⁹¹ Fernando Maximiliano José de Habsburgo-Lorena. En 1859 Maximiliano fue contactado por primera ocasión por los conservadores mexicanos, los cuales buscaban un príncipe europeo para ocupar la corona del Segundo Imperio Mexicano, con el apoyo militar de Francia y de la iglesia católica. Pero la política de Maximiliano resultó ser más liberal que lo que sus partidarios conservadores pudieron tolerar, por ejemplo, educación primaria laica, gratuita e ineludible.

Señas y había apoyado en la Instituto Nacional de Sordos-Mudos de Brasil anteriormente.⁹² Al llegar a México, Huet manda una carta para Carlota en la que le explica que creó dos escuelas para sordos, una en Francia y otra en Brasil, pero que por problemas de salud de su esposa requiere mudarse a un lugar con un clima menos caluroso que el de Janeiro, un lugar como México. Le habla de crear una escuela en México.

Huet realiza un examen público para demostrar sus capacidades en la enseñanza de los sordos y “más adelante, probará públicamente las bondades de su método, para conseguir dinero del Estado.”⁹³ Por ello en 1867 se fundó 14 de febrero de 1867 Escuela Municipal de Sordomudos en Convento de San Gregorio con doce alumnos –niñas y niños repartidos por igual. Al regresar Juárez al poder decreta el 28 de noviembre de 1867 que tal escuela sería contemplada ahora como nacional y con ello se cambió del convento de San Gregorio al ahora ex convento de Corpus Christi.⁹⁴ (Figura 7)

Al ser Escuela Nacional de Sordomudos (ENS), dependerá de la beneficencia pública, y se convierte en una escuela propiamente para maestros. Eduardo Huet fue director y docente en la ENS y usaba la Lengua de Señas que él utilizaba. En tal escuela se enseñaba español escrito, aritmética, geografía, historia, el catecismo, agricultura, entre otras actividades.⁹⁵ Es por ello que en México se conmemora el 28 de noviembre el aniversario de la Escuela y se le nombra como el día nacional del sordo; realizando diferentes eventos en el Monumento a Benito Juárez. (Figura 8).

⁹² Oviedo, Alejandro. *Eduard Huet (1822?-1882), fundador de las primeras escuelas para sordos en Brasil y México*. Texto escrito para <http://www.cultura-sorda.eu> en septiembre de 2007. Fecha de consulta: 23 de octubre de 2009.

⁹³ Idem.

⁹⁴ Jullian. Ob. Cit. p. 70.

⁹⁵ Segura Malpica, Leonor. *La educación de los sordos en México: controversia entre los métodos educativos, 1867-1902*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. 2005. Texto enviado por su autora, para ser publicado en <http://www.cultura-sorda.eu>, en febrero de 2007. p. 5. Fecha de consulta: 01 de octubre de 2009.



Figura 7
Ex-convento de Corpus Christi



Figura 8
Volante de invitación al Día Nacional del Sordo

La Escuela Nacional de Sordomudos era entonces un lugar donde convivieron diversas historias que tienen en común al individuo sordo integrándose con otros que usan la Lengua de Señas para comunicarse. Y con ello, se configura como un lugar mítico dentro de la historia de la Comunidad Sorda: “Esta escuela, fue fundamental en la génesis de la Lengua de Señas Mexicana, y en la formación de la comunidad sorda de México.”⁹⁶

Así, al igual que Ponce de León, Michel de L’Épée y Thomas H. Gallaudet, Eduardo Huet y Benito Juárez se transforman en imágenes importantes para la comunidad Sorda y su construcción de identidad: serán referentes del respeto al sordo y a su lengua. Darán cuenta de la evolución histórica en la interacción entre oyentes y sordos, estos procesos han modificado la acción social encaminada a los sordos y con los sordos, alimentando los medios para el advenimiento de los Sordos. Los hallazgos que cada personaje tuvo en su interacción con los Sordos determinaron las tendencias educativas y sociales. Cada tendencia fue originada por los significados recreados sobre la sordera, ajustando líneas de acción sobre la base de las interpretaciones generadas para el sujeto sordo.

⁹⁶ Cruz Aldrete, Miroslava. *La lengua de señas mexicana y... la educación del sordo en un modelo bilingüe intercultural*. México. Revista Ethos educativo. Documentos. No. 41. Enero – Abril. 2008. p. 185.

Como botón de muestra, el Congreso de Milán de 1880 determinó la posición del actor, del sordo en el ámbito educativo. En este congreso un conjunto de maestros expresó que sería preferible optar por el oralismo en las aulas educativas destinadas al alumno sordo. Esa ruptura, con respecto al sistema gestual –señas- propició que los significados creados hasta ese momento se vieran mermados por decisiones de oyentes. La línea de conducta a seguir implicó, para el individuo sordo, una interacción distinta; muchas comunidades de sordos lo asumen como un suceso trascendente que determinó la marginación de la Lengua de Señas. Aunque para los investigadores dedicados al estudio de los sordos no les parece un evento tan importante, porque en ese congreso se manifestó la preferencia de un método y no el establecimiento de una dictadura. Sin embargo, la historia de la marginación de las señas sigue vigente para muchas personas sordera porque determina una relación con los oyentes que para los sordos ha perdurado en las relaciones con el exogrupo: el sordo debe hablar. Como puede observarse en la figura 9, para los sordos incluye una serie de significados alternos de los cuales podría mencionar la represión, el autoritarismo y la intolerancia.

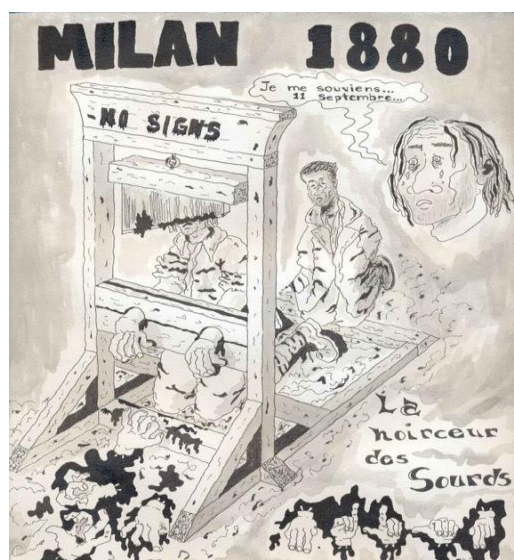


Figura 9

El congreso de Milán de 1880. Imagen presentada en la conferencia “L’histoire des sourds” impartida por Thierry Hoernel, profesor de lengua de señas francesa. En el Primer congreso nacional de educación bilingüe y Lengua de Señas Mexicana. México, DF. Organizado por la Federación Mexicana de Sordos (FEMESOR) y la SEP. Lunes 24 de noviembre de 2008.

La reacción de los sordos se sintetiza en repudio a ese pasaje histórico condenándolo como la caja de pandora. Es por ello que el uso de la Lengua de Señas se valora entre las comunidades Sordas, la prohibición hizo que tomará una dimensión diferente la defensa de una lengua, vista ahora como un derecho.

3.4 Interacciones entre Sordos y oyentes hoy

Cuando integramos nuestras culturas en nuestra identidad personal estamos reconociendo la influencia de diferentes contextos donde hemos crecido y donde estamos viviendo. No sólo es la exclusión social que padece una persona con discapacidad sino la clasificación del individuo por su particular problema. Esto sucede porque, apoyado en los postulados del interaccionismo simbólico, en la interacción de los grupos en la sociedad es que se producen los significados. Con los significados creados en esa interacción es que se define la realidad del día a día en las relaciones con el endogrupo y el exogrupo, y dentro de cada uno. Para el caso mexicano existen dos eventos que dejaron huella en el exogrupo según el historiador de la comunidad de Sordos mexicana, Cristian Jullian: el caso Paoletti y la interpretación en Lengua de Señas Mexicana durante el movimiento del EZLN.

El primero fue una noticia de corte alarmista que se gestó hacia 1995⁹⁷: José Paoletti (1997 – 2005), fue condenado por tráfico de indocumentados y ya que éstos eran sordos, se requirió de un intérprete de Lengua de Señas Mexicana para que los afectados declarasen sobre del trato recibido. José Paoletti integró en sus negocios turbios a su familia: reclutaban a sordos, en su mayoría adolescentes que convivían con la hija, Adriana Paoletti Lemus, en escuelas para sordos de México. Tal noticia acaparó por un tiempo la atención de los medios

⁹⁷ “El 19 de julio de 1997, cuatro sordomudos mexicanos fueron a una estación de policía en Queens, Nueva York y dejaron una nota al oficial de guardia en la que decía que se encontraban presos en dos casas en Queens. En la inspección policiaca se encontró a 62 sordomudos mexicanos, viviendo en condiciones degradantes como esclavos de sus tratantes, quienes les forzaban a vender lápices, llaveros y otros juguetes en los vagones del metro de Nueva York.” (Cfr. *Extraditan a explotadores de sordomudos mexicanos en NY*. El universal online. Nota del 31 de mayo de 2005. Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2009. URL:http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=286148&tabla=notas).

masivos de comunicación y con ello quedó asentado al sujeto sordo como parte simbólica de la realidad. Por un lado, los sordos existían y podían ser explotados. Cuando se tomaron las declaraciones a los sordos fue necesario un intérprete de Lengua de Señas Mexicana, y con ello vino una imagen más: los sordos tienen una lengua. La elaboración de una línea de conducta basada en el modo de interpretar los datos percibidos ante las acciones evolutivas del oyente para con el sujeto sordo involucra una serie de símbolos constitutivos en la interpretación final.

El segundo evento aconteció en el movimiento EZLN, pues en él apareció una intérprete de Lengua de Señas Mexicana, Gicelle Barajas, realizando una interpretación para la comunidad sorda sobre los discursos otorgados en el Senado de la Ciudad de México en 2001. Su figura en el evento propició un lugar dentro de los significados creados para el público oyente con su interpretación ya que las relaciones entre el endogrupo y el exogrupo se vincularon a partir de un contexto que proponía una acción social diferente en ese momento. Formaron parte de esta acción, por lo menos dentro del significado que para el colectivo de Sordos involucra conocer un mensaje con determinados personajes a través de su lengua.

Tanto el caso Paoletti como la aparición de una intérprete de Lengua de Señas Mexicana en el movimiento del EZLN, integraron parte de la historia reciente de esta comunidad porque con ellos se modificó una construcción de la realidad social para los Sordos, pues se acordó prestar atención a ciertos fenómenos etiquetados colectivamente como *reales*. Teniendo en cuenta que el significado está en *el uso* de las palabras, frases, o signos y símbolos más que en los sonidos, signos o representaciones; tenemos que el conocer o recordar alguna cosa se concibe como la activación momentánea de opciones a partir de acciones experimentadas (en su totalidad), como lo fueron los eventos mencionados.

3.5.1 Investigaciones realizadas en torno al sujeto Sordo

Muchos de los textos actuales se han dedicado al análisis de la rehabilitación del sordo en su adquisición del español hablado: logogenia, audiología, terapias de lenguaje, estudio de la adquisición de la lengua en el sordo, etc.⁹⁸ En otros casos, hay una apreciación de la Lengua de Señas únicamente⁹⁹ o el estudio de la historia de la comunidad Sorda¹⁰⁰.

Otros textos profundizan en el tema del duelo que experimentan los padres al conocer que su hijo es sordo¹⁰¹ y del papel del profesor en la educación del chico con sordera en forma aislada.¹⁰² En ellas podemos rescatar la importancia del núcleo familiar para el cobijo, apoyo y construcción de la identidad del individuo sordo.

⁹⁸ Entre los que destaco a: Lilian Flores Beltrán con su libro *El niño sordo de edad preescolar: identificación, diagnóstico y tratamiento: guía para padres*. (México. Trillas. 1998).

⁹⁹ Por mencionar algunos ejemplos, se encuentran: Miroslava Cruz Aldrete, *Gramática de la Lengua de Señas Mexicana*. (Colegio de México. Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. Tesis de Doctorado en Lingüística. 2008.); David Cristian Mecalco Díaz, *La disglosia entre la Lengua de Señas Mexicana (LSM) y el español: algunos problemas del ruido. Estudio de casos*. (Tesis de licenciatura en Ciencias de la comunicación. UNAM. 2007); investigaciones de Alejandro Oviedo, por ejemplo, "¿Lengua de señas", "¿lenguaje de signos?", "lenguaje gestual", "lengua manual"? Razones para escoger una denominación. *El bilingüismo de los sordos*, (Bogotá. INSOR. 1997) y Ludmilan Zambrano, *Tipología de las producciones textuales escritas por sordos*. Lauris. Vol. 14, Núm. 26. Enero-abril. 2008. Universidad pedagógica Experimental Libertador, Venezuela: www.redalyc.org. Fecha de consulta: 29 de septiembre de 2010.

¹⁰⁰ Algunos autores son: Cristian Jullian, *Génesis de la comunidad silente en México. La Escuela Nacional de Sordomudos (1867 a 1886)*. (Tesis de licenciatura en Historia. UNAM. 2002.); el ya mencionado Alejandro Oviedo, con investigaciones como.- *Eduard Huet (1822?-1882), fundador de las primeras escuelas para sordos en Brasil y México. Los Sordos y la convención internacional para la protección de las personas discapacitadas (ONU)*; (artículos publicados en: www.cultura-sorda.eu.); Leonor Malpica, *La educación de los sordos en México: controversia entre los métodos educativos, 1867-1902*. (Universidad Autónoma del Estado de Morelos. 2005. <http://www.cultura-sorda.eu>) y José Gabriel Storch de García y Ascencio, *Comunidad, identidad y derechos humanos y lingüísticos: una visión desde la filosofía del lenguaje*. (Universidad Complutense de Madrid, 2009. <http://www.cultura-sorda.eu>.)

¹⁰¹ En entre ellos se encuentran los libros: *La sordera: un enfoque socio-familiar* de Juan Carlos Calvo Prieto. (Salamanca. Amarú ediciones. 1999.); y *El niño sordo. Cómo orientar a sus padres* de David Luterman. (México. La prensa médica mexicana, ediciones científicas. 1985.)

¹⁰² Por ejemplo: *La educación de los alumnos sordos hoy* de Ana Belén Domínguez Gutiérrez y Pilar Alonso Baixeras. (México. Ediciones Aljibe. 2004); *El desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños sordos. Perspectivas educativas*, de Álvaro Marchesi. (Madrid. Alianza Editorial. 1991); *La adquisición de la Lengua en el discapacitado auditivo*, de Rosa Orri de Castorino. (Buenos Aires. Viramonte. 2004) y *Sordera. Comunicación y aprendizaje* bajo la coordinación de Nuria Silvestre (Barcelona. Editorial Masson. 1998).

Para la construcción de la identidad el sujeto Sordo es importante la familia y la escuela pues en estos lugares es donde iniciará sus interacciones y construirá significados importantes para el desarrollo de su identidad. Por esta cuestión es que se valorarán las interacciones del sujeto Sordo en estos dos ámbitos; en primer lugar, la escuela; en segundo lugar, la familia. Este orden se centra en el discurso de la identidad que promueve la escuela bilingüe, en primera instancia, su articulación dentro de la misma y su influencia en el seno familiar, en segundo término. Esa fue una de las razones por las que los informantes clave que complementaron la investigación fueron participantes de ambos espacios: la maestra del grupo, su asistente y los padres o familiares del adolescente Sordo. Cada uno de ellos complementó una visión de las interacciones realizadas en dentro de las actividades escolares y familiares en cada caso.

3.5.1 Investigación centradas en la problemática del Sordo

Con respecto a la problemática que vive la población con sordera quiero destacar a cuatro autores: Boris Fridmann Mintz, Carlos Skliar, Oliver Sacks y Silvana Veinberg. Del primero deseo rescatar su énfasis en la importancia de la Lengua de Señas Mexicana. Este lingüista mexicano expone en cada uno de sus escritos las penurias que ha sufrido la comunidad Sorda al ser excluida de las oportunidades básicas que debe brindar el estado. Fridmann piensa que la Lengua de Señas es primordial para la vida del sordo y la considera como una lengua llena de una riqueza cultural.¹⁰³

En sus escritos cuestiona el rechazo social que hay ante la Lengua de Señas y expone la necesidad que tiene el niño Sordo de un sistema de comunicación tan completo como lo es su lengua.¹⁰⁴ Con esta perspectiva es que la presente investigación ha sido construida ya que la visión del investigador social

¹⁰³ Fridman Mitz, Boris. *La realidad bicultural de Sordos e hispanoahablantes*. México. http://www.cultura-sorda.eu/resources/Realidad_Bicultural_Fridman.pdf. 2000.

¹⁰⁴ Fridman Mitz, Boris. *¿Para qué habrían de leer los sordos? Las funciones de la lectoescritura del español entre los hablantes de la lengua de Señas Mexicana*. En: Román Haza, María Trinidad. (comp.) *Lectura y escritura significativas para grupos con discapacidad auditiva y visual*. UNAM. México. 2001. p. 43 - 51.

se diversifica y complementa cuando observa una situación desde la mirada del actor social. Retomando la importancia de la Lengua de Señas es que, para esta investigación, ocupé en el desarrollo de las entrevistas y las visitas domiciliarias los servicios de hasta tres intérpretes de esta lengua.

A partir del uso de la Lengua de Señas Mexicana en las entrevistas realizadas se expondrá la identidad que promueve el ser Sordo. Este discurso de las comunidades con sordera ha sido igualado a las comunidades indígenas por Fridmann debido a que la población con sordera que utiliza la Lengua de Señas Mexicana es también una minoría lingüística, entendiendo aquí que la lengua dominante de nuestro país es el español hablado. De esta manera los Sordos son diferentes porque tienen una lengua pero no son menos que otros porque carezcan de un sentido. Muchos de los movimientos asociativos de estas comunidades promueven este Orgullo Sordo precisamente para exponer una diversidad más que una discapacidad. Con ello, los Sordos miran la vida desde otro lugar y es en ese lugar donde se explora la construcción de significados creados por los adolescentes de esta escuela bilingüe en la presente investigación.

Por su parte, Carlos Skliar ha realizado diversos artículos orientados a la educación del sordo, al reconocimiento de la utilidad de la Lengua de Señas dentro de la dinámica de enseñanza-aprendizaje.¹⁰⁵ El profesor bilingüe no trabaja entonces con un alumno con discapacidad, por el contrario, al manejar la misma lengua las actividades del aula se centran en el aprendizaje y desarrollo de las capacidades del estudiante en un entorno inclusivo. Los alumnos conviven con personas que manejan su lengua y es en este espacio donde construirá significados a partir de los objetivos planteados por la institución educativa. Desde ese discurso es que el adolescente creará significados propios a los eventos, situaciones, acuerdos, personas y lugares. Por esa razón es que este estudio de

¹⁰⁵ Skliar, Carlos. *Una mirada sobre los nuevos movimientos pedagógicos en la educación de los sordos*. En: Silva, L. H. da. (org.): *Identidade social e a construção do conhecimento*. Porto Alegre. Editado por la Secretaria municipal de educación de Porto Alegre. 1997.

la identidad se realiza en una escuela donde las interacciones se originan a través de la Lengua de Señas Mexicana.

Por lo que se refiere a Oliver Sacks hay que señalar que realiza una investigación en donde describe el mundo de la Comunidad Sorda, pasando por los términos médicos hasta el cuestionamiento de la discriminación de estas personas. Retoma el valor de la Lengua de Señas y hace un recorrido histórico de algunos de los íconos de la cultura sorda a nivel mundial.¹⁰⁶ Se asume como un oyente que no había tomado en cuenta al sujeto con sordera; desde ese lugar expone que la cultura Sorda promueve una serie de valores asignados a la Lengua de Señas. Mi investigación expone la visión de la comunidad Sorda desde el punto de vista de los oyentes y de los Sordos para, posteriormente, describir las constantes que vive el adolescente Sordo durante la construcción de su identidad. El discurso planteado por Sacks habla de las interacciones que hay entre Sordos y oyentes usuarios de la lengua de señas y Sordos, enfatizando categorías como el uso competente de la lengua, el valor de la misma así como las posibilidades que tiene el Sordo en ese país. Elementos que serán analizados en el desarrollo de las entrevistas de este estudio para el caso particular que revisa.

Silvana Veinberg, por su parte, explica la perspectiva con la que ahora se aborda la interacción de las personas con sordera: socio antropológica. Ésta plantea al sordo como parte de una cultura cuyo punto de cohesión es la lengua. Expone los espacios en donde los sordos obtienen contacto con la lengua y crean significados alrededor de sí mismos apoyados en ella.¹⁰⁷ La visión socio antropológica es un acercamiento de las ciencias sociales para estudiar al Sordo con mayor amplitud, incorporando su Lengua de Señas como un factor detonante de las interacciones que le dan significado a su vida. A partir de esta perspectiva es que se ha elegido para esta investigación al interaccionismo simbólico como la

¹⁰⁶ Sacks, Oliver. *Veo una voz. Viaje al mundo de los sordos*. Anagrama. Barcelona. 2003.

¹⁰⁷ Veinberg, Silvana. *La perspectiva socioantropológica de la Sordera*. Universidad de Buenos Aires. 2002. publicado en <http://www.cultura-sorda.eu>. en 2007. Fecha de consulta: 12 de mayo de 2010.

teoría a través de la cual se observará e interpretarán los sucesos que acontecen en el marco de una escuela bilingüe con adolescentes Sordos.

3.5.2 Investigaciones específicas en torno al Sordo

Desde la visión socio antropológica es argumentada una acción que se atribuye a los niños Sordos en el salón de clases de una escuela de oyentes, según el artículo de María Eugenia Domínguez Mujica, *Pide permiso, maleducado. Sobre una diferencia de cortesía entre sordos y oyentes venezolanos*, realizado en 2003.¹⁰⁸ En este artículo se exponen las particularidades de la cultura Sorda y las implicaciones de la evaluación de la cultura oyente entendida como una cultura hegemónica capaz de descalificar al otro. De igual manera, expone la postura de profesores intolerantes oyentes ante las actitudes desarrolladas en la interacción escolar del sujeto sordo.

En este artículo la autora exhorta a la apertura y comprensión de los mismos desde la mirada socio antropológica de la sordera para interactuar de mejor manera con el individuo Sordo. Recomendación pertinente que el campo del Trabajo Social amerita para su quehacer con esta población, ya que es un sujeto al cual atiende en el ámbito médico y escolar. Por tal motivo, esta investigación promoverá en los estudiantes de Trabajo Social que la consulten, una visión diferente para el Sordo y el oyente interesado en tal población. Para realizar un programa de intervención más adecuado y que se ajuste a la realidad en que vive un adolescente Sordo.

Existe un trabajo psicoanalítico desarrollado en niños y adolescentes con sordera de Marta E. Schorn en el que explica varias de las conductas de las familias con respecto a la evolución del hijo en las etapas críticas del ser humano. Con este libro podemos acercarnos a los problemas principales de los padres ante

¹⁰⁸ Domínguez Mujica, María Eugenia. *Pide permiso, maleducado. Sobre una diferencia de cortesía entre sordos y oyentes venezolanos*. 2003. Revista venezolana de educación "Educere". Abril – junio. Año/vol. 6. Núm. 021. Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela. Fuente: www.redalyc.org. Fecha de consulta: 15 de octubre de 2010.

la problemática que existe al tener un hijo sordo. Poco a poco describe la situación de diversos casos clínicos en los que resalta la importancia de la Lengua de Señas como un medio de comunicación entre padres e hijos para lograr, primero, la aceptación y posteriormente, la integración en el nicho familiar y la comunidad. Aunque es un trabajo que ocupa una estrategia diferente a la del presente estudio, esta investigación valora las implicaciones que tiene para el sujeto Sordo y su familia el uso de la Lengua de Señas. Esta relación será visualizada en las visitas domiciliarias que se incluyeron en la investigación para complementar el análisis de las interacciones sociales de los adolescentes Sordos dentro de la escuela bilingüe. Mismo que explicaré dentro del apartado de la metodología.

Por otro lado se encuentra la investigación de Yolanda Pérez y Lionel Tovar titulada *Análisis de la interacción verbal mediada por una intérprete de Lengua de Señas Venezolana en un aula de clases bilingüe-bicultural para sordos*, realizada en 2005.¹⁰⁹ Esta investigación expone diversas problemáticas que vive el sordo en el contexto escolar. Primero, la nula profesionalización de los intérpretes de la Lengua de Señas, aspecto que coincide en el contexto nacional, lo que produce errores en la fidelidad de los mensajes que recibe el estudiante; mientras que el intérprete confunde su rol e interactúa como un maestro auxiliar en la interacción escolar. Segundo, el profesor del estudio analizado, cuyo caso es el de la materia de historia, expone los temas a partir del cambio de paradigma epistémico –donde el profesor es el poseedor de conocimientos y el alumno debe escuchar atentamente y absorber el conocimiento de forma pasiva- lo que dificulta la interacción entre los alumnos y el profesor, por no mencionar al intérprete.

El estudio ocupa una metodología cualitativa a través de observaciones de las interacciones durante la clase en cuestión, apoyado con una videograbación que analiza posteriormente con ayuda de un intérprete diferente de Lengua de Señas y un Sordo viejo. Después de la descripción del proceso educativo expone

¹⁰⁹ Pérez H., Yolanda y Lionel Tovar: *Análisis de la interacción verbal mediada por una intérprete de Lengua de Señas Venezolana en un aula de clases bilingüe-bicultural para sordos*. Texto proporcionado para <http://www.cultura-sorda.eu> en 2005. Fecha de consulta: 23/10/2009.

que la estructura de las interacciones entre el alumno, el profesor y el intérprete todavía es de un nivel muy básico aunque reconoce la importancia de estos espacios académicos para el desarrollo de los adolescentes con sordera. Remarca que falta mucho por hacer si lo que se desea es mejorar la calidad educativa que recibe el alumnado con sordera.

Tales elementos determinaron la presente investigación: la figura del intérprete de Lengua de Señas institucional y su profesionalización actual, ya que en la escuela donde se realizó el estudio era un requisito contar con un intérprete certificado debido a la normatividad de la ciudad de México. Como data la investigación, para realizar un análisis de la interacción verbal sin lagunas en la interpretación de la Lengua de Señas se contrato a por lo menos tres intérpretes para el análisis de las entrevistas de este estudio. Cada uno de ellos aportó información significativa para el análisis de los videos y de las entrevistas en su justo momento. Por otro lado, para evitar limitaciones en el análisis de la interacción entre los participantes del ámbito escolar se realizó el estudio en una escuela bilingüe, donde alumnos, maestros y hasta el personal de intendencia ocupa la Lengua de Señas Mexicana en sus interacciones cotidianas. De esta forma el estudio muestra adolescentes Sordos que están acostumbrados a intercambiar opiniones sin barreras dentro de este marco; lo que aportó información diferente del Sordo, que deviene de sus interacciones, de sus significados.

También se encuentra Nuria Silvestre dentro de los autores que han estudiado al sordo. Ella realizó un estudio sobre el autoconcepto¹¹⁰ (1989) en una población de 20 adolescentes sordos que estaban integrados en escuelas de educación regular, a la par de un grupo de control de oyentes con las edades de 12 a 17 años. En dicho estudio usa la prueba del “quién soy yo” elaborada por

¹¹⁰ Silvestre, Nuria (coord.) *Sordera. Comunicación y aprendizaje*. Barcelona. Editorial Masson. 1998.

Khun y McPartland de 1954.¹¹¹ Las categorías que ocuparon fueron: estado civil, referencias al futuro o al devenir de sí mismo, referencias al cuerpo y a la apariencia, referencias a gustos y actividades, referencias a la amistad y a las relaciones de su misma edad, referencias a la familia, evaluación positiva o negativa de su situación personal y social, rasgos de personalidad positivos, rasgos de la personalidad negativos, referencias a la sordera, otros rasgos de la personalidad, referencias categoriales abstractas.

Este tipo de categorías han atrapado mi atención para el análisis que deseo plantear en con la teoría del interaccionismo simbólico. Cada una de ellas parte de un acuerdo social implícito a nivel familiar y grupal, pues en estos dos lugares es que el individuo interactúa con más regularidad y es ahí donde lo aprobado socialmente puede definir tales categorías. En el caso de la identidad durante la adolescencia es importante la aprobación del exogrupo para el desarrollo del proceso de identificaciones históricas con las que el sujeto, en este caso Sordo, puede dirigirse y designarse ante los demás. Es por ello que en el caso del sujeto Sordo podemos hablar de su definición a partir de la lengua y no de la carencia de audición, como se ha mencionado anteriormente. Que los lugares de interacción y de amistad partirán de los significados creados en la interacción familiar y escolar pues de ahí se genera una interacción con la comunidad mediada por los padres, hermanos, maestros y compañeros en su vida cotidiana.

Una de las primeras conclusiones del estudio de Nuria Silvestre fue que los adolescentes sordos se sentían poco vinculados con grupos sociales de oyentes, pero tampoco parecía que tuvieran integrada la sordera en su autoconcepto.¹¹² Esta categoría será determinante para la investigación – autoconcepto- traducida en el ser Sordo, pues tal definición parte del contacto con la Lengua de Señas para el desarrollo de las interacciones del sujeto con sordera. Es por ello que en el presente estudio se analizará cómo es que los adolescentes

¹¹¹ Dicha prueba solicita la definición de uno mismo en 20 líneas. (*An empirical investigation in self-attitudes*).

¹¹² Silvestre, Nuria. *Ob Cit.* p. 65

Sordos que asisten a una escuela bilingüe se apropian de un discurso escolar que lo define desde la visión socio antropológica, el de la minoría lingüística.

Posteriormente, Cole y Edelman realizaron un estudio en 1991¹¹³ a 51 sujetos sordos de 14 a 16 años con el que establecieron tres tipos de identidad: primero, identificarse con los oyentes; segunda, identificarse como Sordo; y la tercera, la *dual*, en la que incorporan en su proceso de identificación la cultura de los oyentes y de los sordos entendiendo limitaciones y aportaciones de cada una. A partir de dichos resultados Nuria Silvestre realiza un segundo estudio en 1994, ahora con 34 sujetos con sordera profunda y severa.

En nuestro trabajo la mayoría de sujetos estudiados, un 62%, mostró actitudes pertenecientes a una personalidad dual, mientras que un 18% se identificó con oyentes y sólo un 6%, con la cultura de los sordos; estos últimos eran todos pertenecientes a familias de sordos. Un 14% presentó problemas en su definición. [...] Los sujetos con sordera severa mostraron una autoestima más negativa que los afectados con sordera profunda. Así, los sordos severos producían un número más alto de referencias a rasgos negativos a la personalidad y mostraban una mayor falta de confianza en sus propias capacidades de aprendizaje. El alumnado con sordera profunda, en cambio, destaca aspectos positivos de su personalidad, de sus relaciones amistosas, de su apariencia física y de su rendimiento académico.

Parece ser, por tanto, que el grado de sordera auditiva establece diferencias en el proceso de construcción del autoconcepto.¹¹⁴

Para dicha investigación Nuria ocupó las categorías de su anterior trabajo. En estas investigaciones nos hablan de cómo la interacción en el ámbito escolar determina que un sordo sostenga que es oyente y aspire a ello, que se muestre ambivalente ante cualquier postura o que se identifique como Sordo sin por ello censurar sus relaciones con los compañeros oyentes. Las investigaciones realizadas hasta el momento señalan la capacidad simbólica del sordo para comprender y expresar el mundo, su aptitud natural para la simbolización gestual y

¹¹³ *Sel-perception of deaf adolescents from three school settings.*

¹¹⁴ Silvestre, Nuria. *Ob Cit.*, p.67.

la especificidad de un lenguaje que organiza y selecciona visualmente como capacidad exclusivamente humana forma de desarrollo creativo¹¹⁵

Un elemento que me parece digno considerar es el desarrollo del autoconcepto que se crea el individuo sordo, en el caso de mi investigación el ser Sordo. Siendo este suceso un acto que ha designado un valor determinado con respecto a sus experiencias personales en un entorno específico. La metodología que han ocupado la mayoría de estos autores es la cualitativa, utilizando entrevistas a profundidad, historias de vida, notas campo, documentos, registros, fotografías, memorias y diarios. En el caso de Nuria Silvestre, su metodología fue cuantitativa, a partir de grupos focales elegidos en diferentes escuelas de adolescentes sordos para determinar el autoconcepto y autoestima a través de un cuestionario diseñado por ella. Para el presente trabajo se explorarán algunos conceptos mencionados en estas investigaciones: el significado de ser Sordo, características de un sordo en el DF, significado del oyente, las interacciones que establece; significados que éstas aportan a la sordera y cómo han modificado sus perspectivas de vida y educativas para el individuo sordo. De tal manera que, para las categorías que Silvestre llama autoconcepto y autoestima, el concepto de Sordo los involucra pues determina una manera de mirarse diferente en la sociedad y los identifica como una minoría lingüística, lo que impacta en los procesos de identificación que tienen que ver con el autoconcepto y la autoestima de una adolescente Sordo.

3.6 La identidad del adolescente en interacción

Pensar en la población con sordera implica mirarla desde los significados que ellos mismos han elaborado, y atender así, a la comprensión de la acción social desde el punto de vista del actor: el sujeto sordo que fue educado en la

¹¹⁵ Arroyo González, Rosario. *El lenguaje de signos manuales español desde una perspectiva educativa para la optimización de la enseñanza del deficiente auditivo*. En: Torres González, José Antonio (coord.) Manuel Román Rayo y Encarnación Rueda López. *La innovación de la educación especial. Actas de las XVI jornadas nacionales de universidad y educación especial*. Publicaciones de la Universidad de Jaen. 1997. p. 637.

escuela bilingüe con la estrategia de identificación del Sordo. Ante tales afirmaciones es que he orientado mi atención en el Interaccionismo Simbólico, una de las escuelas sociológicas del siglo XX, cuyo representante es Hebert Blumer¹¹⁶, corriente que, como mencioné en secciones anteriores, inició en la Universidad de Chicago en 1920. Desde esta óptica, los actores articulan sus actos mutuamente identificando el acto social en el que se implican e interpretan, dando significado, a la contribución de lo que otros han interpretado en la formación de un acto total. De lo que deduzco que los Sordos conforman sus actos a partir de los significados que otorgan otros, sordos y oyentes con los cuales interactúan, más su interpretación de los mismos. A partir de esta interpretación se creará un proceso de identificaciones que el adolescente asume y proyecta a los demás para expresar el ser Sordo.

3.6.1 Construcción de la identidad del adolescente Sordo

La identidad puede reconocerse a través de los significados que un individuo asigna al mundo en el que vive. El sujeto se ve a sí mismo como los otros lo miran. Pero también el “Yo” forja un ideal con el que quisiera identificarse, se ve como quisiera ser. Ante estas imágenes, el “Yo” las integra en una representación coherente. La búsqueda de la propia identidad puede entenderse así como la construcción de una interpretación que junto al sujeto los otros crean de su persona. Tal construcción incluye las distintas imágenes que ha tenido de sí en el pasado, las que se presentan en el momento actual. Es un “[...] proceso de identificaciones históricamente apropiadas que le confieren sentido a un grupo social y le dan estructura significativa para asumirse como unidad.”¹¹⁷ El Sordo se identifica con los otros que como él ocupan la Lengua de Señas Mexicana, que asisten a su escuela, que tienen características parecidas a él. También se identifica por las expresiones que lo hace diferente y que le hacen único. En ese

¹¹⁶ Junto a él existen otras figuras importantes como Charles Horton Cooley, George Herbert Mead y Ervig Goffman pero en esta investigación me centraré en los postulados de Blumer pues responde a las características de las interacciones que presenta la comunidad que se estudia.

¹¹⁷ Aguado, José Carlos y María Ana Portal. *Identidad, ideología y ritual*. México. Universidad Autónoma de México. 1992. p. 47.

camino el adolescente sordo construirá una imagen de sí mismo para que los demás lo reconozcan. Por tanto, la identidad será “[...] una vía de comunicación con el resto de los individuos de la comunidad; una ficción, constituida por y constituyente de; un acto volitivo y, por tanto, interpretativo del individuo, que lo transforma en sujeto social.”¹¹⁸

Si el desarrollo de la identidad es una tarea compleja para todos los adolescentes, es particularmente complicada para los adolescentes pertenecientes a un grupo minoritario en la sociedad de acogida, como lo es el caso de los jóvenes Sordos, quienes se consideran parte de una minoría lingüística. Los actos que acontecen dentro del proceso de construcción de la identidad los afronta el sujeto sordo como parte de su desarrollo adolescente y le ayudarán a resignificar los objetos con los que interactúan: sus compañeros sordos, sus maestros, su escuela, sus padres, su imagen propia y sus perspectivas a futuro. Esta construcción de identidad de la que hablo no supone que el individuo carezca de identidad antes de la adolescencia, sino que aquélla forma nuevas interpretaciones y ello determina el rumbo de su vida adulta. “La identidad no se refiere a la noción de ser una identidad diferente de los demás que se va desarrollando a lo largo de la infancia, sino también al sentimiento de continuidad de sí mismo y el conocimiento firme de cómo aparecemos ante los demás.”¹¹⁹

Así, ocupará los significados de la infancia para construir su identidad en función del ambiente que lo rodee pues el participante interpreta los actos de los demás y articula su acción con la de los otros. Por eso es que la adolescencia puede abarcar de los 12 a los “18-21 años de edad”¹²⁰ según el contexto en el que el individuo se desenvuelva: las condiciones económicas, culturales y sociales

¹¹⁸ Daniel Abadie, Nicolás. *Otra vez la identidad, (re)formulaciones discursivas y apreciaciones necesarias*. En: Colchero Garrido, María Teresa (coord). *Identidad de la plaza a la alcoba*. México. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. 2008. p. 25.

¹¹⁹ Moreno Amparo y Cristina del Barrio. *La experiencia adolescente*. Buenos Aires. Grupo Editorial Aique. 2005. p. 55.

¹²⁰ Craig, Grace J. y Don Baucum. *Desarrollo psicológico*. 8ª Edición. México. Pearson Educación. 2001. p. 5.

determinan que esta etapa termine abruptamente a los 18 o prolongarla hasta los 21 años. Su crecimiento tiene como referente la biografía individual, la historia y el presente de su sociedad.

El adolescente sordo interactúa con la biología que afecta su cuerpo y con las experiencias de vida a las que se enfrenta en esta etapa. Cada adolescente ideará salidas particulares que se manifiesten en sus actitudes, actividades, comportamientos o intereses, todo lo cual conformará su desarrollo personal. Las crisis que el adolescente afronta están orientado por su transición: encontrarse en una situación intermedia entre el rol infantil y el de adulto; “[...] no es una criatura a lo Frankenstein, hecha de trocitos de niño y futuro adulto, sino una persona que utiliza *selectivamente* su anterior experiencia para resolver problemas nuevos.”¹²¹ La adolescencia genera por una parte el desarrollo cognoscitivo del adolescente, y por otra permite formar parte de una sociedad. De ahí la doble función formadora y socializadora del ámbito educativo.

Para el desarrollo cognoscitivo es necesaria la presencia de un medio social y familiar enriquecido, en el que el alumno realice un aprendizaje no individualizado sino en interacción social y familiar. Los adolescentes tienden a asilarse poco a poco, se vuelven independientes y buscan su propia identidad. Tal transición se conjuga con su entorno, el cual es trascendental para que los grandes cambios psicológicos que se producen en el individuo lo hagan llegar a la edad adulta, integrando innumerables momentos en los cuales los participantes redefinen mutuamente sus actos.

[...] Incluso la identidad o nuestro sentido de *personalidad* está basado en el reflejo que vemos en los ojos de otras personas [...] La personalidad nunca es fija o estable; está sujeta a una continua redefinición y revisión como resultado de la interacción social.¹²²

¹²¹ Moreno Amparo y Cristina Del Barrio. *La experiencia adolescente*. Buenos Aires. Grupo Editorial Aique. 2005. p.17.

¹²² Gelles, Richard J. y Ann Levine. *Sociología con aplicaciones en países de habla hispana*. México. Mc Graw Hill. 2000. p. 75-76

En la adolescencia el sentimiento de pertenecer a un grupo es esencial en el proceso de construcción de la propia identidad. Los grupos de interés, las páginas de las asociaciones o los portales de dominio público les ofrecen la posibilidad de interactuar con un número ilimitado de personas. Pueden dejar un grupo y rápidamente integrarse a otro o constituir uno nuevo generado por ellos mismos. Ya que desean ser independientes, ganar en autonomía, y hacer su propio camino sin interferencia de los adultos lo más pronto posible; pueden interactuar ensayos para su salida en sitios virtuales, aunque para muchos no sólo son pruebas. Es por ello que el sordo que interactúa en nuestra sociedad mexicana aprovecha las posibilidades que se le brindan. Utiliza aparatos auditivos o apoyos generados por la medicina como actitudes de pertenencia ante los grupos de Sordos. Puede combinar estas oportunidades sin desestabilizar su identidad y esta opción le brinda la posibilidad de continuar dentro de nuestra sociedad. En una postura contraria podría acaecer la indefensión, que se presenta como una debilidad interna de sujetos o grupos para afrontar situaciones necesarias para ellos y aprovechar, con ello, las oportunidades que se les presentan. Así, los grupos o individuos son incapaces de “controlar las fuerzas que moldean su propio destino [con situaciones que son] resultado de un desfasaje o asincronía entre los requerimientos de acceso de las estructuras de oportunidades que brindan el mercado, el Estado y la sociedad y los activos de los hogares que permitirían aprovechar tales oportunidades.”¹²³

Las escuelas y los profesores trabajan con identidades en plena transformación, tratando entonces de contener y socializar con el adolescente. Así pues, convertirse en Sordo¹²⁴ puede ser una decisión definitoria para su vida considerando que el actor a partir de lo que percibe, interpreta o juzga. La identidad, “una construcción social que se realiza en el interior de marcos sociales que determinan la posición de los actores y, por lo mismo, orientan sus

¹²³ Katzman, Ruben. *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. CEPAL. 2000. (PDF) p. 5.

¹²⁴ Aunque lo he comentado anteriormente me parece oportuno recordar que Sordo con “s mayúscula” es aquel que usa la Lengua de Señas Mexicana y que reconoce en ella un medio de expresión de sus pensamientos, emociones y sentimientos. Es una persona que vive a partir de su experiencia de sordera y no exclusivamente como un ser que se identifica a partir de la carencia de algo – en este caso del sentido auditivo.

representaciones y acciones”¹²⁵ es configurada por el sordo en su interpretación del sentido de las acciones de los demás, de definición de sí mismo y de la situación, que precede a la acción. El énfasis recae en cómo los sordos pueden interactuar con los oyentes y qué de esa realidad social consideran suya en el momento en que se realiza una intervención con esta comunidad.

Cada individuo interpreta y construye cognitivamente su entorno y actúa en consecuencia con la definición que da de una determinada situación. Con estos procesos inicia la búsqueda de su identidad a partir de nuevos cuestionamientos a respuestas personales: ¿cómo pienso?, ¿cómo siento?, ¿cuándo lo siento cómo lo acepto?, ¿a qué sexo pertenezco?, ¿qué me atrae de los otros y cómo manejo la atracción que los otros ejercen sobre mí?, etcétera. Una de las aportaciones que le confiere la escuela bilingüe al adolescente con sordera es la oportunidad de conocer a otros sordos, adultos, niños y adolescentes; de esta forma conoce a sordos adultos activos laboralmente, convive con pares y le ayuda a eliminar, en un horario determinado, el aislamiento que puede sentir en el mundo oyente.

El primer elemento de la identidad es el reconocimiento, entendido como *el sentido de ser*, el concepto del yo, un proceso de autoidentificación, de autoestima y autodeterminación, es decir, de reconocerse a sí mismo. Me reconozco y me reconocen. Es el sentido de *quién se es* y cuál es la relación de *mí* con los *otros*. Identidad es la construcción de una personalidad como algo singular, auténtico y original.¹²⁶

La identidad supone una alteridad, está relacionada con la cognición, con los afectos y con las acciones: la identidad que construyo depende de la respuesta del otro y asimismo, la identidad del otro depende de mi reacción ante él. Aquello que sabemos sobre nuestro grupo o sobre nosotros mismos, nuestras celebraciones o ciertas costumbres. Todo esto se relaciona con la historia de los grupos y de los individuos, como símbolos que ayudan a encontrar una historia

¹²⁵ Giménez Montiel, Gilberto. *Paradigmas de identidad*. En: Chihu Amparán, Aquiles (coord.) *Sociología de la identidad*. México. UAM, Porrúa. 2002. p. 39.

¹²⁶ Tamayo, Sergio y Kathrin Wilder. *Espacios e identidades*. En: Tamayo, Sergio y Kathrin Wilder (coords.) *Identidades urbanas*. México. UAM. Cultura universitaria, serie ensayo. No. 85. 2005. p. 16.

común que los reúne en un nuestro presente. En el caso de los sordos, la historia de sus relaciones entre iguales o con los oyentes determina su actuar actual. Cuando los Sordos se reconocen o reconoce a otra persona como miembro de su comunidad es un significado intersubjetivo, compartido por los miembros Sordos y con ello constituirán un sí mismo colectivo. Ya que sus agrupaciones representativas mantienen comunicación constante han identificado diferentes figuras históricas que vinculan las interacciones entre sordos y oyentes desde el ámbito educativo.

El sordo construye su identidad en primer lugar en el entorno familiar, se va construyendo a partir de las interacciones con los que lo rodean y consigo mismo. Es un proceso, por lo que es continuo y no expresa un principio o fin específico: el adolescente ha creado una identidad desde la infancia a partir de sus interacciones, así que en la etapa adolescente modificará algunos de los significados construidos hasta ese momento. La identidad que construye el Sordo le permite incorporar herramientas para adquirir visibilidad ante los demás y complementar los mecanismos de defensa que hasta ahora le habían ayudado a enfrentar su vulnerabilidad. La comunidad Sorda de México se ha fortalecido en este aspecto con los movimientos sociales que generan las asociaciones de sordos –mencionadas en el capítulo anterior- pues permite que los sujetos que las conforman llegan a reconocerse así mismos desde su sordera y con las características de su lengua.

Dadas las múltiples imágenes de sí mismo que pueden registrarse, por los distintos individuos y sus distintas relaciones intersubjetivas en una sociedad, se hace necesario, para mantener la unión del grupo, una representación que las integre, que permita la inclusión del individuo como una parte de un todo, y por lo mismo diferenciarse de otros.¹²⁷

Como consecuencia de esta etapa que a los jóvenes les toca transitar, resulta adecuado que el funcionamiento de la escuela, sus normas y su proyecto pedagógico se orienten a impulsar la libertad, la independencia, la responsabilidad

¹²⁷ Daniel, *Ob. Cit.* p. 19.

de acción, de pensamiento y de convivencia. La adolescencia se caracteriza por el incremento en la autoconciencia, por lo que son especialmente sensibles a las imágenes que provienen de los medios. Esas imágenes son utilizadas como fuente de información y comparación en la búsqueda de su identidad. Sus problemas familiares diarios se ven proyectados en los programas que ven: series, películas, telenovelas, caricaturas. Las imágenes que decodifican pueden ocuparse para la negociación interna de su identidad para encajar con los otros o puede complementarse y afianzarse al sentir que su imagen no sólo es válida para los demás sino que será aceptado sin condiciones. Es un proceso de negociación que se desarrolla en una cierta dialéctica de acercamiento-alejamiento con lo mostrado en los medios masivos, en su grupo de amigos, en la escuela, la familia y la comunidad. “La identidad se conecta a los roles sociales porque es autoreconocimiento, autoestima, la necesidad de ser visible, de ser parte de una identidad colectiva.”¹²⁸ La necesidad más importante del adolescente Sordo es la de lograr un estatus ante los ojos de sus iguales y los de sus adultos que le rodean.

Los desafíos que encara una persona de 14 años –por ejemplo, desarrollo del autoconcepto personal, distanciamiento efectivo de los padres- manifiestan una naturaleza diversa comparados con los que afrontan los jóvenes o *jóvenes-adultos* entre 17 y 30 años – incorporación al mundo laboral, vida en común, incorporación de componentes más diferenciados de la identidad (afectiva, sexual, cultural, socioprofesional).¹²⁹

El adolescente, sea sordo u oyente, aspira a la independencia, a tener una idea de sí mismo para el futuro que sea compatible con sus expectativas. El caso del Sordo es diferente al del sordo: el primero desea oportunidades para demostrar su capacidad e incluso manifiesta que puede equipararse a las de un oyente (en muchos casos, ser mejor que); en el segundo, considera que al adquirir la competencia lingüística en forma oral podrá acceder a los mismo lugares que los oyentes en la media en que puede considerarse como uno. El respeto a esta

¹²⁸ Tamayo, Ob. Cit. p. 18.

¹²⁹ Moreno, Fernández, Francisco. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona. Ariel. 1998. p.16.

individualidad implica no quitarle al adolescente Sordo el derecho de crecer y aprender a ser responsable y que pueda crear un proyecto de vida personal y estable que en muchas ocasiones les es negado. Fomentar su capacidad inventiva, y buscar los elementos adecuados que les permitan establecer en actos la exploración de sus propias emociones, más allá de la palabra, es ofrecerles otras posibilidades de simbolización en la construcción de su individualidad. Dicha tarea es materia para el trabajador social para desencadenar cambios sociales a partir de su intervención en individuos y familias.

El exterior es dibujado junto con los pares, este grupo en el que todos ocupan una misma posición, se conforman en la escuela: los compañeros de clase definen en el adolescente su búsqueda de identidad. El grupo con el cual comparte clases es un “Conjunto de seres con quienes interactua[n] de manera regular, con quienes conversa[n], con quienes intercambia[n] señales que [l]os corporizan, que [l]os hacen reales y cuya razón de ser más frecuente es el apoyo social.”¹³⁰ La necesidad de tener un grupo de pertenencia y ser aceptado en él define su comportamiento. En medio de una confusión de roles y al no poder mantener la dependencia infantil ni poder asumir todavía la independencia adulta, el adolescente delega en el grupo gran parte de sus atributos y en los padres la mayoría de sus responsabilidades. Mediante este mecanismo, el adolescente puede llegar a sentir que él *no tiene nada que ver con nada* y que son los otros los que *deben hacerse cargo*.

Familia, grupo de amigos, medios de comunicación social, los libros, la escuela, la Iglesia son, y por este orden, los lugares donde encuentran los jóvenes material para construir su particular puzzle, ese puzzle que les ayuda a situarse en la vida, a decidir lo que vale y lo que no vale, lo que sirve y lo que no. [...] De ahí la importancia de sus referentes más cercanos, más inmediatos, con lo que, quieran o no, durante, han tenido que crecer y convivir (algunos pocos malvivir) durante sus todavía escasos años de vida: sus padres.¹³¹

¹³⁰ Bronfman, Mario. *Como se vive y se muere. Familias, redes sociales y muerte infantil*. Argentina. Lugar editorial. CRIM. UNAM. 2000. p. 109.

¹³¹ Elzo, Javier. *El silencio de los adolescentes. Lo que no cuentan a sus padres*. Madrid. Ediciones Temas de Hoy. 2000. p. 204.

Para que un proceso de comunicación sea satisfactorio es necesario que las representaciones de los individuos sean compatibles, de ahí que las interpretaciones en el proceso de interacción deben tener en cuenta las intenciones de los demás: “siempre que el niño cuente con herramientas de comunicación adecuadas, su desarrollo comunicativo y lingüístico es bastante normal y sigue una secuencia paralela a la de los niños oyentes.”¹³² Ya sea el padre, el maestro, el trabajador social o cualquier otra persona que interactúe con el niño sordo, puede mirarlo como un ser humano capaz de desarrollarse, igual que el oyente. Así, el individuo con sordera será construido de forma diferente, la representación interna en la red familiar reconocerá, en las relaciones uno-a-uno, realidades dadas que se centran en las intenciones de los participantes de la red social.

Un clima familiar que conceda autonomía e independencia al niño sordo facilita que éste desarrolle adecuadamente su espontaneidad, curiosidad, expectativas y autoconcepto. Por el contrario, el clima familiar sobreprotector y restrictivo se asocia con una limitación de expectativas y sentimientos de autoeficacia.¹³³

El sordo recordará las experiencias que ha tenido con los otros, los oyentes y definirá su posición ante ellos respecto al trato recibido. Cuando el desarrollo del niño se produce en una familia armónica, y en una sociedad que lo acepta, lo apoya en sus progresos y en sus momentos difíciles, su salud mental se caracteriza por la capacidad para adaptarse al crecimiento y a las exigencias que lo rodean.

(...) a los niño@ o sord@ que se les insta a aprender desde su primer momento el habla y se les niega el Lenguaje de Signos, llegan a formarse un bajo autoconcepto, ya que tanto su familia (en el 90% de los casos oyentes) y la sociedad que los rodea les envía un mensaje constantemente “habla para ser como nosotros” produciendo un sentido de inferioridad debido a su discapacidad.¹³⁴

¹³² Castrejón, José Luis y Leandro Navas (eds.) *Unas bases psicológicas de la educación especial*. España – Alicante. Editorial club universitario. 2000. p.319.

¹³³ *Ibíd.*, p. 322.

¹³⁴ Alejandre Hernández, Beatriz; María de Carmen Alvarez Rebollo, Inma González Cervantes, Mechu González Martín y Pedro Oliver Trincado. *Hacia una nueva perspectiva de la educación del sord@*. En: Torres González, José Ricardo (coord.) Manuel Román Rayo y Encarnación Rueda López. *La innovación de la educación especial. Actas de las XVI jornadas nacionales de universidad y educación especial*. Publicaciones de la Universidad de Jaen. 1997.

La identidad étnica se desarrolla con las experiencias de la vida y por ello para el Sordo es una identidad que se acerca más a sus características pues su experiencia lo hace sentir como extranjero en su propia tierra –habla otra lengua. “La identidad del excluido es la causa de su rechazo, ya que ésta va inscrita en su cotidianidad: lengua, vestido, estrato económico, educación y costumbres.”¹³⁵ La identidad se construye a partir de la diferencia, involucrando procedimientos de inclusión y exclusión. Hablaríamos de exclusión en el caso de la comunidad de sordos porque acontecen “tres problemas: marginación, discriminación y escasa participación política.”¹³⁶

Esta lucha simbólica por imponer una determinada visión del mundo –que se procesa en la vida cotidiana de los adolescentes- está permanentemente en función de la mirada del otro: la identidad del actor social es el resultado de dos definiciones: la externa y la interna. Por un lado encontramos, pues, las clasificaciones originadas en el "exterior" del grupo, que muestran cómo el grupo es reconocido por los demás. Por otro lado, esta definición se completa con la identidad que "parte" del interior del grupo; las formas en que la identidad es simbólicamente representada por ese mismo grupo. Estas dos direcciones que intervienen en la construcción de identidades sociales, se articulan en forma compleja.

Los investigadores especializados en la Comunidad Sorda señalan la importancia en la Lengua de Señas del Sordo y los beneficios que trae consigo el uso de la misma por todos los participantes de la interacción escolar para optimizar el desempeño académico del Sordo en diversos niveles. Es por ello que el entorno bilingüe fue elegido para realizar el análisis de esta investigación, mediado por interpretes de esta lengua para evitar problemas de traducción ya que se requería del estudio de significados creados en la interacción cotidiana.

¹³⁵ González, Ortuño, Gabriela. *Identidad, diversidad, exclusión y política*. En: Salcedo Aquino J. Alejandro, Arturo Torres Barreto y Juan José Sanabria López (coord.) *Senderos identitarios: horizonte multidisciplinario*. México. Editorial Casa Juan Pablos y FES Acatlán – UNAM. 2008. p. 174.

¹³⁶ González *Ob. Cit.* p. 173.

Este acercamiento a la cultura del Sordo adolescente empata con la visión socio antropológica que los investigadores de esta comunidad recomiendan para la observación de sus prácticas sociales.

Con una lengua pueden comunicar de manera eficaz y corresponde a significados creados para el proceso de una identificación. Cuando los grupos humanos tienen varias lenguas, corresponden a ellas procesos de identificación alternos ya que el uso de una lengua dominante permea los procesos a partir de los significados creados en interacción. Se pensaría que de algún modo tendrán que hacerse compatibles pero la explicación más frecuente es acudir a una jerarquía de identidades: “[...] la construcción social de la identidad siempre tiene lugar en un contexto marcado por las relaciones de poder.”¹³⁷ Dado que la lengua de prestigio está ligada, normalmente, a los grupos de poder, sea éste político, o socioeconómico; se explica por qué en este pasaje histórico era importante que el sordo adquiriese las capacidades necesarias para escribir y hablar, lo que determina sus relaciones con el exogrupo.

A pesar de ello, los casos son distintos: un tzotzil, por ejemplo, puede sentir en la sociedad mexicana que es una minoría lingüística pero tiene a sus padres, hermanos y familia extensa que comparten significados de su identidad y tienen un territorio geográfico con el cual determinar su origen. El Sordo no tiene estos factores dentro de los significados elaborados en su interacción, su identificación se fundamenta en la Lengua de Señas. El Sordo llega a su casa y puede compartirla con sus padres sólo si ellos la conocen y practican. No tiene un territorio específico establecido aunque exista un lugar de reunión en el que los Sordos acostumbren reunirse periódicamente. Estas contradicciones influyen en las prácticas sociales que realizan los Sordos y su identidad se manifiesta a partir de algo que reconocen que son, usuarios de una lengua específica, no así en las magnitudes que abarca una comunidad indígena porque la realidad tiene un

¹³⁷ Castells, Manuel. *La era de la información. El poder de la identidad*. Vol. II. México. Siglo XXI. 2000. p. 28-29.

contexto oyente donde siguen diferenciándose por su capacidad de audición. El Sordo trata de introducirse en las prácticas sociales diferenciándose por el uso de su lengua a pesar de estas contradicciones.

El uso de la Lengua de Señas de un adolescente sordo describe una práctica social, sirviendo en la comunicación para señalar experiencias compartidas y para la orientación en la misma cultura. Más que un instrumento para el transporte directo del sentido o como un 'transportista' de los significados asociados, esa es la función de la seña para una palabra. La interacción grupal, en estas edades de conformación de la identidad y vinculada al ámbito académico en el que se desarrollan multitud de procesos psicosociales, es pues, un instrumento de formación para el individuo. El adolescente siente la necesidad de estar menos tiempo con sus padres, lo que le va a permitir desprenderse de ellos y estar en posibilidad de establecer nuevas relaciones, principalmente con otros adolescentes hombres y mujeres. Desarrolla modas en el vestir, en el saludo, en el lenguaje, en el arreglo o desarreglo personal, adopta ideas, que pueden ser radicales y todo ello repercute en mayor o menor medida en la actitud y en el comportamiento de esos padres hacia sus hijos adolescentes. Las reacciones paternas influyen en el adolescente para conformar su identidad.

La capacidad socializadora de la familia depende fundamentalmente de la estructura interna de la propia familia. Allí donde haya una familia con una consistencia ideológica y emocional sólida no hay instancia socializadora que se más potente a la hora de conformar hábitos, estructuras de pensamientos, actitudes, valores, etc.¹³⁸

Las personas no responden en forma directa sino que le otorga un significado social a su respuesta y entonces contesta según el significado. Por eso, conocer a un sordo hace que pienses en cómo te comunicas con el otro y qué comunicas. El ambiente en el que te desenvuelves y las personas con las que interactúas determinan si lo que te caracteriza tendrá un valor positivo o negativo para tu integración en la comunidad. Por ejemplo, en el siglo XVII, un grupo de

¹³⁸Elzo, Ob. Cit. p. 178 - 179.

pobladores de Kent, Inglaterra, se fue a vivir a la Viña de Martha. Todos ellos eran portadores de un gen recesivo que originaba sordera, razón por la cual los pobladores habían desarrollado la lengua de señas para comunicarse. La población oyente de la isla era bilingüe, ya que desde niños habían aprendido, simultáneamente, la lengua oral y la lengua de señas. Debido a la incidencia de la sordera entre los pobladores las personas oyentes no concebían en los sordos discapacidad alguna pues estaban integrados en todas las actividades de la comunidad. Habían crecido con una serie de significados sociales diferentes:

Su nivel cultural estaba por encima del resto de la población, ya que habían estado escolarizados en la Escuela de Sordos de Connecticut. Sus descendientes afirman que podían leer y escribir sin ningún problema. También se han encontrado testimonios de sus vecinos, quienes afirmaban recurrir a las personas sordas de la comunidad para que les leyesen o escribiesen cartas.¹³⁹

Los significados son producto de la interacción social, principalmente la comunicación, que se convierte en esencial tanto en la constitución del individuo como en (y debido a) la producción social de sentido. Luego, dentro de la construcción social de lo que significa ser sordo incluye los lugares en que éste ha ocupado con respecto a la educación, al ámbito laboral y cultural.

Así, el adolescente desarrollará procesos de identificación con lo que le rodea: el mundo oyente en el cual está sumergido; y, al no conocer otras posibilidades para construir una identidad sin perder su esencia llega a frustrarse contra sí mismo o contra el mundo que los rodea: su familia y la escuela. El sordo necesita una imagen que pueda sentir como propia, con la que no se vea obligada a ser calca de un cascarón dictado como normal. Necesita algo de lo cual asirse para sentirse parte de algo que pueda explicarlo y describirlo con claridad. Al entender que la situación que vive el adolescente sordo está en constante movimiento podremos acercarnos a la construcción de la identidad. Ésta es un proceso de asimilación de los significados que se generan en la interacción escolar, familiar y dentro de las redes sociales (internet) que el adolescente ocupa.

¹³⁹ Deutsch, Ob. Cit. p. 8.

*No siempre somos idénticos a nosotros mismos, porque creamos y recreamos continuamente. [...] De ahí que la definición más apropiada de la riqueza humana sea precisamente ésta: disponer de cuantos más instrumentos mejor para construirnos diferentemente cuando queramos. Estos instrumentos que nos permiten crear identidades pueden ser desde las palabras que conocemos y dominamos a la capacidad reflexiva que hayamos ejercitado y a la manera de relacionarlos, a lo que habría que añadir la imaginación como facultad esencial del ser humano. Porque el yo no es nada sin los otros...*¹⁴⁰

Un sordo contempla el mundo sonoro de los oyentes y puede ingresar a él por aparatos pero, a diferencia de los oyentes, hay algo imborrable en su cuerpo que puede dejar huella en su autoestima. Aún cuando el aparato auditivo sea discreto es el entorno el que establece si hacemos evidente es o ha sido sordo. El comportamiento humano no es establecido por los hechos objetivos de una situación, sino por los significados que las personas atribuyen a dicha situación. En un entorno discapacitante existen personas que no tolera lo diferente y si identifican un rasgo artificial en otra persona, como lo es el implante, seguirán estigmatizándolo porque el significado que otorgan a un aparato que emule un órgano es extraño, es visiblemente diferente.

[...] un individuo que podía ser fácilmente aceptado en un intercambio social corriente posee un rasgo que puede imponerse por la fuerza a nuestra atención y que nos lleva a alejarnos de él cuando lo encontramos, anulando el llamado que nos hacen sus restantes atributos. Posee [...] una indeseable diferencia que no habíamos previsto.¹⁴¹

La obsesión del joven por la imagen que los demás poseen de él y la creencia de que continuamente está siendo observado por los otros, puede diferir de cómo son percibidos en realidad. Puede rebelarse y rechazar cualquier valoración que le ofrezca otra persona, o puede encontrarse tan confuso e inseguro de sí mismo que no haga más que pedir a los demás aprobación y

¹⁴⁰ Vilanova, Mercedes. *Identidad, género y transformación social*. En: Beramendi, Justo y María Jesús Baz (eds.) *Identidades y memoria imaginada*. Valencia. Publicaciones Universidad de Valencia. 2008. p. 125.

¹⁴¹ Goffman, Erving. *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires. Amorrortu editores. 2006. p. 15.

consejos de todo tipo. Es por ello que el sordo adolescente se ha construido de tres formas diferentes: Sordo (usuario de la Lengua de Señas) sordo funcional (que por medio de aparatos auditivos, lectura labiofacial y rehabilitación aspira ser oyente), o adquirir un carácter ambivalente.

En el primer caso estaríamos hablando de un sordo que ha crecido en un entorno donde se desarrolló un respeto a la lengua de señas y con ello entra en categoría de diferente o igual en las relaciones cara a cara con los oyentes. El adolescente sabe que es sordo y se relaciona con otros sordos pero también con oyentes. No mira dificultades ante esas relaciones y se considera como un igual ante el oyente, lo que implica únicamente una barrera comunicativa en las interacciones sociales.

En el segundo, es claro que el proceso de aceptación de la sordera es ensombrecido por la fantasía del oyente: que hable, que adquiera el camuflaje perfecto para integrarse en la sociedad, negando la sordera hasta el último rasgo. Muchos de ellos se integran con los oyentes esperando que ellos no se den cuenta de su sordera. Acceden a contextos educativos negando ser sordo y simulando ser oyentes porque desde pequeños les plantearon que era lo mejor, por no decir, lo aceptado socialmente.

El tercero es un rasgo común en diferentes adolescentes pues encuentran en la interacción una variedad de personas con las cuales se comunican de diversas formas, ya sea por medio de algunas palabras, con señas o escribiendo. Se reconocen como parte de ambos colectivos. Ellos hablan y ocupan señas sin ningún problema, se identifican como parte de los sordos y de los oyentes. Esta sería una actitud ideal e incluso platónica, por lo que es difícil encontrarla. Realmente los individuos con sordera se catalogan o sordos o sordos funcionales que se visten de oyentes.

En la realidad no hay colores definidos, no hay negro y blanco sino tonos grises. Es por ello que el adolescente con sordera puede estar en una gradación de los extremos dibujados. Incluso muchos adultos Sordos solicitan los beneficios que el estado brinda a las personas sordas: la gratuidad en el transporte, el apoyo médico en la promoción de aparatos auditivos y las ayudas económicas. En la figura 10, por ejemplo, podemos observar a un sordo que recibe un auxiliar auditivo y al saberse fotografiado hace la seña correspondiente a Lengua de Señas Mexicana.



Figura 10

“El jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard, entregó ayer aparatos auditivos a niños y ancianos durante la presentación del programa de apoyo, en la antigua Escuela de Medicina. Foto Mauricio Sologuren.”
Fuente: Romero Sánchez, Gabriela. *El jefe de Gobierno entrega 400 aparatos a niños y adultos mayores con deficiencia auditiva*. La Jornada. Sección. Capital. Miércoles 17 de marzo de 2010.
URL: <http://www.jornada.unam.mx/imprensa.php> Fecha de consulta: 17/03/2010.

Ya que la construcción de la identidad es un proceso, sabemos que el adolescente con sordera puede deambular entre los extremos mencionados en el capítulo anterior: el sordo con “s” minúscula y el Sordo con “S” mayúscula; entendiendo el primero como parte de un diagnóstico clínico que conforma un anhelo por ser *reparado* para convertirse en *funcional*, y el segundo caso describe al individuo que se considera como parte de un colectivo particular cuya característica principal es el uso de la Lengua de Señas. Entonces, podremos encontrar a adolescentes en procesos combinados: un chico con auxiliar auditivo que ahora está considerando convertirse en Sordo debido a la interacción actual

con otros Sordos. O viceversa, un sordo que usaba la lengua de señas desde la infancia y que considera en este momento los beneficios que puede traer el uso de auxiliares auditivos o de un implante coclear.

Para concluir cabe subrayar que la teoría a través de la cual se revisa el presente estudio es el interaccionismo simbólico. Dicha teoría explica que la sociedad es interacción y el cambio social se funda en esa interacción. La cual ha producido la adolescencia, etapa que se revisa dentro de un grupo de Sordos que asisten a una escuela bilingüe. Cada interacción entre ellos ha proporcionado significado social, es un momento en que la identidad adquiere nuevas configuraciones en un proceso dinámico. En nuestra sociedad este proceso se ha determinado por identificaciones entre Sordos y oyentes a lo largo de la historia para establecer acuerdos en los que un Sordo reconoce sus posibilidades de interacción en el contexto oyente dentro del marco escolar bilingüe. De tales acuerdos se han detallado ejemplos como lo fue el caso del Abad Michel de L'Épée, de Thomas Hopkins Gallaudet y Eduardo Huet, entre otros. De igual manera mencione dos de los sucesos relevantes que forman parte de la historia actual de las interacciones entre Sordos y oyentes según el historiador de la comunidad Sorda mexicana Christian Jullian.

Una vez establecidas dichas interacciones como parte de las identificaciones creadas por el adolescente Sordo he pasado a las investigaciones realizadas en torno a la comunidad Sorda. Destaqué el nombre de autores que se dedican al estudio de la problemática de los Sordos y de las investigaciones en torno a temas específicos que involucran al sujeto Sordo. En cada uno de ellos se han enfatizado conceptos que nutren la presente investigación y que determinarán su curso: el concepto de Sordo con "s" mayúscula desde la visión de una minoría lingüística, es decir, la definición del sujeto con sordera a partir del uso de la lengua de Señas. Este es el fundamento del discurso del Sordo: el colectivo de Sordos puede determinarse más como una minoría lingüística que como parte del grupo de las personas con discapacidad.

En cuanto a las investigaciones específicas sobre el sujeto con sordera fueron revisados algunos casos para ejemplificar cómo la Lengua de Señas y el entorno bilingüe modifica la interacción entre profesor, compañeros, familia e intérprete y el sujeto con sordera. Se expuso cómo, en un entorno bicultural – cultura oyente y Sorda- las interacciones determinan el autoconcepto del sordo. Para los fines de la investigación la categoría de autocopcepto se desprende del ser Sordo, vinculada a la lengua y a la interacción con otros, sean Sordos u oyentes. Lo que el adolescente considera como una posibilidad para la identificación partiendo de lo que es, lo que no es, lo que la escuela dice que es y lo que se apropia en la interacción con estas constantes.

En este sentido, los alumnos que asisten a una escuela bilingüe, donde la lengua de señas es la primera lengua que ocupan y el español es incorporado como segunda lengua, tienen más cercanía con su lengua y es por ello que el significado que adquiere en ellos conforma su sentido de pertenencia. Establecerán vínculos con iguales, creando ambientes de comunicación diferentes a los que muestran las escuelas de educación regular. La educación bilingüe se convierte en una institución en la cual los sordos interactúan con sujetos, objetos e ideales con los que construyen su identidad. El significado se desarrolla a través de la *interacción* y la *interpretación*, ya que se enfatiza el proceso interpretativo que se desprende en la emergencia del significado cuando una persona responde, más allá de que reaccione a las acciones de otro. Así, la identidad es una serie de identificaciones que se realizan durante un proceso histórico y personal que le confieren un sentido a un grupo social, con esto el sujeto puede considerarse parte del grupo –pertenencia- con las prácticas sociales que realiza.

Con lo que el Sordo construye su identidad, en primer lugar, en el entorno familiar pues la identidad “[...] tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir con la representación que

tenemos de nosotros mismos en relación con los demás.”¹⁴² En segundo lugar se encontrarán los lugares a los cuales el individuo sordo accede: la escuela, la comunidad, el ámbito cultural, recreativo y laboral. La escuela es uno de los acercamientos al otro cuando el individuo reconoce que las interacciones familiares son cotidianas y le pertenecen. Es por esta razón que los espacios de la interacción observados son la escuela y la familia. En cada uno revisaré cómo el discurso que promueve la primera es utilizado para el proceso de identificación de los adolescentes Sordos, influyendo en su espacio y promueve prácticas en el segundo.

¹⁴² Giménez, Gilberto. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México. CONACULTA. ITESO. Universidad Jesuita de Guadalajara. 2007. p. 60.

CAPÍTULO CUATRO
METODOLOGÍA

4.1 Pregunta de investigación

¿Los procesos interpretativos generados por la interacción social de un adolescente sordo dentro de una escuela bilingüe (Lengua de Señas Mexicana – Español) influyen en su construcción de identidad?

4.2 Objetivo general

Develar los significados de las interacciones sociales en el proceso de construcción de la identidad del adolescente sordo que asiste a una escuela bilingüe en el DF para futuras intervenciones del Trabajo Social.

4.2.1 Objetivos específicos

- Distinguir las características de la interacción social del adolescente sordo que ocurren dentro de una escuela bilingüe en el DF.
- Describir los conceptos que sostienen la identidad del sordo que asiste a una escuela bilingüe en el DF.
- Identificar la influencia que presenta el significado de cada concepto producido en la interacción social en la construcción de la identidad del adolescente Sordo.

4.3 Supuesto

Las interacciones sociales dentro de una escuela bilingüe pueden dar cuenta de la identidad y lo que significa ser sordo en la sociedad mexicana actual. Dado que la literatura respecto las interacciones entre Sordos expone que su Lengua de Señas le permite construir una identidad en torno a su lengua. Tales características promueven en el sujeto la idea de que la sordera es más una diferencia que una carencia, anotando un orgullo por ser Sordo, es decir, por ocupar una lengua. El entorno bilingüe le permite al sujeto con sordera construir significados que favorecen su identificación como sordo –no oyente-, como Sordo –una minoría

lingüística- o una postura dual –un sordo funcional que puede adaptarse al mundo oyente y puede ocupar la Lengua de Señas Mexicana.

HIPOTESIS UNO

Los adolescentes sordos que interactúan en un en una escuela bilingüe podrían construir procesos de identificación ligados a la estrategia bilingüe que promueve la escuela y considerarse Sordos.

HIPÓTESIS DOS

Los adolescentes sordos que interactúan en una escuela bilingüe podrían construir procesos de identificación vinculados al entorno oyente, considerarse sordos.

HIPÓTESIS TRES

Los adolescentes sordos que interactúan en una escuela bilingüe podrían construir procesos de identificación en forma dual, es decir, vinculados con la Lengua de Señas y considerarse Sordos además de identificarse con el entorno oyente social y familiar que le rodea.

4.4 Características de la investigación

La investigación que se presenta, será de corte cualitativo ya que “[...] se centra en el significado”¹⁴³. Con este tipo de investigación se obtendrán respuestas a fondo acerca de lo que las personas piensan para así reconocer los conceptos clave que acontecen en la vida del adolescente Sordo, que asiste a una escuela bilingüe, y determinan su identidad.

Ya que el interaccionismo simbólico, teoría con la que se abordó el tema de la investigación, trata de conocer el proceso de asignación de significado a las

¹⁴³ Shaw F., Ian. *La evaluación cualitativa. Introducción a los métodos cualitativos*. Barcelona. Paidós. 2003. p. 74.

interacciones sociales del sujeto en función de las circunstancias personales y ambientales en un momento dado, a través de casuísticas concretas, en espacios acotados; para la realización de una investigación se busca la inmersión en el sujeto: situarse en esas circunstancias específicas que lo describen y marcan el relativismo de la interacción. Para ello, esta investigación analiza la percepción e interpretación de la realidad y la forma en que los alumnos del sexto grado de una primaria bilingüe se relacionan a través de una entrevista a profundidad semiestructurada, en un grupo focal centrado en la categoría del uso de la Lengua de Señas Mexicana a partir de indicadores que abordan los aspectos de construcción de la identidad, tales como: la sordera, su impacto en su vida familiar, las relaciones entre pares, sus perspectivas a futuro, sus amigos y las relaciones que establecen dentro de la escuela, entre otros. Con esta entrevista el investigador conoce la óptica personal para describir lo que da significado a lo que se ve y con lo que interactúa el sujeto en su entorno.

La investigación ocupa entrevistas e historia de vida apoyada en visitas domiciliarias y discusiones abiertas con los alumnos de sexto año de una escuela primaria bilingüe especializada para personas sordas que, en el caso de la escuela, era conformado por 6 alumnos, una mujer y cinco hombres. Se ha elegido el grupo de sexto grado porque sus integrantes tienen más tiempo interactuando en la escuela, conocen el sistema, a los maestros y al personal administrativo. Son ellos los que han elaborado una serie de significados en torno a la adolescencia y a la sordera que interesa para este estudio. Son los “hermanos mayores” y como tales inician muchos eventos conmemorativos de la institución y orientan a los niños más pequeños de la misma. Esta institución mantiene diversas interacciones en torno a la población variada. Todos los alumnos se conocen; algunos de manera más profunda que otros, pero todos se saben de la institución. Un factor relevante que atrapó mi interés para con este grupo es el término del año escolar pues accederán a un lugar distinto y, las experiencias obtenidas en esta institución, lo llevarán a determinar su acceso a una secundaria bilingüe (The London School of Learning, institución que cuenta con un proyecto

secundaria y preparatoria para sordos¹⁴⁴) o su ingreso a una secundaria regular. Este fin de ciclo conformará inquietudes que, aunadas al proceso de crisis de identidad y los cambios fisiológicos que experimentan como parte de la adolescencia, transformarán sus interacciones sociales y los significados que han construido a lo largo de su estancia en la institución.

Las edades de los alumnos varían entre los 14 y 15 años debido a las posibilidades de escolarización que presentan los individuos con sordera. Primero, la sordera no es detectada en forma oportuna y en algunos casos los padres se dan cuenta de ella hasta que el niño tiene 6 años o más; por lo que, muchos de estos niños acceden a la educación años después a la edad que corresponde en cada grado en el sistema escolarizado regular. Segundo, algunos de estos adolescentes han estado en el sistema educativo regular y poseen certificados de estudios que lo comprueban pero, cuando desea acceder a la educación con un enfoque bilingüe, las pruebas diagnósticas que se le aplican demuestran que su conocimiento corresponde a niveles inferiores. La escuela puede trabajar con el alumno para que recupere algunos conocimientos pero si los avances no son suficientes su llegada al sexto grado será tardía. Tercero, algunos de los estudiantes sordos de esta escuela han reprobado algún año del ciclo escolar y es por ello que la edad no necesariamente concuerda con el sistema regular.

4.4.1 Etapas de la investigación

Las fases de esta investigación fueron las siguientes:

I. Elección y contacto de una escuela bilingüe para alumnos sordos

¹⁴⁴ “En este proyecto la acreditación se efectúa por el Sistema Abierto y cuenta con un sistema escolarizado donde los estudiantes asisten de 8:30 a 14:00 hrs., durante ese tiempo toman tres asignaturas, una de ellas correspondiente a Taller de Español Escrito, el cual constituye una adecuación curricular especial por su perfil, es un espacio diseñado a partir de la necesidad de elevar su nivel en lectura, redacción y ortografía por la diferencia existente entre la gramática de Lengua de Señas Mexicana y el Español, por lo cual se perfila como Taller permanente durante todo el bachillerato, además de que puede apoyar los contenidos de otras materias.”

Fuente: <http://www.thelondon.com.mx/index.php?load=proyectos> Fecha de consulta: 20/03/2010.

II. Realización de entrevista abierta semiestructurada en el grupo de sexto año de primaria de los alumnos de la escuela bilingüe elegida con un intérprete de Lengua de Señas Mexicana con videograbación en el periodo comprendido entre abril y mayo de 2010.

III. Realización de entrevistas domiciliarias con un intérprete de Lengua de Señas Mexicana con videograbación.

IV. Transcripción de las entrevistas con un segundo intérprete de Lengua de Señas Mexicana

A continuación, explico cada una de ellas:

I. Elección y contacto de una escuela bilingüe para alumnos sordos

La investigación busca conocer y describir la identidad de los adolescentes Sordos que asisten a una escuela bilingüe. En estas escuelas los alumnos utilizan la Lengua de Señas Mexicana como primera lengua, es por ello que el análisis se realiza dentro de una de estas escuelas. El lugar del análisis de interacción que revisaremos en este estudio es una institución de asistencia privada dedicada a la educación del sordo a través de la Lengua de Señas Mexicana. En este lugar educan a niños y adolescentes sordos a nivel preescolar y nivel primaria; incluye diversos talleres adecuados a los planes de estudio con enfoque bilingüe: lectoescritura, lenguaje, matemáticas, Lengua de Señas Mexicana, para alumnos y para padres, oralización, computación, artes plásticas así como terapias de neurodesarrollo, y psicoterapia. Es una escuela fundada en 1967, cuya creación se deriva de la necesidad imperante de escuelas de educación especial en el país.

En esta escuela todas las maestras hablan en Lengua de Señas, algunas de ellas son sordas. De tal manera que, muchas maestras oyentes otorgan cátedra al lado de una maestra sorda. Los padres que asisten ya sea para dejar al niño a la escuela, para apoyar en alguna actividad escolar, para ofrecer algún servicio o para hablar sobre algún asunto con las autoridades, conocen la lengua y la utilizan en sus posibilidades. Los niños que encuentran a estos padres pueden

tener conversaciones breves con ellos a pesar de no ser sus hijos. Los padres, en su mayoría, se involucran en diversas actividades de la institución. Un grupo de madres vende comida en los recreos, para ellos ocupan parte del patio y colocan una serie de recipientes con diferentes guisos para que los niños puedan elegir su preferido y les preparen tacos o tostadas. Ellas utilizan las señas para tomar la orden y cobrar los productos. Otro grupo apoya actividades extra clase cuando los maestros lo solicitan. En una ocasión presencié cómo los padres de un alumno llegaron al taller de cocina para enseñarle al grupo cómo cocinar un postre. Esta actividad estaba orientada a reforzar la comunicación entre padres, hijos y su grupo de clase. La maestra estaba presente y apoyaba en todo momento pues a veces los padres no tenían suficientes señas. Todo es en silencio.

Algunas actividades extracurriculares son compartidas por la mitad de la escuela: el taller de cuentos, por ejemplo, se divide en dos áreas: la primera es conformada por el nivel preescolar, los grados de primero, segundo y tercer año; la segunda está compuesta por el cuarto, quinto y sexto grado. Para las actividades relacionadas con el fútbol, la segunda área es mantenida durante los entrenamientos. Cuando se disputan los partidos se hace una invitación a que los alumnos de la escuela apoyen al equipo; con ello, muchos padres llevan a sus hijos al encuentro y están pendientes de los resultados. Ya que todos los alumnos de esta escuela conviven de forma estrecha, conocen a cada uno de los participantes en el encuentro y es por ello que los padres los reconocen en cierta medida. En cuanto a los eventos especiales, por ejemplo, los festejos del día de la madre, se ensayan con las dos áreas. En esta ocasión ellos ensayaron las canciones: tres canciones; y al hacerlo son los seis estudiantes de sexto año los que se ponen frente al resto de la escuela para guiar a sus compañeros, mientras que las maestras se colocan a los costados para complementar las instrucciones.

En la institución se han realizado diversos eventos benéficos para la comunidad estudiantil por mencionar algunos se encuentran: presentaciones de libros, talleres de otras instituciones, convivencias con escuelas de oyentes de

diversos niveles, etc. Cuentan con una biblioteca a la que los alumnos visitan constantemente debido a que contiene espacios para otras actividades, entre ellas el taller de cuentos o una pequeña sala de proyecciones. Los alumnos pueden sacar libros con préstamo a domicilio, sea por tarea escolar o por disfrute. En las áreas de la biblioteca asignadas para actividades extracurriculares mencionadas anteriormente el mobiliario está conformado por cojines, y estructuras de sillón que permiten al alumno sentirse cómodo.

Dentro de la comunidad de sordos esta escuela ha adquirido un reconocimiento social y es por ello que muchos sordos mantienen contacto con esta institución de diversas maneras. Este organismo efectúa un seminario de educación bilingüe en donde se otorgan cursos en torno al estudio de la cultura e historia de los sordos, al desarrollo académico y psicológico del sujeto sordo así como actividades artísticas y recreativas que efectúan personas sordas. Para éste, contactan a expertos del extranjero en las diferentes disciplinas en las que beneficia su estudio para la intervención con el sordo y abre sus cursos al público interesado en tales cuestiones en forma gratuita.

De hecho, en el periodo del 31 de mayo al 04 de junio de 2010 se llevó a cabo el Sexto Seminario-Taller de Modelo Educativo Bilingüe para el niño sordo “SEÑALEES” organizado por la institución. A ella asistieron maestros de la República Mexicana como representantes de sus instituciones; maestros sordos y representantes de asociaciones de sordos en México; así como personas interesadas en la educación del sordo. Con ello apoya en la actualización de estos profesores aunque muchos de ellos evidencian la falta de conocimiento sobre las posibilidades de educación para el sordo. Esta institución está en constante capacitación y que todos promueven la Lengua de Señas Mexicana, que en las aulas se encuentra un grupo de alumnos no mayor a veinte y que, en el caso del sexto grado, el número es el mínimo de la institución: seis alumnos. Ya que los alumnos de este grado son adolescentes es que se decidió que fuera este grupo en el que se realizaría la investigación. Es por ello que el tipo de muestra que se

ocupa para este trabajo es intencional, esto es, un procedimiento que permite seleccionar los casos característicos de una población; en ella “[...] se elige una serie de criterios que se consideran necesarios o muy convenientes para tener una unidad de análisis con las mayores ventajas para los fines que persigue la investigación.”¹⁴⁵

Al ocuparla se obtuvieron entrevistas de sujetos representativos del sector sordo que interacciona en las escuelas bilingües. Para esta investigación, se ha elegido ocupar la técnica de grupo focal porque propicia “[...] la interacción mediante la conversación acerca de un tema u objeto de investigación, en un tiempo determinado, y cuyo interés consiste en captar la forma de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman el grupo.”¹⁴⁶ Los estudiantes reconocen a los otros desde su interacción y se identifican como sujetos desde el contexto escolar. Los alumnos, al ser parte de una escuela en la que el número de alumnos máximo es de veinte, tienen una comunicación constante con los alumnos de otros grados. Los espacios destinados a su expresión de opiniones son establecidos por las profesoras y la dirección. Así, aún en juntas escolares desarrolladas en el patio de la escuela y frente a los grupos de cada grado, los alumnos pueden expresar opiniones de manera ordenada y cediendo la palabra la persona que tiene un cargo académico de alto rango. En este ámbito no hay problemas con la figura del intérprete en cuanto a la recepción del mensaje pues la interacción escolar es directa entre el profesor y el estudiante.

Sin embargo, a esos problemas me enfrenté durante la investigación debido al uso de intérprete de Lengua de Señas Mexicana. Así pues, la profesora de los alumnos consideró que era necesario contratar intérpretes que ella consideraba aptos para este trabajo. Muchos de los propuestos tenían ocupaciones diversas

¹⁴⁵ Martínez Miguélez, Miguel. *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. México. Trillas. 2008. p. 54.

¹⁴⁶ Álvarez-Gayou Jurguenson, Juan Luis. *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentación y metodología*. 1ª reimpresión. México. Paidós. 2007. p. 132.

que les impedían asistir a las sesiones programadas para el grupo focal con el grupo.

De esta forma, se vieron canceladas algunas sesiones con los chicos al no contar con intérprete. En las que se realizaron, se contó con un intérprete diferente, por lo que la interacción debía replantearse para continuar el lazo de confianza que los chicos me brindaban. En ocasiones, el o la intérprete que asistía se delimitaba a considerar los testimonios de determinados adolescentes, dejando del lado otros por considerarlos complementarios. De igual manera, había palabras que no interpretaban adecuadamente por la brecha generacional que había de tales señas –facebook, twitter, WWA, por ejemplo- y es por esa razón que el análisis de una segunda intérprete fue necesario. Posteriormente, se realizó el mismo proceso de análisis para las visitas domiciliarias. Así, gracias a la videograbación y a la revisión con la segunda intérprete de Lengua de Señas Mexicana, se obtuvieron elementos relevantes para describir algunos de los significados construidos por los adolescentes que participaron en el presente estudio.

II. Realización de entrevista abierta semiestructurada en el grupo de sexto año de primaria de los alumnos de la escuela bilingüe elegida con un intérprete de Lengua de Señas Mexicana con videograbación en el periodo comprendido entre abril y mayo de 2010.

Ya que el objetivo de la investigación es analizar los significados de las interacciones sociales en el proceso de construcción de la identidad del adolescente sordo que asiste a una escuela bilingüe en el DF para futuras intervenciones del Trabajo Social; se eligió ocupar la entrevista porque se ajusta a los objetivos planteados pues “[...] la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias.”¹⁴⁷ De igual manera apoya la teoría del interaccionismo simbólico puesto que “[...] se ubica en el plano de la interacción entre individuos cuyas intenciones y símbolos están muchas veces ocultos y donde su empleo permite

¹⁴⁷ Shaw, *Ob. Cit.* p. 109.

descubrirlos.”¹⁴⁸ Las investigaciones analizadas en el capítulo anterior señalan que los adolescentes crean significados en la escuela y la familia, se analizaron las interacciones en estos espacios para conocer si la estrategia bilingüe propuesta por la primera ayuda a los adolescentes a construir procesos de identificación y tienen eco en las interacciones de la vida familiar. De esta forma podremos discutir acerca de la identidad que han construido los adolescentes Sordos que asisten a una escuela bilingüe en el DF.

La entrevista partió de la categoría del uso de la Lengua de Señas a través de nueve indicadores de la identidad del sordo según la investigación previa realizada por esta comunidad: el concepto de sordera como una vivencia más que como una enfermedad; la Lengua de Señas Mexicana como una parte importante en su identificación con otras personas sordas; los vínculos entre individuos con sordera que conforman la llamada Comunidad Sorda; las figuras históricas que resalta la Comunidad Sorda; la familia como punto inicial del proceso de identificación con los otros; la escuela como el lugar de las interacciones del Sordo; la adolescencia como punto de partida en la búsqueda de identidad; la discriminación como parte de la situación que afronta y que comparte con sus pares la persona con sordera, así como las expectativas a futuro de un sordo en la sociedad mexicana como parte de los alcances del discurso educativo que logra la escuela.

Tal entrevista fue semi estructurada para contemplar diversas posibilidades de la interacción verbal que puedan florecer a partir de las preguntas. Se espera que a lo largo de la entrevista puedan crearse nuevas preguntas a partir de lo que acontece durante la misma. Es a profundidad porque el objetivo es “[...] conocer *cómo otros* – los participantes en la situación o contexto analizado- *ven el*

¹⁴⁸ Vela Peón, Fortino. *Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa*. En: Tarrés, María Luisa (coord.) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales del Colegio de México – Miguel Ángel Porrúa. 2001. p. 67.

problema."¹⁴⁹ Se ocupó, entonces, una muestra intencional delimitada, en la que se desarrollaron discusiones en un grupo focal, utilizando la entrevista semi estructurada a profundidad.

Los criterios de inclusión para el grupo focal ocupado en esta investigación han sido: tener un grado de sordera, tener entre 14 y 15 años, conocer y utilizar la Lengua de Señas Mexicana, asistir a una escuela bilingüe ubicada en el DF, cursar el sexto grado de primaria. De esta forma, con ayuda de los grupos focales y a través de la entrevista es posible conocer la percepción de la realidad del actor sobre su interpretación actual, significados aceptados por un grupo de adolescentes Sordos que se desarrollan por las interacciones sociales que realiza al lado de su grupo dentro de la escuela bilingüe.

El grupo focal está integrado por 6 sordos adolescentes (5 hombres y 1 mujer), alumnos de sexto grado de primaria. Este grupo desarrolla sus actividades cotidianas con la instrucción de una maestra sorda y una ayudante de servicio social, que es una oyente que utiliza la Lengua de Señas Mexicana y es egresada de la carrera de pedagogía. Estas dos últimas fungieron como informantes clave en diferentes momentos de la investigación, con ellas se realizó una entrevista estructurada que permitió conocer las percepciones que tenían de las interacciones dentro del grupo de estudio. Ellas asisten igualmente a los talleres complementarios que ofrece la institución y participan dentro de las actividades recreativas que se gestan en dicho lugar.

El grupo focal permitió realizar una interpretación del significado de los símbolos en la comunicación, en la que el sujeto aparece en el centro de la construcción social, como un actor dinámico. Cada una de estas entrevistas fue grabada en video para su análisis. El video tuvo como finalidad tener un instrumento con que el investigador anote el significado que se asigna a los

¹⁴⁹ Rodríguez Gómez, Gregorio; Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez. *Metodología de la investigación cualitativa*. 2ª edición. Málaga. Ediciones Aljibe. 1999. p. 168.

elementos con los que se comunica simbólicamente el sujeto (lenguajes de interacción). Para la realización de las entrevistas en la escuela se contó con la grabación en cámara de video, con el apoyo de intérpretes de Lengua de Señas Mexicana aprobado por la escuela.

Esto sucedió debido a que en 2010 hubo una normatividad por parte del gobierno federal apoyado por el Consejo Nacional para la Discapacidad (CONADIS) en la que se estipula que únicamente los intérpretes certificados podrán realizar interpretaciones dentro de los ámbitos oficiales. Ya que esta investigación era de carácter universitario se consideró necesario contar un intérprete de esta lengua debido a que el nivel de señas que manejan los alumnos de sexto año de primaria es el más alto en la escuela. De esta forma podría contar con una interpretación adecuada para los significados que deseaba analizar.

Por tal motivo, fue ocupada la figura de un intérprete de Lengua de Señas Mexicana durante el desarrollo de las discusiones en el grupo focal y un segundo intérprete para el análisis del video. El uso de dos intérpretes de dicha lengua era importante porque evitaría problemas de interpretación en cuanto a la fidelidad del mensaje y del contexto de cada una de las señas que ocupan los alumnos.

Cada una de las entrevistas fue realizada en un espacio adecuado en la biblioteca, un lugar en el que los alumnos se sentían cómodos, el área de cine-debate. En este lugar los estudiantes acostumbraban a expresar sus opiniones y frente al profesor. Consta de un lugar para computadora y cañón en el cual se colocó el portador de la cámara para ampliar la toma de ser necesario o hacer acercamientos a cada uno de los integrantes. Los intérpretes presentes durante las sesiones del grupo focal fueron tres: la coordinadora académica, la intérprete de la escuela y el nuevo intérprete de la escuela. Tales cambios se dieron debido a las actividades que cada uno de ellos no les permitió continuar con el proceso de la investigación. Aunque fue difícil iniciar sesiones con intérpretes nuevos en casi

en cada dos o tres sesiones los estudiantes participaron activamente y mostraron interés durante el transcurso.

La serie de discusiones del grupo focal partían de las categorías señaladas de la entrevista. Las sesiones se distribuyeron de la siguiente forma:

- SESIÓN 0: Presentación. Objetivos y Reglas para la discusión.
- SESIÓN 1: Discusión acerca de la sordera desde diferentes ámbitos.
- SESIÓN 2: Discusión acerca de la Lengua de Señas Mexicana.
- SESIÓN 3: Discusión sobre la Comunidad Sorda.
- SESIÓN 4: Discusión acerca de las figuras importantes para el sujeto Sordo.
- SESIÓN 5: Discusión sobre sus experiencias en torno a la familia del Sordo.
- SESIÓN 6: Discusión sobre sus experiencias en torno a la escuela.
- SESIÓN 7: Discusión sobre la adolescencia en el Sordo.
- SESIÓN 8: Discusión sobre sus experiencias en torno a la discriminación.
- SESIÓN 9: Discusión acerca de las expectativas a futuro de un Sordo en la sociedad mexicana actual.
- SESIÓN 10: Conclusiones por parte del grupo.

Las visitas domiciliarias se realizaron en cinco sesiones, una por cada uno de los participantes que continuaron en la investigación, cada sesión correspondió cada participante, a saber: Gustavo, Laura, Damián, Alan y Mauricio –los nombres son ficticios. En ellas se observó cómo el discurso de identificación que promueve la escuela empata con las interacciones de la vida cotidiana familiar.

El periodo de tiempo abordado inicia en abril de 2010 y culmina en septiembre de 2010. Durante este periodo se realizaron discusiones grupales, visitas domiciliarias, entrevistas a profundidad y entrevistas a informantes clave. En cada una de ellas estuvo la figura de un intérprete de Lengua de Señas Mexicana, y para la revisión de cada video filmado se solicitó la revisión a un intérprete diferente, para evitar errores en la interpretación.

III. Realización de entrevistas domiciliarias con un intérprete de Lengua de Señas Mexicana con videograbación.

Además de las entrevistas realizadas en la escuela bilingüe se incorporó una serie de visitas domiciliarias para desarrollar historias de vida de algunos de

los participantes del grupo focal estudiado. El objetivo era complementar el análisis de las interacciones a través de núcleo familiar para observar en qué medida el discurso escolar de la identidad tenía un eco en la dinámica familiar y apoyaba al Sordo en la construcción de su identidad. Del mismo modo en que se realizaron las entrevistas, se contó con la presencia de un intérprete de Lengua de Señas Mexicana para cada entrevista y otro intérprete para el análisis del video. Se realizó la videograbación con el permiso de cada uno de los integrantes de la entrevista.

Las visitas domiciliarias se realizaron en diferentes puntos de la ciudad, llegando desde el Estado de México hasta los lugares más recónditos de la delegación Álvaro Obregón. En ellas se contó con la colaboración de por lo menos un miembro de la familia que deseaba participar en la investigación. Para fines de esta investigación, hablaré de los sujetos de estudio a partir de un nombre de pila ficticio, sin incluir nombres completos.

Los padres o tutores de cada uno de ellos están enterados de los fines del estudio y han permitido el uso de imágenes o de testimonios para este escrito. Por ello, me referiré a ellos en los casos particulares como: Laura, Gustavo, Damián, Mauricio, Juan y Alan; mientras que, a las sesiones del grupo focal, se citarán los testimonios únicamente. En el último caso que se presenta dentro de las historias de vida se contó con la aportación de una autobiografía realizada dentro de las actividades escolares; otorgada por un informante clave de la institución con la autorización del adolescente en cuestión.

IV. Transcripción de las entrevistas con un segundo intérprete de Lengua de Señas Mexicana

Como se ha mencionado anteriormente, durante el análisis del video de cada sesión con el grupo focal se analizó la interpretación en Lengua de Señas Mexicana con una segunda intérprete de la misma lengua. Esto fue realizado para obtener una versión más completa acerca de los significados que se buscaban en

las declaraciones de los participantes. La rotación de cada intérprete permitió encontrar elementos suficientes para analizar los significados en los testimonios ofrecidos por los participantes. Es por ello que en el análisis de las categorías desprendidas en la teoría del interaccionismo simbólico era importante conocer el significado que otorgaba el adolescente con certeza. El apoyo de los intérpretes ayudo en esa necesidad.

CAPÍTULO CINCO

**DISCUSIÓN DE LAS
ENTREVISTAS E HISTORIAS DE VIDA**

A continuación se exponen los testimonios de los integrantes del grupo de sexto año del IPPLIAP que describen partes medulares de su visión del mundo en diferentes ramas: el significado, origen e implicaciones de la sordera; el significado de la Lengua de Señas Mexicana y del Sordo, con “s” mayúscula; los vínculos entre individuos con sordera que conforman la llamada Comunidad Sorda; las figuras históricas que resalta la Comunidad Sorda; la familia como punto inicial del proceso de identificación con los otros; la escuela como el lugar de las interacciones del Sordo; la adolescencia como punto de partida en la búsqueda de identidad; la discriminación como parte de la situación que afronta y que comparte con sus pares la persona con sordera, así como las expectativas a futuro de un sordo en la sociedad mexicana como parte de los alcances del discurso educativo que logra la escuela

Todo ello conforma la construcción de su identidad en la realidad que vive cada uno de ellos, a partir de las interacciones que han construido en dicho lugar. El espacio donde se desarrollaron las discusiones del grupo focal fue la biblioteca de la escuela, ahí esta institución tiene un lugar acogedor en donde los chicos realizan discusiones o cine debate. A partir del guión para la entrevista abierta semiestructurada se desprendieron las discusiones de temas relacionados con las categorías de la investigación. Las categorías que se desprendieron de la teoría del interaccionismo simbólico –mismas que explico en la metodología- serán comentadas para expresar lo observado en sus interacciones. Las preguntas con las que se inició cada discusión partieron de un guión, el cual anexo en la página

5.1 Presentación ante los alumnos

Al iniciar la recolección de información de la investigación tuve un acercamiento inicial con la escuela por un periodo de un mes para que el proyecto fuera aprobado en la institución. Una vez aprobado me entrevisté con la maestra de grupo, su asistente y posteriormente con el grupo, conformado por seis alumnos. Así, la sesión cero, mencionada en la metodología, se centró en la

presentación del proyecto ante el grupo con la presencia y apoyo de la maestra y la coordinadora académica de la institución. En esta sesión me presenté a los alumnos, expliqué los objetivos de mi investigación, los requerimientos de la misma – intérprete de Lengua de Señas aprobado por la escuela, cámara de video, sala de cine debate de la escuela y la cooperación de los alumnos durante las sesiones.

Los alumnos del grupo se mostraron interesados y aceptaron formar parte externando la necesidad de investigaciones en torno a su comunidad. Ante esas afirmaciones proseguí con las reglas para la discusión en cada sesión: primero, sólo se hablaría de lo que ellos quisieran comentar; segundo, para tomar la palabra deben levantar la mano; tercero, todo lo que digan es importante, por lo que no es aceptable la burla o descalificación de un testimonio; cuarto, todos pueden expresar sus opiniones en torno a un tema pero deben esperar su turno y atender a quien tiene la palabra en ese momento; cinco, no se permitirán expresiones físicas que induzcan a la violencia entre los alumnos. Los estudiantes estuvieron de acuerdo con el reglamento y se comprometieron a cumplirlo, de igual manera conocen que el horario se establece con las horas permitidas por la profesora durante las actividades escolares.

5.2 Sesiones

Establecidas las normas y situaciones mencionadas, en seguida doy cuenta de las sesiones abordadas en el periodo de la entrevista semiestructurada exponiendo los puntos centrales para el análisis de la construcción de la identidad del adolescente Sordo.

5.2.1 Discusión acerca de la sordera.

La comunidad de Sordos, como he mencionado en capítulos anteriores, se considera más como una minoría lingüística que como parte del colectivo de personas con discapacidad. Mencionan que dentro de un entorno bilingüe la discapacidad no existirá pues todos ocupan la misma lengua para comunicarse y

que, con ello, no habrá diferencias entre sordos y oyentes. Lo que significa que el Sordo inicia la construcción de su identidad en la interacción escolar a partir del uso de la misma lengua y con ello iniciaría su proceso con la identificación de lo que sí es: usuario de una lengua. Sin embargo, los adolescentes de este estudio explican que la sordera es una enfermedad, fruto del descuido de los padres debido a la desinformación de los cuidados que un hijo requiere. Estas afirmaciones colocan a la sordera como parte de una irresponsabilidad: *“Simplemente no se tuvo cuidado en la atención durante el desarrollo del embarazo.”* Por lo que, en primera instancia el adolescente Sordo reconoce a la sordera como una enfermedad que se vincula con las interacciones previas de los padres. Aunque existen casos de sordera hereditaria los participantes no las mencionan debido a que en ninguno de ellos se presentó el caso.

El hijo con sordera tiene contacto con sus padres en forma distinta desde que la sordera es diagnosticada, lo que implica una serie de prácticas orientadas al contexto oyente en el que están inscritos. El hijo reconoce que la sordera le hace diferente a su familia. La familia recrea expectativas con la llegada de un hijo y otorgan un valor a la adquisición del lenguaje del mismo. De modo que el habla es un acto que recrea significados importantes para la familia. El hijo sordo, al presentar dificultades para su realización construirá una idea de sí mismo que parte de la negación de lo que es: sordo. *“Papá y mamá dicen, wow, no, no quiero que sea sordo. No me gustaría que fuera sordo. Yo quiero que hable, por favor. Deseo que hable.”* El sujeto con sordera actúa desde los significados del entorno oyente, las decisiones de los padres en torno a los recursos médicos convertirán un objeto físico – el auxiliar auditivo- en un objeto social que afirmará la condición del hijo en el espacio familiar. Razón por la cual, en la adolescencia el Sordo proporciona un significado a ese objeto social a partir de la contraposición de los actos aprendidos en la familia con los de la escuela.

De los seis sujetos Sordos estudiados sólo dos ocupan el auxiliar auditivo y oralizan en sus actividades cotidianas. Los cuatro Sordos restantes tuvieron un

auxiliar auditivo en algún momento, sin embargo lo consideraron *molesto* o sentían *vergüenza* al utilizarlo debido a que hacía evidente su sordera. Emiten algunas palabras pero no oralizan oraciones completas, prefieren realizar mímica si es que otras personas no conocen la Lengua de Señas o comunicarse por escrito. Sin embargo, los seis adolescentes consideran que la comunicación es más fácil a través de su lengua pues así no se sienten en *desventaja*. “¡Oigan, es más fácil, háblenme en lengua de señas!” Tal aseveración indica cómo el significado de las cosas que habían aprendido en la familia se ha transformado en la interacción escolar pues la comunicación adquiere una sensación de *pertenencia*. El discurso escolar plantea en los alumnos que la Lengua de Señas le pertenece al Sordo y le da sentido a sus interacciones cotidianas.

La sordera entonces es significada por los padres y genera procesos de interacción con los cuales el hijo construirá su identidad. El hijo se identifica con las acciones que su familia toma respecto a su sordera y el empatar con un entorno bilingüe escolar manifiesta en ellos un ideal de padres. Para los seis adolescentes la sordera debe tomarse como un suceso de la realidad.

5.2.2 Lengua de Señas Mexicana.

La escuela ha inculcado en sus alumnos un respeto a la Lengua de Señas Mexicana que en los ámbitos regulares de la educación no se aprecia en todas las entidades. Los seis adolescentes Sordos que conforman el sexto grado de primaria consideran que un sordo es capaz de aprender la Lengua de Señas Mexicana en cualquier época de su vida. Consideran la posibilidad de la existencia de sordos que no conozcan de esta lengua y al mencionarlo adelantan que, si conocieran a esa persona, le ayudarían a aprender más cosas a través de la Lengua de Señas Mexicana. Consideran que negar a un hijo sorda el uso de su lengua es negar también las oportunidades de su desarrollo. Suponen que los padres minimizan la Lengua de Señas Mexicana, en la mayoría de los casos, por error o confusión ante la imposibilidad de afrontar la realidad de su hijo.

Por ejemplo, mamá está esperando. Estos meses de la espera al parto que sepan que hay una escuela para el sordo. Que los papás vayan y que tomen cursos de lengua de señas para que puedan aprender. Que los maestros les enseñen señas para que puedan aprender cada vez más. Una vez que mamá, nazca su bebé, en los primeros momentos le pueda enseñar la comunicación. Un sordo puede nacer, ser muy competente y tener mucho éxito, poder ingresar a un nivel universitario, trabajar, meterte a una licenciatura, licenciado, abogado, lo que fuera, ser un sordo famoso y muy profesional, muy inteligente, ser un modelo muy bueno.

Las relaciones humanas pueden fracturarse si el sistema de comunicación que ocupan los interlocutores es diferente, es por ello que para los sordos su lengua es importante. Para los adolescentes de este estudio la Lengua de Señas Mexicana es un idioma, una lengua que pertenece a México. El uso competente de su lengua le permitirá al adolescente cuestionar los significados aprendidos en la escuela o en la familia y en la interacción con los demás o consigo mismo. Interpretará los actos que realiza o está por realizar, creando significados importantes para el proceso de identificación como adolescente Sordo ya que modifica la forma en que concibe sus oportunidades de acción.

5.2.3 La Comunidad Sorda

Las interacciones se originan en las comunidades o en los grupos. Para el adulto Sordo agruparse en una comunidad reconocida como la Unión Nacional de Sordos de México (UNSM) o la Federación Mexicana de Sordos (FEMESOR) le permite interactuar con otros e interpretar los objetos que conoce. En el caso de los seis adolescentes Sordos la comunidad es la escuela en donde estudian. Es en ella donde conocieron a otros Sordos, sean niños, adolescentes o adultos. El endogrupo, los Sordos de esta institución, promueve el sentido de pertenencia en ellos a través de las interacciones cotidianas. El uso de la lengua es importante y manifiesta en los alumnos un nivel competente, todos aseguran haber nacido sordos y en algunos casos tener contacto a temprana edad. La cultura del Sordo, el vínculo con el Orgullo Sordo traducido en el uso y creación de una lengua

natural ayudan a recrear un proceso de reflexión y observación simultánea entre lo privado y lo público, pues la identidad se construye en la interacción con otras identidades.

En la comunidad escolar Sorda se realizan interacciones que propician la identificación con sus semejantes – por el uso de la lengua- y en ese lugar pueden diferenciarse de los demás –cualidades individuales- que no necesariamente tiene que ver con su sordera. Ya sea por su desempeño escolar, por su carácter o por las actitudes con las que demuestra sus emociones, el adolescente Sordo realiza este proceso de identificación y lo valida ante los demás a partir de los actos realizados en el espacio escolar. Acumula una serie de experiencias que involucran a sus compañeros, maestros y administrativos en su día a día, sucesos que interpretará para definirse en sus prácticas sociales.

5.2.4 Las figuras importantes para el sujeto Sordo

El sentido de pertenencia a una comunidad, en este caso la escuela, otorga al integrante una serie de personajes o constantes históricas que explican parte de su génesis como grupo. En este caso los seis adolescentes, al no pertenecer a una de las asociaciones oficiales o independientes, han establecido a nivel escolar figuras locales o históricas propias, que le dan sentido a su realidad. Si hablamos de historia, ellos la delimitan a México, a pesar de que existan otros personajes que formaron parte y que se mencionaron a detalle en capítulos anteriores, aludieron únicamente a Benito Juárez: “[...] *que dio el apoyo a los sordos, muchas gracias por ayudarnos, se le agradece y se le respeta mucho a Juárez por eso, toda la labor que hizo para con los sordos.*”

Las figuras importantes para estos adolescentes Sordos son personas que conocieron dentro de su institución a las cuales respetan: directivos, maestras o compañeros que ya no forman parte de la escuela. “[...] *el esposo de la exdirectora María Elena, cuando ella le informó que quería una escuela para*

sordos, que era necesaria, él le brindó todo el apoyo. Si pudiera escoger de aquí, él sería mi figura de respeto.” Debido a que su comunidad centra su historia en la institución, los adolescentes se remiten a personas y objetos que fueron significativos en un determinado tiempo. Esto da cuenta de las prácticas que han realizado y a su resignificación en lo propio y lo ajeno.

En este sentido, uno de los seis participantes del estudio apuntó la necesidad de que el Sordo sea digno de admiración dentro de la comunidad de su institución pues los mencionados por sus compañeros, a excepción de su maestra, son oyentes. “[...] aquí como que los sordos permanecemos callados, son otros los que hablan por nosotros, son los oyentes, la directora es oyente, es la misma, la misma. Falta que haya un director sordo, es necesario buscar donde hay una persona de respeto, sorda, escogerla y traerla. Así cuando ya esté, todos estaremos contentos.” Este punto es importante porque expresa cómo la estrategia de la escuela para promover la superación del Sordo en la sociedad inicia conceptualmente en cada uno de sus futuros egresados.

5.2.5 La familia del Sordo

La familia es el primer lugar en donde el Sordo interactúa con oyentes. Es en ella donde se acentúa la diferencia por ser sordo y no por el uso de una lengua determinada. Cuatro de los seis adolescentes han declarado sentirse solos en la familia debido a que su sentido de pertenencia está ligado al uso de la Lengua de Señas. “Y es difícil hacer la comunicación e interacción con ellos. Nada más. He estado muy solo, como sordo soy uno.” Es por ello que los adolescentes consideran importante el uso competente de la lengua de señas en el entorno familiar pues la comunicación abierta les daría un sentimiento de pertenencia, como sucede en la escuela. “También los papás necesitan aprender la lengua de señas, no solamente la persona sorda sino también ellos para que se puedan entender y así exista este apoyo mutuo. Así todos tendrán una superación, sordos y oyentes por igual.” En este grupo sólo dos de ellos consideran que pueden

hablar abiertamente con sus padres ya que en los otros casos existe un limitado uso de la lengua de señas. Tres de los seis adolescentes mencionan que se asigna a las hermanas la interpretación de la información entre padres e hijos. La familia extensa puede proporcionar al adolescente con sordera un apoyo contundente, como lo es en el caso de cuatro alumnos que aluden a sus primos, tías y abuelas quienes muestran interés por la lengua de señas, por comunicarse con el sujeto Sordo de alguna manera y conviven con él en forma cercana.

Los seis adolescentes contemplan la posibilidad de tener un hijo con sordera, en tal percepción vislumbran un panorama cercano a la Lengua de Señas desde temprana edad e incluso se sienten seguros de conocer por sí mismos las necesidades de un hijo sordo. Desde su propia experiencia reconocen que la familia extensa tiene reacciones diversas, que pueden variar entre el rechazo o la indiferencia, el apoyo o el alejamiento ante el sujeto sordo. Por esta situación es en la escuela donde el hijo sordo encuentra lazos de apoyo con los que se siente identificado: *“[con mi familia,] algunos de ellos como oyentes me veían y como que no decían nada o no mostraban esta parte del cariño, por el habla se mantenían callados y no había interacción con ellos. Quizá con los amigos y demás me he mostrado como con más confianza; con la familia no tanto, me he mostrado hasta más renuente, callado.”* De esta forma, aunque los padres muestran interés en el desarrollo del hijo con sordera al inscribirlo en una escuela bilingüe en cuatro de los seis casos estudiados no utilizan la Lengua de Señas dentro sus interacciones familiares. A pesar de que la escuela valora la lengua en dos de los cosas prefieren que el adolescente oralice. Las posibilidades de comunicación se cierran para el adolescente Sordo a uno o dos personas, lo que enfoca su sentido de pertenencia a la escuela, donde hablan con su lengua.

5.2.6 La escuela

La escuela, a diferencia de la familia, tiene un impacto en el Sordo particular puesto que es en ella donde el Sordo reconoce a su comunidad, a personas que se distinguen por el uso de su lengua. Los alumnos del sexto año se han

conformado con el paso del tiempo. Dos de ellos se conocen desde el preescolar, mientras que algunos se incorporaron en cuarto y quinto año de primaria. La interacción constante entre los seis alumnos que conforman el único grupo de sexto en la escuela ha establecido acuerdos y desacuerdos en actividades cotidianas.

En el desarrollo de las prácticas diarias los equipos de trabajo se crean antes de anunciarse, cada uno de los adolescentes sabe con quién va a trabajar y con quién no. De esta forma, entre compañeros hay expresiones de competencia o de solidaridad. Para este grupo la interacción termina siendo entre varones debido a que sólo cuenta con una mujer dentro del alumnado. Durante la interacción cotidiana las prácticas privilegian temas de la mayoría: peleas físicas o verbales, programas de televisión y los deportes. La adolescente del grupo manifiesta aislamiento en algunas de las actividades dirigidas al grupo: “[...] *no me parece justo que sean tantos hombres. Yo desearía que al menos fuéramos 3 o 4 mujeres en el salón.*”

Dentro del espacio escolar cada uno de los adolescentes realiza actos para diferenciarse de los demás, los cuales intensifican los procesos de identificación propios de su adolescencia. Ya sea destacarse por ser el más listo, el más rápido, el más fuerte o el que mejor se expresa, cada uno de ellos se asigna un lugar desde el cual es reconocido por los demás. De tal manera que esa cualidad le otorga características propias ante los otros: “*Ay pues es que no saben las palabras ni su significado y entonces yo les digo que son una bola de burros y que yo les gano.*”

Una de las estrategias que promueve el entorno bilingüe es el reconocimiento del sujeto con sordera como Sordo, usuario de una Lengua de señas. Esta visión propicia en el adolescente una serie de significados que lo incentivan a incorporarse a la sociedad a partir de una imagen positiva de los que es. Esta idea es apropiada por los adolescentes en diferentes formas: en el valor

que conceden a la Lengua de Señas, en las perspectivas que tienen para su desarrollo escolar y laboral y en la imagen que forman de sí mismos y de los integrantes de su comunidad. Lo refieren al hablar de su maestra actual. *“Porque ella nos ha explicado de historia de los sordos, cómo empezó, ha sido interesante. Nos ha enseñado que los sordos y los oyentes somos iguales, podemos tener un trabajo igual que los oyentes, nos ha apoyado y entendemos ahora a los sordos más claramente.”* En definitiva, la escuela se convierte en un lugar de expresión e interacción donde el Sordo incorpora significados positivos para la construcción al considerar a la Lengua de Señas y a su comunidad escolar como parte lo que es. De igual manera, dentro de la institución encuentra un espacio para diferenciarse de los demás por las cualidades que desarrolla en sus interacciones cotidianas y no sólo por su sordera. El reconocimiento de los otros lo obtiene por medio de la escuela y ello le permite reiterar su pertenencia a ésta.

5.2.7 La adolescencia en el Sordo

Aunque los alumnos de este estudio cursan el sexto año de primaria son considerados como adolescentes dentro de la escuela por los profesores y por ellos mismos en gran parte por su edad e intereses personales. Ellos consideran la adolescencia como el proceso de convertirse en adulto. Aunque algunos experimentaron cambios fisiológicos como el crecimiento del bigote, del busto en el caso de la adolescente; otros se consideran los mismos físicamente pero aseguran que ha cambiado el modo en que se comportan, en el que se visten y peinan. El carácter cambió, sus estados de ánimo oscilaban constantemente, marcando una diferencia en la niñez con valores positivos (educado, obediente) y en la adolescencia con negativos (rebelde, enojón).

De igual manera, a partir de la adolescencia empiezan a dejar la casa para salir con los amigos, *escaparse*. Obtener autonomía en las salidas al exterior, mencionando repulsión ante la tentativa de los padres por acompañarlos con sus amigos a una salida. Evitar los permisos para ir a una fiesta y en algunos casos

ingerir alcohol; recibir los regaños e ignorarlos; son parte de *su* rebeldía. Discutir por un cuarto desorganizado, omitir el apoyo en las labores del hogar, contestar de mala manera. Recibir reportes por mal comportamiento en la escuela, por una pelea con el novio. En algún caso se incluyó el robo de dinero a sus padres, de lo cual se derivaron discusiones mas no el cambio de actitud. Estas acciones son consideradas como *normales* y explica uno de ellos: “[...] *creo que eso es normal en todos los jóvenes porque no se puede aguantar todo el tiempo ser educado/decente, es imposible, tenemos que sacar la rebeldía.*” De modo que, los actos que realizan en la interacción escolar y familiar no son privativos de la adolescencia del Sordo, son parte de la generalidad de lo que se interpreta socialmente como la adolescencia.

Una situación que forma parte de las interacciones de los adolescentes en esta etapa y que puede exponer una diferencia ante los demás chicos de su salón tiene que ver con el noviazgo. Les atraen personas sordas y oyentes aunque explican que es difícil para ellos saber si son correspondidos por una persona oyente: “*Las mujeres oyentes son bonitas, pero es difícil con un sordo.*” Ya sea personas de su escuela, como conocidos de hermanos o de lugares a los que frecuentan, el tema es que prefieren mantener una distancia ante ellas. A pesar de que se consideran igual a los oyentes en cuestiones como ésta prefieren ser espectadores pasivos: “*Yo a veces me enamoro de las oyentes pero me da pena acercarme.*” Sin embargo, de los seis adolescentes, tres consideran que pueden interactuar con un(a) oyente sin problemas para establecer una relación amorosa ya que las formas de comunicación pueden ser variadas. Sin embargo, muchos de ellos no se acercan a otra persona para entablar una conversación debido a la seguridad que tienen de sí mismos, actitud que ocurre también en el común de la población oyente. Lo que si puede diferenciarse del ámbito general es que consideran que relacionarse con una persona Sorda resulta más fácil que con una oyente debido a que la comunicación les permitirá consolidar la interacción.

Los medios de comunicación juegan un papel importante para los adolescentes, en el caso de los Sordos puede incrementarse debido a que el canal que ocupan por excelencia es el visual. De esta manera que los programas de televisión y las redes sociales del ciberespacio –el *facebook*, el *Messenger*, *Twitter* y el *Hi5*– son parte de su rutina. Cuatro de los seis adolescentes separan a sus contactos en sordos y oyentes; tres de ellos contactan a Sordos de otras partes del mundo. Las posibilidades de incluir video en estos portales los hace incorporar a su tiempo libre su lengua y confirmar el discurso escolar con otros Sordos o instituciones que tengan videos de sus actividades. Entre ellos se comunican constantemente y prefieren incorporar elementos visuales para su conversación: *“Es fácil porque en vez de andar mandando cartas que luego no entendemos, es más fácil grabarnos en señas y lo subimos a youtube.”* Con lo que, podríamos resumir que el Sordo vive su adolescencia con actividades de reafirmación de su identidad: uso y reconocimiento de la Lengua de Señas y de sus posibilidades en las actividades relacionadas con la etapa que afrontan.

5.2.8 La discriminación

La escuela, con el discurso bilingüe, se conforma en el lugar donde no experimentan discriminación por tener sordera, lo cual ayuda en la percepción de sí mismos porque estar en la escuela les da sentido de pertenencia: el uso de una lengua con personas que no las apartan debido a una carencia auditiva. Desde esta perspectiva los seis adolescentes se dicen iguales a los oyentes, construyen nuevos significados en torno a lo que es la discriminación social debido a la sordera e interpretan esas interacciones. Cada uno de ellos han experimentado la sensación de discriminación, ya sea en un entorno escolar de la educación regular o en la familia. Para algunos de ellos la discriminación no es una cosa del pasado, en realidad siguen enfrentándolo con los vecinos o la familia extensa. Muchos de los familiares que rodean al sordo pueden mostrarle formas de discriminación para hacerlo sentir mal por el hecho de ser sordo: *“Bueno, mi hermano a veces me molesta, me dice: tú eres sorda, no te entiendo, eres burra, eres una tonta y me si*

me hace sentir mal. Y yo igual le digo: ah igual tú no sabes, tú hablas y hablas, a ver usa lengua de señas, a ver enseña algo en señas, y ya reconoce y se queda callado y sí agarra la onda y ya me deja en paz.” Esta dicotomía entre sordos y oyentes dificulta la interacción del Sordo en diferentes espacios, los seis adolescentes del estudio consideran que entender al otro y convivir sanamente puede lograrse a través de una comunicación efectiva entre las dos partes.

Sí, también los sordos a veces nos hartamos. Por ejemplo, cuando los oyentes no conocen lo que es el sordo, que no lo atacaran que mejor trataran de comunicarse con él, que lo trataran de conocer, que lo ayudaran. Que se comunicaran con él a través de la parte escrita, que pueden darse cuenta de que también pueden ser amigos, disfrutar, ser amables. Que el sordo puede ocupar la lengua de señas, quizá puede portarse un poco hipoacúsico y oralizar algunas cosas y el oyente pueda aprender algunas señas.

Sea entonces que, el discurso bilingüe que la escuela promueve en sus estudiantes les ayuda a mantener y defender ante los demás una idea de igualdad entre Sordos y oyentes.

5.2.9 Expectativas a futuro de un Sordo en la sociedad mexicana actual

Al principio de las entrevistas los seis adolescentes aseguraban continuar sus estudios en la misma escuela; al final, uno de ellos desertó pues sus padres decidieron inscribirlo en una institución del gobierno para alentarle a oralizar en mejor medida.

Yo a lo mejor voy a una escuela de las de uniforme café. Tranquilo déjame explicar [seña a su compañero al ver un gesto de negación], yo ya le dije a mi mamá pero dice que la otra escuela está más cerca. Le dije: -pero no tiene prepa, en London es más fácil porque tiene secundaria y prepa. Estuvo buscando otras escuelas pero no le gustaron. A mí no me gusta con oyentes, me gusta con señas.

El sentido de pertenencia que la escuela propició en los adolescentes llega a su límite. Los alumnos ingresarán a una escuela distinta, pretendían continuar

los seis juntos y ante la negativa de uno de ellos sienten enojo pero sobre todo fragilidad. En cierta medida habían acordado seguir juntos en una escuela nueva donde contarían con intérprete de Lengua de Señas para no sentirse solos. En estos meses les parece complicado, sienten nostalgia por el ambiente escolar en donde ya no estarán pues les brindó un apoyo importante para la construcción de su identidad: *“A mí me gusta mucho [la escuela] y no quisiera salirme en realidad”*.

En este momento consideran que lo más importante es terminar la primaria e ingresar a la secundaria. Todos contemplan el estudio de la secundaria y de la preparatoria posteriormente, mencionando carreras universitarias como ingeniería o enfermería pero creen que habrá dificultades para cursarlas: la existencia de un intérprete de Lengua de Señas Mexicana adecuado para que estudien satisfactoriamente el nivel universitario. Ante la falta de intérpretes en instituciones públicas piensan que sus familias podrían apoyarlos con la interpretación en las clases de universidad pero dependen de la disponibilidad de los mismos.

Yo quiero para el futuro tener un trabajo. Por eso tengo que estudiar la secundaria, luego la preparatoria, luego la universidad. Debo esforzarme porque necesito tener un buen control mental para seguir avanzando. Son como pasos o etapas que tengo que ir superando, me tengo que esforzar para obtener un trabajo y no sé qué siga después pero de que me voy a esforzar lo voy a hacer. Nada de que no quiero estudiar la prepa o de no echarle ganas, no, me voy a esforzar bien para que sea algo continuo y seguir progresando.

Por ahora las actividades que realizan están relacionadas con su graduación y con las necesidades del siguiente nivel: exámenes de admisión, visita a escuelas para conocer el espacio y el programa que ofrecen. La ventaja que miran en la opción educativa que eligieron es la posibilidad de seguir juntos en la secundaria y la preparatoria, contando con un intérprete de Lengua de Señas Mexicana. Las perspectivas del joven se articulan desde la visión familiar de su futuro, es así como algunos de ellos tienen claro que podrían llegar a la universidad: *“Mi mamá me dice apresúrate, échale ganas porque ya vas a entrar a secundaria y luego, preparatoria y la universidad. Estás en sexto tienes que*

estudiar bien y yo le digo: sí tienes razón tengo que aplicarme mucho ahorita.” Así pues, los seis adolescentes consideran que ingresar a niveles educativos superiores les brindará un mejor futuro. En el caso de los niveles inmediatos – secundaria y preparatoria- ha sido valioso para ellos tomar la decisión de incorporarse a una escuela que cuenta con intérprete y que les permitirá interactuar con cinco de los seis estudiantes que conforman el grupo. De esta forma tratan de completar un ambiente propicio para continuar con los significados que la escuela les inculcó en su estancia en ella.

5.3 Historias de vida

Una vez explorados los conceptos de la entrevista en la institución para observar cómo la estrategia bilingüe apoya en la construcción de la identidad de los adolescentes Sordos que a ella asisten se presentan las historias de vida de cinco de los participantes del estudio.¹⁵⁰ Las historias de vida nos darán cuenta de cómo el discurso escolar impacta en el entorno familiar para considerar las aportaciones que tiene en la vida cotidiana del adolescente en su proceso de identificación como Sordo. A continuación se presenta cada una, aclaro que los nombres de los participantes fueron cambiados para respetar su privacidad. Estas historias se realizaron en el domicilio de cada uno de los adolescentes y en cada una se contó con la participación de por lo menos un familiar.

5.3.1 Gustavo

Gustavo nació en México DF el 29 de octubre de 1995, actualmente tiene 14 años y ha terminado la primaria bilingüe. Su familia está compuesta por el padre (Gustavo), la madre (Martha), la hermana (Martha) y él (Gustavo). La hermana y el padre ocupan la lengua de señas para comunicarse y la oralización; mientras que la madre ocupa más la oralización y esporádicamente ocupa alguna seña: “[...] *si es difícil la verdad, la comunicación en mi familia*” afirma Gustavo. A pesar de que

¹⁵⁰ Por problemas personales uno de los participantes no pudo continuar con el estudio.

hay momentos en que la familia expresa sus emociones hay momentos en que él observa únicamente y no sabe más allá de eso, no siente que haya alguien con quien decir todas las cosas que siente o piensa. Si se presenta algún problema Gustavo puede contarle a su hermana pero la comunicación que él considera es el triángulo formado por padres e hija, explicando al respecto que no tiene problemas que comentar a sus padres, como es *tranquilo* no hay que comentar. La familia habla abiertamente de la sordera de Gustavo, en algunos casos consideran que con ello orientan a los demás sobre los conocimientos que se tienen sobre las posibilidades y capacidades de un sordo.

El padre de Gustavo llegó a la universidad y actualmente es entrenador deportivo, aunque algunas veces participa en grabaciones televisivas. La madre estudió la universidad, cursando la carrera de derecho pero actualmente no la ejerce; tomó un curso de estilista con lo que ahora obtiene ingresos. La hermana estudia la preparatoria y tiene 17 años. Aunque la hermana platica con él, Gustavo menciona que conoce a los amigos de su hermana pero que no se relaciona con ellos, ni sabe de su escuela o de sus cosas. Interactúa más con su padre pues es lo lleva a entrenamiento de futbol americano. Motivado por estar en el mismo equipo que su padre, Gustavo ha encontrado un lugar más donde interactuar y, aunque sea un lugar en donde deba oralizar se siente cómodo y seguro, pero sobre todo se siente parte de su equipo. Cerca del lugar en donde vive no tiene amigos o vecinos con los que interactúe: “[...] *es más fácil venir aquí* [Ciudad Universitaria, cancha de entrenamiento de futbol americano] *de lunes a viernes a entrenar porque tengo amigos y es más tranquilo para mí.*” De tal manera que, si no está en la escuela o en el entrenamiento, se siente solo.

Ha afianzado su relación con sus compañeros de americano y aunque sólo convive con ellos en el entrenamiento, se siente parte de ellos, parte de un equipo. La familia lo había acercado antes a un deporte diferente, el waterpolo, debido a que la madre lo llevaba constantemente a la alberca de ciudad universitaria un buen día un entrenador lo observó jugar y le pidió que lo llevará a hacer las

pruebas para el equipo que entrenaba de la UNAM. Por su capacidad es que Gustavo clasificó y formó parte del equipo representativo y su madre relata que tenía un buen desempeño, afirma que obtuvo una beca para estudiar en Canadá si se integraba en el equipo de waterpolo de allá pero un buen día Gustavo ya no quiso continuar. La madre aprovechó la presencia de la intérprete de Lengua de Señas para preguntar las razones que tuvo Gustavo para rechazar esa oportunidad. Fue ahí cuando Gustavo explicó que recibía un mal trato por parte de sus compañeros, él dice que no eran *educados*, que ya no quería acordarse de aquella época porque ahora siente que en el equipo de futbol americano lo respetan y siente que lo aprecian.

Aunque Gustavo asegura ser sordo de nacimiento, la madre, que participó en una entrevista, relata que casi al año de nacido tuvo una enfermedad que afectó su audición. Una rinitis por la que lo llevaron al hospital, misma que incrementó su temperatura yendo de una fiebre a una meningitis, y con ello la necesidad de ingerir antibióticos que por su dosis trajeron complicaciones: *fue lo que le quemó todo lo que es el caracol del oído*. Sin embargo, después de año y medio les confirmaron el diagnóstico de sordera; así, al año y medio de edad le realizaron los estudios audiológicos y a los dos años ya contaba con sus auxiliares auditivos.

Para la familia fue difícil, hubo una etapa de llanto y sufrimiento, hasta que la abuela del niño les externó que era momento de parar la desolación y responsabilizarse del problema. Después de iniciar las terapias en el Instituto Nacional de Comunicación Humana (INCH) donde les aconsejaron apoyarlo en la oralización; mas esta institución no interviene en el área educativa, lo que era importante para la familia. Es por ello que Gustavo entra a una primaria regular con oyentes y pasaba de año con buenas calificaciones pero sin saber sumar, restar, multiplicar, etc. Lo que cuestionó la capacidad de la escuela para educarlo.

La maestra de Gustavo pertenecía al sistema USAER (Unidades de Servicio y Apoyo a la Educación Regular), por ello les pedía los estudios que le realizaran al niño en el ámbito médico y oral-evolutivo que llevaba la terapeuta de lenguaje en el INCH. Tal situación hizo que la madre dudara de la honestidad de esta maestra, pues *lo único que hizo fue copiarlo idéntico y ese fue el informe que presento a la SEP*. Esto evidenciaba que los informes solicitados a las maestras de un niño con capacidades diferentes no indicarían un progreso real para su hijo. No había un trabajo real que detallar y eso retrasaba la formación educativa de Gustavo. La familia se sintió defraudada del sistema educativa y consideraron que lo que se dice del programa de apoyo a estudiantes con discapacidad como lo es el USAER es una *mentira*. Al respecto, su madre comenta:

[...] decían que había apoyo y fue integrado cuando vimos que fue pura mentira y nada más lo ponían a jugar con colorcitos y todo, pero no había algo real y mi hijo perdió tres años de primaria y lo siento porque no avanzó académicamente nada pero tenía calificación de diez, mi hijo si hubiera seguido tres años más hubiera sacado una primaria de diez pero la verdad no sabía nada.

Cuando Gustavo entra a la escuela regular de sistema USAER no había conocido a muchos sordos, no interactuando en un ambiente donde los padres no estuviesen presentes, sino delimitado por la terapeuta de lenguaje y los padres. En esta escuela fue difícil encontrar con quién jugar porque había niños que lo maltrataban: *“[...] de repente un niño güero, alto era el que me molestaba, me pegaba, me torcía las manos, yo me enojaba y me aguantaba y tenía que ser muy paciente.”* Muchos fueron los episodios que Gustavo enfrentó en esa escuela, al grado de comunicarle a su madre su disgusto por ésta debido al trato recibido por sus compañeros. La madre le pedía tiempo para encontrar una mejor opción y en esa búsqueda Gustavo vio pasar tres años de escuela.

Pasaron maestras, pasaron compañeros que seguían molestándolo y, aunque en una ocasión lo cambiaron de grupo, la situación persistía. Recuerda que hubo en algún momento un niño que le ayudó con temas difíciles pero se perdió el contacto con el paso del ciclo escolar. Su madre entonces encuentra el

IPPLIAP y para Gustavo no significaba nada todavía, sólo era cambiar de uniforme en el tiempo previo al iniciar ciclo escolar. En esta institución lo canalizaron a primer grado de primaria y fue entonces cuando conocieron calificaciones académicas *reales*, tales como seis, siete y nueve. Gustavo cambió la manera en que asociaba las cosas, mostraba creatividad que podían observar sus padres. Lo más trascendente fue el conocer que existía la Lengua de Señas Mexicana y ocuparla.

Al principio fue difícil comunicarse, fue duro porque no entendíamos. Él se frustraba mucho y hacía muchos corajes. Chiquito recuerdo mucho que se azotaba en el piso y se lastimaba pero era su frustración de que no le entendíamos. Cuando entramos al IPPLIAP, nosotros papás también empezamos a tomar clases de señas. Ya hubo más comunicación con él y automáticamente ya se calmó mucho, se tranquilizó y ahorita pues ya llegó el momento en que ya, a lo mejor no tengo mucha comunicación con señas con él porque yo dejé de tomar clases por otras cosas pero él aún así ya oraliza y ya me explica qué quiere. Ya no es tanto el problema...

Antes de conocer la Lengua de Señas, mientras Gustavo avanzaba en su proceso de oralización, era difícil interactuar y relata casos cercanos en el INCH en donde los niños son considerados como agresivos por sus padres. Ella recuerda que mencionaban medicarlos para que se calmaran, ante lo cual ella reacciona porque no concibe la necesidad de medicar a un hijo para controlar algo que el proceso comunicativo podría resolver. Es por ello que considera a la Lengua de Señas como una parte fundamental para la familia del hijo con sordera y si hay posibilidad de agregar la oralización incluirla de igual manera pero no se va a solucionar con mímica: “[...] *La mímica no te va a explicar el aire, haber algo abstracto, haber explícame el universo; necesitas un apoyo y las señas para mí es muy importante.*”

Al llegar al IPPLIAP recuerda haber recibido mucho apoyo, aprendió lengua de señas con la profesora pero más con la interacción entre sus compañeros. Los primeros días erraba en las señas que hacía pues apenas las conocía. Tal situación hizo que en primera instancia sus compañeros le ayudarán a aprenderla pero si después de un tiempo seguía equivocándose o empezaba a caerle mal a

algún compañero por alguna actitud, opinión o palabra empezaban a molestarlo. Recuerda bien en ese sentido a Laura, quien en aquella época tenía una compañera de juegos (Itzel) que se dedicaba a molestarlo – Laura afirmó esta versión durante la discusión de temas en grupo focal mencionada anteriormente.

Sin embargo, aquí la diferencia entre esta institución y la otra escuela se hizo evidente porque Gustavo pudo mencionarlo a su maestra y detener la situación, además de que la profesora de ese momento sensibilizó a sus compañeras acerca del respeto (una característica constante en la institución pues todos y cada uno de los alumnos hacen hincapié en el respeto al otro en sus expresiones). *“Luego Itzel reconoció lo que hizo y fuimos amigos”* dice Gustavo. Incluso algunos de sus compañeros del salón interpelaron a Laura e Itzel para evitar peleas, como lo recuerda Alan durante la discusión del grupo focal: *“Yo le decía: <<tranquilo, no les hagas caso>>, y las respetaba. [...] Yo iba y platicábamos, nos comunicábamos, les decía: <<hay que respetarse, no deben insultarse jamás, eso no está bien>> y ya ellas reconocieron que estuvo mal, se disculparon y ya volvieron a ser amigos.”* En peleas posteriores Gustavo no necesitó apoyo de la profesora pues pudo limar asperezas con sus compañeros gracias a la experiencia de un sistema de comunicación como lo es la Lengua de Señas: *“Luego había otro, era alto, tenía creo 14 años, se llamaba igual que Damián, también me molestaba, a veces me insultaba, cuando jugábamos fútbol pero después hacíamos las paces y ya jugábamos bien.”*

Este proceso de enseñanza era un punto de arranque para desarrollar su *inteligencia, para que [le] fuera mejor*, aunque era una escuela nueva se sentía contento. Poco a poco se relacionó más con otros sordos de la escuela, empezó a realizar actividades que en la otra escuela jamás hizo: [...] *matemáticas, los cuadernos, estudiar, investigar cómo trabajar, el trabajo de los sordos para poder mejorar*. Poco a poco fue sintiendo suya la escuela, el salón de clases, sus compañeros, los juegos, los regaños, las peleas y la alegría. Su interacción con los demás y la pena que recuerda del primer año se disipó con el dominio de la

lengua y el afianzamiento de amistades en el espacio escolar. Sus amigos son Damián y Juan, considera también a Laura –lo cual es importante porque en la discusión grupal lo negó, ya en la entrevista personal la menciona y recuerda que a su entrada en la escuela es Laura una de las personas que le enseña la Lengua de Señas. Su mejor amigo es Damián, con el comparte sus cosas, sus ideas o perspectivas a futuro, bromean e incluso pelean y se reconcilian. En cuanto a la secundaria, Gustavo manifiesta nervios ante el ingreso a una nueva escuela y molesto por la imposibilidad de continuar con sus amigos en London. Esta decisión la ha tomado la madre, quien piensa que Gustavo tiene mayor oralización con respecto a los demás alumnos que estaban con él en sexto. Es por ello que ha decidido integrarlo a un Centro de Atención Múltiple (CAM), así lo motivará a oralizar más.

Gustavo se define como Sordo y sordo, es decir, una identidad dual, pues puede utilizar en forma competente la Lengua de Señas y se identifica con ella pero no descarta la posibilidad de oralizar. *“Yo soy Sordo o puedo oralizar... cualquiera de las dos... por ejemplo, mis amigos igual son Sordos, por ejemplo en el caso de Laura es Sorda pero ella también puede oralizar un poco... Juan, Damián ellos si son sordos Sordos...”* Él se considera como un joven, aclarando que ya no es un niño, con responsabilidades, con amigos con los que comparte su tiempo libre y que le gustaría ser digno de respeto –admirado y ser un ejemplo para los demás. Considera un logro personal el haber terminado la primaria; piensa en la secundaria a partir de las nuevas responsabilidades que vendrán, le agrada pensar que se superará por medio de este nivel educativo para obtener un buen trabajo en el futuro. Sueña con la universidad, le gustaría estudiar ingeniería automotriz.

Con respecto a la familia, Gustavo sólo menciona a sus padres y su hermana pero la madre está sorprendida porque su hijo no menciona que un tía vive con ellos. Esta tía, hermana de su padre, está con ellos debido a la muerte del abuelo, quien se encargaba de ella, pues presenta esquizofrenia, discapacidad

intelectual y cuadros de paranoia. La vida con la tía en casa es complicada porque requiere de cuidados especiales que desgastan a la familia. La madre explica al respecto:

Mi hijo no habla de eso, está muy cerrado, tiene mucho coraje. Ella es hostil, está medicada y vive con nosotros; entonces él no la quiere y no sé porque eso no lo comenta; porque trae muchos rencores en torno a eso y ahorita yo ya llevo tres años en juicio trabajando, en juicios no laboralmente; para... con cartas en el psiquiátrico para... se oye feo pero es para realmente deshacerme de eso, no de ella, pero sí buscarle una estancia permanente [...] yo no sé porque mi hijo no lo ha comentado, realmente me extraño porque él lo vive, realmente esos son los problemas que tenemos porque hago mis corajes y a veces lloramos... y es una de las cosas que dije ¿por qué voy a permitir que mi hijo se dañe? entonces procuro yo alejarlo de eso porque hace más daño y un enfermo sí te enferma y en esa parte si me extraña porque yo a él lo descuidé mucho [...]

La madre, al saber que había un intérprete de Lengua de Señas Mexicana, aprovechó para pedirle que le interpretase ante su hijo una disculpa por la situación que afrontan con su tía en casa. Para externarle con claridad sentimientos encontrados que no le había dicho: “[...] quiero que sepa que lo adoro que aunque yo me enoje mucho y es por mi desesperación pero que lo amo y que es mi vida y que doy todo por él... que a veces se enoja que lo bese pero le encanta; gracias.” Al respecto, Gustavo, serio, con señas claras y viendo a la intérprete dijo que estaba bien, que él también la quería mucho. Nada más, Gustavo no señó más. Aunque habla con claridad, Gustavo prefirió señar esta respuesta, en forma corta y distante. Hay muchas cosas que siente que no ha dicho y que tal vez un día dirá.

Las experiencias con la familia de su madre no han sido gratas, entre ellas se encuentra una acusación de violación que llegó al ministerio público por parte de una de sus tías, quien lo acusara de abusar de su prima. Tampoco pudo comunicarse en forma eficaz con su madre, ella no ha aprendido suficiente Lengua de Señas para mejorar esta situación y recuerda ese episodio con una reacción violenta de su parte: “[...] mi primer reacción fue darle una cachetada a mi hijo y lo golpeé y ahí me siento muy triste por haberlo hecho porque fue mi

reacción de que... pero no era porque yo sabía que él fuera culpable, sino de ¿por qué carajos te subiste a jugar, por qué si esto te lo están haciendo?" Fue desgastante esta situación, la madre trató de movilizarse para evitar que su hijo enfrentara algún problema. Vinieron los abogados, consiguió apoyo de intérpretes, habló con otros sordos para extender el caso a los medios de comunicación exponiéndolo como una injusticia hasta que la tía retiró los cargos.

[...] si no hubiese estado yo en el IPPLIAP o en otra institución donde hubiera comunicación con él pues, hasta le creo a mi hermana, digo, es que uno no sabe porque no conoces a tu hijo, digo yo llegue a pensarlo... nunca dude de él, jamás, jamás dude porque un niño es el reflejo de los padres y si algo yo he querido enseñarle a mi hijo son valores, mal comunicados porque no tengo yo la comunicación pero procuro con el ejemplo, pues que nos vea no robar, limpiar... pues ser gente bien o por lo menos tener unas reglas normales en comunidad

Al respecto Gustavo trata de no recordar estas experiencias porque *son problemas que ya pasaron*; lo ha comentado con Karina, su maestra de sexto en la escuela y de ella recibió explicaciones al respecto, pero sobretodo y paradójicamente, escucha atenta de los sentimientos de este adolescente. Ahora que Gustavo no estará en una escuela con características de bilingüismo, necesitará crear nuevos mecanismos que le permitan continuar en el sistema educativo, en el IPPLIAP encontró personas con quién comunicarse y expresar su mundo interior, interactuar y afianzar el proceso de construcción de identidad. En una escuela como el CAM es probable que no encuentre alguien con quien comunicarse en Lengua de Señas mas, podría encontrar personas que puedan apoyarlo en este proceso. Sea como sea, será importante que la familia le brinde un lugar de expresión que le permita desarrollarse de la mejor manera.

En pocas palabras, Gustavo ha creado significados dentro de la familia que le han permitido identificarse como un sordo que puede oralizar con ellos y en las actividades deportivas que su familia le ha fomentado. Tiene un sentido de

pertenencia con su equipo de futbol americano y en esta actividad se considera reconocido por su familia, en especial por su padre con quien tiene un vínculo especial a través de este deporte. La familia extensa ha propiciado problemas en su momento pero con su entrada a la escuela bilingüe ha podido expresar sus emociones de manera personal con personas de esa institución a través de la Lengua de Señas.

En este mismo sentido se expresa un cambio entre la vulnerabilidad que Gustavo sentía en el ambiente escolar de la escuela regular a la interacción en la escuela bilingüe pues en esta última puede negociar los conflictos que se suscitan. De esta manera, la identidad que proyecta este adolescente es dual: por un lado, su sentido de pertenencia lo experimenta en la escuela, se considera como Sordo pues se identifica con la lengua de señas y los que la ocupan; por otro, la familia y el grupo de compañeros de deporte ocupan el habla y es por ello que con ellos requiere oralizar y el uso de auxiliares auditivos, ahí es cuando se considera sordo.

El discurso escolar del uso de la lengua de señas no alcanza a tener repercusiones en el entorno familiar en este caso, por lo menos en el uso competente para optimizar la comunicación. Sin embargo, las actividades familiares que realizan y las terapias que Gustavo realizó en los primeros años de su vida incrementaron su posibilidad de oralizar. Lo que logró la escuela se traduce en el respeto que le tienen a la Lengua de Señas, aunque no la utilicen no se la niegan a Gustavo cuando interactúa con sus compañeros en ámbitos ajenos a la escuela. Aunque este adolescente se haya adaptado a la oralización en el nicho familiar falta una comunicación más abierta entre ellos para exponer sus emociones con respecto a la relación padres e hijo.

5.3.2 Mauricio

Mauricio nació en México DF el 09 de octubre de 1995, actualmente tiene 14 años y ha terminado la primaria bilingüe. La familia es extensa, sus casas se encuentran contiguas dentro de un terreno acomodado por un patio central, donde se conectan las puertas de cada casa. La dirección es la misma para todas, pues el terreno se sitúa al término de la misma calle. La vivienda se ubica en San Bartolo Ameyalco, Delegación Álvaro Obregón; el tiempo que llevaba el recorrido de la casa a la escuela era de una media hora aproximada. La familia está compuesta por Fernando, el abuelo de Mauricio; Luz María, la abuela; Ana, la madre; Juan, el padre; sus dos hijos: Mauricio, primogénito, y Tania, de nueve años. Tanto la madre como el padre poseen estudios de secundaria, la hermana actualmente cursa el cuarto año de primaria.

Mauricio nació sordo, se dieron cuenta después de unos meses del nacimiento: cuando el niño dormía, los primos jugaban, gritaban o azotaban la puerta y el niño no despertaba por ello. Fue el abuelo paterno quien inició los cuestionamientos a manera de reflexión, así lo recuerda la madre:

<<es que este niño no habla, es que no oye y fíjense...>> y nosotros << cómo no va a oír, a lo mejor no... es que a lo mejor es que tiene el sueño así como que muy pesadito no, ya se acostumbro al ruido ya, o sea, él duerme y ya se acostumbró>>

Debido a las insistencias del abuelo paterno es que lo llevaron a revisión médica, aunque fue difícil al principio saber en dónde podían determinar si el niño era sordo o no, encontraron un lugar en el que determinaron la sordera de Mauricio. Desde el momento en que fue detectada la sordera su madre se involucró en los estudios y terapias de lenguaje necesarias. Ella comenta que desde que se recibe la noticia no le da tiempo de lamentarse o pensar en otra cosa más que en lo que necesitará su hijo. Al conocer la noticia, la familia extensa trató de ofrecer ayuda a la madre y ni ella ni Mauricio recuerdan algún rechazo por la sordera del mismo, lo que recuerda es el apoyo brindado por cada miembro de la familia.

En algún momento Mauricio utilizó auxiliares aditivos pero su madre comenta que le daba pena que los demás lo vieran con éstos, así que los fue dejando hasta que un día ya no servían, por eso ahora no los utiliza pues dice que no se acostumbra a ellos. Mauricio tiene sordera profunda, de tal manera que, los auxiliares le ayudaban a percibir algunos sonidos, la madre refiere que con ellos oía. La madre comenta:

[...] uno que otro sonidito pero no era de que le ayudaran los auxiliares, entonces yo así no le vi mucho caso y más si a él no le agradaban, no le gustaban, se sentía incómodo, porque de hecho luego veníamos en el camión y eso y se los dejaba pero se ponía la sudadera a tratarse de tapar porque le daba pena; bueno ya salimos de la escuela, se los quitaba y los guardaba; pues así yo siento que se siente un poquito mejor y te digo y con los auxiliares no le veo mucho la ayuda que le den.

Al respecto, Mauricio explicaba que le daba pena con los oyentes traer los auxiliares pues presuponían que escucharía y en ocasiones le gritaban, lo que le lastimaba. Como él no percibía mucho con ellos prefería quitárselos para estar más *tranquilo* y evitar estas situaciones.

Orientada por una terapeuta de lenguaje que conoció en un centro cercano a su vivienda se acercó al IPPLIAP y a partir de ahí Mauricio comenzó su educación en esta institución. Mauricio inició en el nivel preescolar, la madre incluso dice *desde el maternal, casi* pues considera que entró muy pequeño. A Mauricio le costó mucho iniciar la escuela, lloraba frecuentemente y deseaba estar con su madre pues estaba al lado de su madre en todo momento pero poco a poco se fue acostumbrando. A ello habría que agregar que Mauricio se mostró tímido, le daba *pena* acercarse a otras personas o interactuar en el salón *porque no conocía a los sordos*. Con el paso de las semanas y de los meses Mauricio aprende la lengua de señas, comienza a manejarla y en ese proceso su madre se involucra en el aprendizaje, motivada por la escuela. Uno de los logros personales de Mauricio fue el aprendizaje del español escrito, le costó mucho y este problema detuvo por mucho tiempo su progreso escolar pero ahora siente que puede

expresarse mejor en esta parte, aunque siente que puede mejorar más. Así, las personas más significativas para Mauricio en la etapa escolar fueron sus maestras y su madre.

En las interacciones cotidianas, tanto el abuelo como la madre de Mauricio ponen las reglas de convivencia, según el que este en ese momento con el adolescente. Estas reglas se determinan por los quehaceres del hogar pues Mauricio todavía no muestra rasgos de independencia que le signifiquen reglas para salir o un horario de llegada establecido. Gracias a la comunicación constante que Mauricio tiene con su madre es que se entera de muchas cosas que pasan en la casa. Cuando hay reuniones familiares, por ejemplo, su madre le interpreta algunas frases o le explica la situación que se afronta y así Mauricio constata con lo que observa que sucede. Las emociones son expresadas abiertamente, de tal manera que los miembros de la familia se dan cuenta por los gestos o actitudes que la persona está enojada o triste, que está feliz o cansado.

Estos son los integrantes de la familia y la vivienda es compartida con ellos en el nivel inferior pues en el superior vive un tío de Mauricio junto con su esposa y tres hijos. Aunque viven con él en ocasiones se dificulta la comunicación pues piensan mucho antes de acercarse a hablar con él, si necesitan algo prefieren pedirlo o expresar algo con alguien cercano. Gracias a la familia numerosa con la que cuenta, Mauricio se ha acercado a adolescentes de su edad que forman parte de la familia. Es con estos primos con los que Mauricio interactúa más, no sólo compañeros de juegos sino que son concebidos como *hermanos* para él. Sus primos estudian la preparatoria pero ello no ha significado una barrera para la interacción entre ellos. Es con ellos, y con su madre, con quien platica más sobre diversas cosas.

Mauricio tiene fuertes lazos establecidos por la familia, con sus primos se relaciona de forma directa y ellos han aprendido algunas señas pero no considera que ello sea una barrera para comunicarse pues han aprendido a convivir con él

desde pequeños. El interés de sus primos por aprender más palabras de la Lengua de Señas le emociona a Mauricio porque lo interpreta como interés enfocado a él, lo que lo hace sentirse bien. Su madre es la que sabe más Lengua de Señas Mexicana con respecto al resto de la familia, a ella se refieren cuando quieren preguntar algo en específico a Mauricio. Sus primos varían en el rango de edad, los que viven en el nivel superior de su casa tienen doce y diez años, los que viven cerca van de los dieciocho a los quince. Su madre dice al respecto:

Bueno esos porque en las casas de acá todos esos somos familia, todos, todos, entrando de la puerta para acá todos son hermanos de mi mamá. Entonces convivimos mucho con ellos y él también igual va con la abuelita, ya va con los primos, o sea, con mis primos, pero se llevan muy bien con él, como son de su edad, o sea, tienen catorce años, dos de su edad... tres de su edad y otra de dieciocho pero pues se llevan bien. [...] De hecho, sea entre semana, sábado o domingo nos ves acá arriba con mi abuelita y estamos todos, en el desayuno, ya en la noche, platicando, cualquier cosa estamos así.

Así, Mauricio interactúa con hasta catorce personas en un fin de semana, sean primos de su edad o menores que él, ha aprendido a relacionarse con ellos sin importar la actividad: jugar videojuegos, futbol, juegos de mesa, platicando, conviviendo en la cena o comida familiar etc. También tiene amigos de la colonia, se ha relacionado con varios vecinos gracias a que una de sus tías tiene una cocina económica cerca de la casa, así Mauricio baja a verla pero conoce a otro muchachos que platican con él: *sus amiguitos como que tratan así de entenderse no, o sea de que él entienda; se lleva bien con ellos*. No hay un espacio recreativo cerca de su casa, se reduce a videojuegos establecidos en alguna tienda cercana y es por ello que la madre ha preferido comprarle los propios en casa para que se quede en casa a jugar y verificar que no excede el tiempo permitido.

Una de las cosas que más le agrada a Mauricio es el futbol, pues en su familia se convierte en un punto de cohesión. Ha jugado diversos torneos al lado de su padre, sus tíos y primos, quienes conforman el equipo. Ya sea en días sábado, domingo o entre semana; cada juego es presenciado por la familia: las

tías, los primos de menor edad y la madre de Mauricio. Este deporte le ha hecho parte de su familia, empezó a jugar desde los seis años, lo que ahora le ha conformado experiencia y capacidad para convertirse en un buen jugador para su equipo, lo que le ha permitido ganar trofeos de segundo y tercer lugar. A Mauricio le encanta jugar fútbol, su posición tradicional es la defensa y en algunas ocasiones se desempeña en la media, sea como sea, espera con ansia la llegada de un nuevo torneo con el cual participar en familia. De los juegos de fútbol surgen sus recuerdos más alegres, graciosos o incluso tristes de su niñez, alguna torcedura, algún balonazo, alguna victoria o derrota.

Con respecto a la etapa de la adolescencia, su madre comenta que Mauricio experimenta cambios de humor bruscos, en lo que pareciera que todo le molesta y que se enoja por cosas que antes no le molestaban: *“no le puedes decir nada ay porque luego luego se enoja o luego así pone su cara y yo así de tranquilo, o sea y se enoja”*. Mauricio ha tenido novias pero no comenta sobre estas relaciones con su madre, ni siquiera menciona la existencia de alguna con ella. Es la madre la que se entera cuando los amigos de su hijo le comentan por accidente y así se entera. Mauricio no lo comenta porque considera que son sus secretos, que es su privacidad y es por ello que prefiere guardarse ese derecho. La madre no se muestra enojada o inconforme por esta situación, entiende que su hijo es penoso o considera que empezará a tener relaciones de noviazgo y que es normal no decirlo a ella.

Un hecho significativo para la familia fue la graduación de Mauricio, un suceso equiparado a la primera comunión en el ámbito religioso, pues fue significó la culminación de un esfuerzo tanto individual como familiar. Consideran que el IPPLIAP fue una buena escuela porque en ésta existe comunicación con los alumnos: *ora sí que les toman la atención que ellos necesitan*. Gracias a esta experiencia la familia, pero sobre todo la madre, ha puesto en evidencia la *ignorancia* de los oyentes ante las capacidades de las personas con sordera:

[...] ellos piensan que no tienen un futuro, que no saben nada, que pues ay pobrecito y se acabo no. Entonces es gente así, como que, un poquito más ignorante, digo, diciendo así la palabra: más ignorante, que no sabe bien de su discapacidad a lo mejor que él tiene. Pues sí como no tienen ellos a un hijo así, como con ese problema, entonces así como que dicen ah... entonces yo les platico no mira es que él ya sabe esto, lo otro... << ¿A poco sabe sumar? ¿A poco sabe restar? ¿A poco sabe leer? ¿Ay a poco esto? ¿Ay a poco sabe la computadora? ¿Ay a poco...?>> [...] <<pues es que él lleva un programa de la SEP, o sea, el te sabe de la edad, de sexo, él bien te sabe...>>, << ¿ay apoco sí?>> [...] mi abuelita se sorprende mucho de que... <<ay hija que bueno que tu lo has seguido llevando a la escuela, le entiendes>>, porque ve que yo digo... no sé muchas señas pero yo con las pocas señas que le sé pues me doy a explicar con él y nos explicamos y pues él me entiende, entonces mi abuelita dice ¡ay hija que bueno que tu tan siquiera tú le sabes! ¿no?; entonces así como que igual mi abuelita decía pobrecito de mi hijo qué va a ser se él o su abuelito también de parte de mi esposo qué va a ser de él o no sé qué y así; entonces ya lo ven ahorita y así como que dicen, sí puede salir adelante.

La madre da gracias a Dios por tener a su hijo, ya que ha aprendido mucho sobre los sordos y reconoce que antes era ignorante de las capacidades que pueden llegar a desarrollar. Ha aprendido, al lado de su hijo, lo importante que es para un sordo comunicarse con los que lo rodean y que, en este caso, la Lengua de Señas puede determinar la diferencia para el desarrollo del hijo. Para Mauricio, ser Sordo implica no sólo la utilización de la Lengua de Señas sino que representa a otros que cómo él han ocupado esta lengua, involucra una historia en donde participan sordos y un grupo que conforman las personas que usan esa lengua.

Ahora Mauricio siente un poco de tristeza porque ha terminado la primaria, extraña a sus compañeros. Le agrada la institución porque no llevarán uniforme y porque verá a sus compañeros allá. Entre sus perspectivas a futuro, Mauricio quiere ser ingeniero en computación. Piensa que va a ser difícil pero le agrada pensar que puede llegar a la universidad. Se imagina como un sordo adulto: casado, con estudios universitarios, con un automóvil. Considera que un sordo puede obtener lo que se proponga y que no debe flaquear ante las circunstancias que se le presentan, al contrario, debe ser el ejemplo ante los demás de que es capaz e inteligente. *“Por ejemplo hay algunos que son oyentes que nos atacan por*

ser sordos, no debemos de estar tristes. Nosotros siendo Sordos podemos aprender y las personas pueden quedarse impresionadas por lo que hacemos [...]”.

Sucintamente, el caso de Mauricio expone una identificación como Sordo pues la lengua de señas es ocupada en la escuela y en la familia con algunos de sus integrantes. Aunque no todos sus familiares la utilizan para comunicarse no es obligado o condicionado a oralizar. Mauricio se siente parte de su familia, realiza actividades de convivencia y sus familiares dialogan con él por distintos medios. Con su madre puede conversar sin dificultades, lo que ayuda en las interacciones cotidianas. Los significados que la familia extensa había construido sobre la sordera se modificaron con los actos que realiza Mauricio en su desarrollo escolar. La escuela, en este caso, ha completado su estrategia bilingüe para el proceso de identificación de Mauricio como Sordo, mismo que le otorga sentido de pertenencia por el uso de la lengua y sus posibilidades de interacción. Lo que se refleja en la familia pues no se siente excluido en su quehacer cotidiano.

5.3.3 Laura

Laura nació en México DF el 13 de septiembre de 1994, actualmente tiene 15 años y ha terminado la primaria bilingüe. Su padre, Raúl, tiene estudios de preparatoria y es vigilante en un estacionamiento. Su madre, Rocío, tiene estudios de preparatoria y trabaja en una tienda comercial donde envuelve regalos. Laura es la segunda hija de este matrimonio; el hijo mayor es Alex, quien actualmente estudia la preparatoria; y Karla, es la hija menor, actualmente estudia el segundo año de secundaria. Laura se relaciona más con su madre, con sus hermanos no tiene mucha comunicación y confiesa mantener peleas frecuentes con ellos. Dentro de la interacción familiar a Laura le queda claro que ella debe cuidar a su hermana menor dentro de la casa y que no puede salir de la misma sin permiso o bajo supervisión establecida si se aleja de un perímetro de hasta 1 km. Su casa está ubicada en Tlalnepantla, Edo. de México, por lo cual hacía dos horas

aproximadamente de su casa a la escuela; en el caso de la próxima escuela secundaria será una duración parecida.

Con respecto a su sordera, Laura recuerda que cuando era muy pequeña ella no tenía idea de lo que era comunicarse a través de sus manos. Sus padres le hablaban y ella no entendía nada. Los padres pensaron que aprendería a hablar pues no les pasaba por la cabeza que su hija tenía hipoacusia, así que comenzaban a gritarle con la idea de que así les entendería pero Laura recuerda no escuchar nada, veía que su madre le gritaba pero no entendía. Incrementaban el volumen de los gritos pero la situación no cambiaba. Es por ello que el padre comienza a pensar que su hija es sorda, aunque siguió intentando con gritos se dio cuenta de que no funcionaría con su hija y decide ir al médico con su hija para preguntar acerca de la situación que presenta.

Iniciaron las pruebas de audiometría y con ello confirmaron la sordera de la hija. Laura explica que ese diagnóstico hizo que sus padres se sintieran tristes y muy confundidos al saber que hija era sorda. El padre de Laura relata que fue algo impactante saber que su hija tenía hipoacusia: “[...] *no esperábamos algo así, no teníamos conocimiento de que existiera algo así, quizás sabíamos que había gente sorda, ¿no? pero nunca nos imaginamos tener una hija con esta... capacidad diferente.*” Pensando en el futuro de su hija y evitaron *todas esas penas* en que pudieran estacarse para hacer algo al respecto. No fue mucho el tiempo en el que se lamentaban, *empezaron a tocar puertas* para encontrar una posibilidad de desarrollo para su hija, aún sin saber con exactitud cómo podría lograrse tenían la esperanza de encontrar a alguien que los ayudara. La familia extensa conoció la noticia y se alarmaron ante tal situación, a lo cual los padres de Laura trataron de ofuscarse y se dedicaron a contrarrestar las lamentaciones subrayando que es simplemente su hija, no más ni menos y que lo que les preocupaba era el lugar en donde ella desarrollaría sus capacidades. Laura es muy sociable, se relaciona con la mayoría de los parientes que componen la familia extensa.

Encontraron lugares en donde recibieran apoyo pero algunas de ellas no estaban dentro de sus posibilidades, yendo de una escuela a otra ya sea por economía o trato adecuado a la hija. En ese camino encontraron el IPPLIAP. Así, los padres comenzaron a involucrarse con Laura porque descubrieron que con la Lengua de Señas se podían comunicar *más abiertamente*. Los padres se dieron cuenta que el contexto en donde interactúan, pues consideran que está pensado *sólo para oyentes, difícilmente se encuentra algo que es para ellos*. Por lo menos, dice, en su casa pueden hablar en Lengua de Señas, lo que aporta a Laura la posibilidad de expresar y conocerse realmente, aunque en el exterior pueda ser limitado por las concepciones de los demás oyentes que no saben de esta lengua. Considera un logro no sólo el comunicarse entre los miembros de la familia sino el seguir juntos, pues conoce casos en que los padres deciden separarse y los hijos se muestran indiferentes ante el la llegada de un hijo sordo.

Laura entró al IPPLIAP a los 5 años, al igual que muchos otros sordos ella no sabía nada de la Lengua de Señas pero en la interacción con maestros y compañeros la aprendió y ocupó para comunicarse con los demás. La primera niña que conoció se llamaba Jesica, con ella interactuaba y se convirtió en su compañera de juegos. Era ella la que le enseñó con cuidado y emoción cada una de las señas. Recuerda los momentos de diversión con los compañeros de escuela que pronto se convirtieron en amigos: jugar en los columpios, el tobogán, la resbaladilla, las escondidillas. En el interior del salón fue importante la maestra, para Laura es la persona más significativa de la institución porque la apoyó y le hizo sentir confianza en sí misma. Al ser la única mujer en el salón ha buscado amigas en otros grados; así, puede contar entre ellas a Karla, Nabiri y a Jesica, ésta última ya no está en la institución; de igual manera incluye a Damián, compañeros de sexto año, como sus mejores amigos. De ellos la persona más significativa para ella es Jesica porque ha convivido con ella muchas cosas a pesar de no estar en la misma escuela, siente que ha aprendido mucho de ella y que a su vez le ha enseñado muchas cosas.

Lo que más recuerda del IPPLIAP es el apoyo de las maestras para que *podiera cumplir con sus responsabilidades*, para poder aprender, para que pudiera adquirir conocimientos y desarrollara su inteligencia. Cataloga a la escuela como buena porque ahí pueden los sordos comunicarse en Lengua de Señas, porque en este lugar los sordos pueden adquirir conocimientos y recibirán apoyo de los maestros. Ella siente que es como una *herencia* porque los sordos aprenden de otros sordos. Cuando piensa en el futuro se imagina como una mujer sorda con relaciones de amistad con otros sordos, con los que pueda platicar y expresarse, además de tener un trabajo, tener su propia familia y ser una persona responsable.

Ha tenido relaciones de noviazgo de larga duración y comenta que la familia, en particular los hombres, mostraban inconformidad al respecto aunque nunca impusieron sus convicciones ante Laura. Con el paso a la adolescencia han incrementado las discusiones con su hermana Karla, manifiesta que suceden casi diario y que surgen por malentendidos o por el carácter de cada una. Se vuelve un círculo de interacciones en las que hacen las paces, se enojan, se reconcilian, discuten otra vez, etc. En algunas ocasiones participa en este ciclo su hermano Alex, en otras sólo son Laura y Karla. El padre de Laura confiesa que lo que más ha cambiado de su hija con la adolescencia es el carácter pues tiene altos grados de *irritabilidad*. Estos momentos de enojo producen conflictos constantes con los miembros de la familia y se incrementan cuando son originados por la indiferencia de Laura por las reglas de convivencia del hogar: asear su cuarto, lavar los platos cuando te corresponde, etc.

La familia convive estrechamente con los padres y las hijas pues el hijo sale constantemente con la novia y eso delimita la interacción familiar. Ya sea que salgan a caminar, salgan por un helado o platicuen en casa, la familia trata de convivir juntos en los momentos que puede. La familia se comunica con Lengua de Señas y con voz, pues Laura es hipoacúsica y los restos auditivos que presenta le permiten identificar algunas palabras por medio de lectura labiofacial o

emitir palabras. Entre los hechos significativos para la familia, Laura menciona un percance que hubo con su hermano Alex, pues estuvo en la cárcel detenido por un tiempo debido a un problema con el robo de espejos de autos. La familia trató de mantenerlo en secreto para evitar disgustos con el abuelo de Laura pero después de un tiempo éste se entera y deciden enfrentar el asunto. Con el dinero destinado a la fiesta de quince años de Laura pagan la fianza y el hermano puede salir de la cárcel.

Laura considera que en su casa el ambiente es *tranquilo*, al grado de sentir que en momentos puede llegar a ser aburrido. Ver la televisión, leer o andar en la bicicleta en el perímetro establecido a veces no basta, aunque recientemente puede pedir permiso para visitar a un amigo sordo que vive casi en frente de su casa. Su nombre es David, y con él platica; hace seis meses que se mudó y cuando Laura lo vio haciendo señas, así que le preguntó si era sordo. Sí, era sordo y manejaba la Lengua de Señas, para Laura fue un suceso increíble pues le ayudo a no sentirse sola, había alguien más que como ella era Sordo y creyó que era un golpe de suerte haberlo encontrado. Él tiene veinte años y cursa el segundo de secundaria, ahora conoce también a su familia y le agrada convivir con ellos.

Una de las primeras metas que Laura se propuso fue aprender Lengua de Señas Mexicana, aprender bien y no quedarse con algunas palabras sino tener una herramienta de comunicación que le permitiera expresar todo lo que sentía. El haberlo materializado en sus interacciones sociales le llena de orgullo porque siente que es parte de algo, de un lugar escolar y de un grupo –los Sordos- con los cuales puede comunicarse gracias a esa lengua. Por eso es que para ella la Lengua de Señas es muy importante, porque le abrió la posibilidad de comunicación, de lo contrario el continuar con gritos que otros le hacían no le hubieran permitido expresarse en muchos sentidos.

Por ahora está a la expectativa de lo que suceda en la secundaria, se siente *nerviosa* ante esta nueva etapa y emocionada por pensar en el futuro. Contempla en él no sólo la secundaria sino la posibilidad de ingresar a la preparatoria y a la universidad. Por ahora sabe que asistirá a London, con sus compañeros del salón, exceptuando a Gustavo. Ya visitó la escuela, tan es así que ha podido describirme con suma claridad cómo son los salones, dónde la oficina del director, baños, escaleras, etc. La primera impresión que tuvo entonces fue buena, le gusta pensar que estudiará ahí. Piensa que al terminar la secundaria le gustaría estudiar la preparatoria pero no sabe si encontrará alguna que cuente con intérprete o algún maestro que la pueda ayudar en sus estudios sin importar que sea sorda: “[...] *Ojalá que pueda encontrar un intérprete.*” Cuando piensa en su adultez le gusta imaginar que será entonces una maestra que ayude a aprender a los niños, sino fuera eso considera que también le gustaría ser enfermera obstetra, para cuidar a los bebés.

Gracias a su desempeño en IPPLIAP, Laura fue elegida para participar en una investigación que realiza una universidad de Chile sobre el aprendizaje de la lengua de señas de los sordos. Esta experiencia fue una de las más significativas de su vida, desde la postulación, el viaje y la experiencia de conocer a otros sordos en ese país y su regreso. Al saberlo, sus compañeros se sintieron tristes por no haber sido ellos los seleccionados, discutieron con Laura en ocasiones sobre si ella había pedido ser la elegida pero ella les explicaba que no lo supo hasta que sus padres se lo comentaron, que la selección había sido definida por la directora y la maestra. Jamás había abordado un avión antes, tampoco había salido sin la compañía de sus padres a algún lugar por dos semanas. Ella sintió que sus padres depositaron confianza en ella y que sería responsable para no defraudarlos. Todo ello hizo que el viaje fuera maravilloso para ella, estaba acompañada por su maestra de sexto de primaria de la institución, con la que mantuvo una comunicación directa y abierta a lo largo del viaje y le hizo sentirse a gusto.

Actualmente usa un auxiliar auditivo, como persona con sordera Laura afirma sentirse bien, se siente contenta por lo que ha logrado y lo que espera conseguir a nivel educativo y laboral. Se siente contenta por contar con una familia y amigos con los cuales pueda compartir actividades y considera que los restos que vienen como adolescente le ayudarán a crecer. Se considera como una adolescente, lo sabe no sólo porque su cuerpo ha cambiado sino por las responsabilidades que ahora tiene y las perspectivas de su futuro. Aunque es una pelea constante el recordar a sus padres que ya no es una niña y desea iniciar una autodirección en varias de las acciones, considera que ellos se están dando cuenta de lo capaz que es para realizar actividades o aceptar responsabilidades.

En pocas palabras, en el caso de Laura podemos encontrar un cambio de significado por parte de los padres con respecto a lo que era la sordera. La escuela bilingüe ayudó a Laura en su desarrollo escolar y le brindó una serie de identificaciones con las cuales designarse como Sorda. Le brindó un sentido de pertenencia y gracias a la Lengua de Señas es que Laura ha tenido experiencias importantes. Sin embargo, las relaciones con sus hermanos se han visto limitadas en la comunicación y aunque ella oraliza frases o palabras prefiere utilizar su lengua. Es por ello que la adolescente tiene la sensación de soledad en el espacio familiar y la alegría que manifestó al encontrar de un Sordo dentro de su vecindario reafirma los valores de la escuela: la Lengua de Señas les da un sentido de pertenencia al endogrupo –los usuarios de dicha lengua.

El espacio de interacción es limitado por los padres debido a que su condición de sordera puede remitir a una condición de vulnerabilidad. Aunque se han modificado actitudes con respecto a lo que su hija puede hacer, la dependencia está ligada al concepto de la sordera que tienen los padres. Si bien los padres han implementado acciones en torno a la Lengua de Señas, como lo es el aprendizaje por parte de la madre y en menor medida del padre, la hija todavía no puede interactuar como lo hace en la escuela. En este sentido, las expectativas del discurso bilingüe se han limitado al uso de la Lengua y el seguimiento de su

trayectoria escolar con la inscripción a una secundaria que cuenta con intérprete de dicha lengua.

5.3.4 Damián

Nació en México, DF el 20 de noviembre de 1995, tiene catorce años y actualmente ha concluido la primaria bilingüe. Nace oyente, aunque él asegura ser sordo de nacimiento la abuela refiere que podía escuchar pues respondía a expresiones verbales de la bisabuela y de ella misma. Recuerda de su nieto su primer ultrasonido, en el que pudo verlo y hablarle. “[...] *el niño era oyente. [...] qué le podría decir, cuatro o cinco meses; entonces, fíjese que le decía mi mamá: << haber Damián, hazme un conejito>> y él le hacía, y movía su naricita. [...] no sé en qué momento perdió... y ella no lo quiere aceptar... [...] y ya después ¿qué pasó?, ¿qué pasó con esta criatura?, solamente Dios y su mamá saben qué pasó con este niño, solamente ella sabe. Pero ella se lo va a decir, él nació sordo y le juro por Dios que mi niño no era sordo, [...] le ha metido en la cabeza que él nació sordo... no le diga al niño por favor... pero el niño no era sordo.*”

Damián no comenta nada de su infancia, dice que fue pequeño y que jugaba pero que ahora es grande y tiene amigos. No desea profundizar más; sin embargo, la abuela refiere que fue rechazado desde pequeño: salía a jugar en el patio comunitario de la unidad habitacional donde viven o en el espacio que existe entre cada edificio, con herramienta de juguete con las que jugaba a clavar o cortar unas cuantas maderitas. Los niños vecinos del lugar le hacían maldades, lo golpeaban o le quitaban sus juguetes, lo hacían llorar. Su abuela comenta al respecto:

[...] yo quiero decirle que él fue rechazado por su propia madre fue golpeado no se lo imagina maltratado. Yo llevo años señorita, perdóneme, años de no hablarle a ella porque ella se ensañó con mi niño, y ya de aventarlo, de abrirse, de traer la boquita sangrando... fue muy golpeado... [Llanto] ¿Sabe qué hice a qué grado? Fui al DIF y una vez vino y me dijo, venía chillando y me dijo... << ¿sabes que por lo que hiciste puedo ir a la cárcel?>> y le dije, <<Y no te acuerde la conciencia, si a ti no te acuerde la conciencia maltratar a ese niño que tiene discapacidad>>

Al respecto Damián hace algunas referencias con amigos sordos que conoce y dice: “[...] *igual que a mí quizá los humillaron y los hicieron a un lado pero ellos son inteligentes pero con el paso del tiempo, pues han llegado a tener más amigos y eso ya no importa.*” La abuela admira a Damián porque puede perdonar a los demás e incluso seguir conviviendo con ellos, como lo fue el caso de sus vecinos que lo maltrataron. *Damián es muy noble*, dice. Ha tenido varias confrontaciones con la madre de Damián, en ellas cuestiona las marcas de golpes en Damián y recibe respuestas indiferentes de la madre. “[...] *cómo me golpeó a mi niño y eso no se lo perdono señorita, no se lo perdono, no se lo perdona porque mi niño sufrió mucho...*” Ahora la madre ya no golpea a su hijo, la abuela refiere que a partir de los nueve años no lo agrede físicamente pero muestra preferencia con la hija menor que es oyente. Si salen de casa es con ella, si Damián quiere integrarse la madre lo regresa a casa, incluso en vacaciones. La abuela refiere maltrato y rechazo por parte de la madre y explica que por ello es que no habla con su hija, se dedica a ver por Damián ya sea con la compra de ropa, darle de comer, ponerle lunch para el recreo, etc.

Es con la abuela, Dalia, el abuelo y una cuñada de su hija las que ven a Damián en ocasiones, sobre todo cuando su madre está ausente. La madre y el padre de Damián estudiaron la preparatoria juntos pero no la concluyeron. Los abuelos tienen estudios de primaria únicamente. La comunicación es complicada pues todos manejan mímica, la abuela sabe algunas palabras de Lengua de Señas con las que se comunica medianamente pero Damián no puede expresarse con ellos como quisiera. Explica que su madre si sabe Lengua de Señas porque en la escuela le han dado clases pero *“a veces la verdad es que por flojera no las hace pero yo trato de ayudarle con las señas.”* En la casa no hay reglas establecidas; así, él asegura ayudar en la casa si es que quiere hacerlo. En ocasiones se le pregunta Damián a dónde va o quién le dio permiso y en otras le cuestionan sobre las amistades que tiene, calificándolas como *malas* compañías.

Con la familia extensa no convive, no ha profundizado relaciones por lo que, no pasan del saludo cortés: *“Hola Damián, y nada más”*.

La interacción que Damián tiene se limita a su abuela y su hermana, tías o primas que viven en la misma unidad habitacional y con la madre y el padrastro. Menciona que él no sabe de las peleas que tiene su madre con Andrés pero sí sabe que las tiene. Con la madre discute y recibe castigos. Con la hermana pelea constantemente en la interacción cotidiana pero ambos aceptan que se quieren, que se tienen cariño y que las peleas se generan por cosas sin importancia pero que suceden simplemente.

En el departamento (el tercer nivel de uno de los edificios de la unidad habitacional) en donde habita Damián viven su madre, Berenice, y su hermana menor, Lourdes, de nueve años. En el primer nivel de ese mismo edificio es donde viven los abuelos de Damián y es ahí donde el adolescente mantiene las interacciones cotidianas. Damián conoce a su padre biológico desde hace tres años, pues cuando la madre le informó del embarazo de Damián el padre huyó. Así, la madre de Damián enfrentó su embarazo sola. Cuando las cosas se complicaron y el niño fue maltratado la abuela decidió buscar al padre biológico. A la abuela le interesaba que el niño supiera que tenía más familia, una familia que pudiera defenderlo. Para ella, el que su hubiera ido sin apoyar a su hija le parecía lógico porque considera que eran inexpertos ante la llegada de un hijo no planeado. Una vez encontrado e informado sobre la sordera de su hijo comenzó a visitarlo para convivir con él; sin embargo, esto provocó problemas con la pareja de la madre de Damián, Andrés, a quien no le parecía que viniera a su casa. La madre le reclamó a la abuela sobre las visitas del padre biológico y decidió terminar con ellas, negándole la entrada a la casa.

Los problemas empeoraron cuando Berenice descubre una infidelidad por parte de Andrés, que involucraba el nacimiento de otros hijos. Esto se desarrolló con una pelea donde las discusiones implicaron que la madre agrediera a su

pareja con un objeto punzocortante; viéndose en la necesidad de huir de su domicilio para evitar conflictos legales –que la pareja la denunciara.

[...] fue un problema tan grande que ella se tuvo que esconder... ella lamentablemente picó al tipo, es que él la golpeaba mucho. Una vez que subí: toda la pared de ella bañada en sangre. Ella una vez se cansó y si lo picó, entonces fue a dar al hospital y de ahí la andaba buscando la policía. Se tuvo que esconder, mi niño se me quedó aquí, yo lo mandaba a la escuela... fueron momentos tan tristes. Bueno, yo dije <<no sé que vaya a pasar, si vayan a agarrar a aquella mujer qué hago yo con esta criatura>>, y busque a su padre y fue como [Damián] volvió a ver a su padre, y ahora mire ya se llevan tan bien y todo, él viene y se lo lleva y lo viene a ver...

Aunque Damián refiere que nunca ha visto que le peguen a su madre, incluso asevera categóricamente que nunca la ha visto triste. La abuela cuenta otra historia, habla de maltrato físico y psicológico y Damián calla. Lo que es innegable es que el acercamiento del padre biológico, cuyo nombre es Humberto, fue importante para Damián pero por mucho tiempo lo consideró como un amigo que lo venía ver y que quería convivir con él. La imagen de padre que tuvo por mucho tiempo fue la de Andrés y supo que Humberto era su padre tiempo después de conocerlo. Este conocimiento lo obtuvo de una joven que va a visitarlo para darle un estudio bíblico originado por las actividades de la religión de los Testigos de Jehová¹⁵¹. Es esta mujer la que le explica a Damián la situación y entonces comienza a visualizar a Humberto como su padre. Al respecto Damián secamente expresa: *“Pues el papá de mi hermana, yo no sabía, yo pensé que era mi papá. Después ya supe que era mi padrastro y que yo tenía un papá que era mío; pues que mi mamá había estado con los dos, nada más.”*

La primera institución educativa en la que estuvo Damián fue un CENDI. Él recuerda que sólo había niños oyentes, no convivía con ellos, se mantenía al margen de las actividades, Después encontraron una escuela de sordos, ahí

¹⁵¹ Dentro de las actividades de esta religión se encuentra el de aprender Lengua de Señas Mexicana para otorgar estos estudios bíblicos a las personas sordas que hay cerca de su iglesia. Este hecho es conocido por la Comunidad de Sordos, muchos de ellos participan dentro de estas actividades. Algunos de los adeptos a la religión llegan a consolidarse como intérpretes de dicha lengua.

recuerda haber hecho amigos, haber aprendido Lengua de Señas y ahí *todos eran amables*. Desgraciadamente esa escuela tuvo problemas y fue cerrada; mantiene amistad con algunos de los compañeros de aquella escuela. Es por ello que Damián se incorpora al IPPLIAP en quinto año de primaria, ahí conoce a compañeros nuevos con los cuales interactuar y se siente a gusto.

Con esta experiencia tuvo la posibilidad de comparar las dos escuelas: “[...] *en el IPPLIAP, ahí es totalmente diferente, el reglamento es más estricto en el caso de que por ejemplo, tienes que ir con la ropa limpia, tienes que tener educación, obedecer, se nos corrige también en el idioma para que podamos aprender, la maestra nos enseña bien y pues en general pues está bien.*” Los amigos que ha creado hasta esta etapa son de la escuela: Gustavo, Mauricio, Alan y un chico de la escuela anterior llamado Armando. Tiene un amigo llamado Emmanuel que la abuela refiere y califica como una *mala amistad* porque tiene *malas mañas* pues ha hurtado en algunas ocasiones dinero de Damián, el cual es *ahorrativo* y guarda parte del dinero que le llegan a dar. Damián ante esto aclara que sí, que su amigo llegó a robarle pero que ya cambió y que ahora es diferente, y que por ello se junta con él porque ya lo perdonó: “[...] *ya se arrepintió y ya, ya pasó.*”

El lugar en donde viven se ubica en la colonia Doctores, frente a la unidad habitacional hay un parque y Damián puede salir y jugar ahí. Puede ir a jugar videojuegos en alguna tienda cercana o quedarse en casa a jugar en la computadora. Alrededor de la vivienda hay una variedad de lugares dedicados a reparar autos y vulcanizadoras; con lo cual puede explicarse su interés en estudiar una carrera que tenga que ver con la reparación de autos. Cuando hablamos del futuro piensa en la secundaria y la preparatoria como los escenarios siguientes. Piensa que cuando sea adulto seguirá con su familia, viviendo con ella y que podrá reparar autos o quizá diseñarlos.

Aunque cuenta con un auxiliar auditivo prefiere no usarlo. Explica que le insiste su madre en que lo use pero él no hace caso porque le parece incómodo y no le agrada usarlo. Para Damián ser Sordo inicia con no escuchar ni hablar, por ello es que ocupas las manos para comunicarte con la Lengua de Señas, que es equiparable al idioma español de México. Implica saber que hay diferentes tipos de señas, que van a variar según la región del país en donde te encuentres.

Quiero agregar que la información que proporciona la abuela ha sido restringida para Damián, pues la abuela prefirió que no se le interpretase nada sobre cómo lo trataba su madre o los problemas que cuenta con el padre biológico del adolescente: “[...] *Es mala hija ella señorita y me da pena, me da pena decírselo pero es la verdad. Mi niño ha sufrido, yo lo amo pero ya no quiero voltearlo contra su madre, por favor no le interprete esto, porque voy a dañar a mi niño más de lo que me lo daño ella.*” Debido al trato que recibe de su familia, la abuela no tiene perspectivas para el futuro de Damián, lo que manifiesta es miedo ante la incertidumbre de qué pasarías si ella muere pues Damián se quedaría indefenso. En cierto sentido, el IPPLIAP fue un soporte para Damián, al igual que la compañía que le proporcionó la joven religiosa que visita su casa porque, al emplear la Lengua de Señas, con ellas puede expresar abiertamente pues tiene la confianza suficiente para hacerlo. En la nueva escuela tendrá que crear nuevos lazos para completar los vacíos comunicativos que vive cotidianamente y resolver los problemas que no desea ver y que suceden frente a él, en muchos casos.

Brevemente, el caso de Damián incluye significados del entorno familiar vinculados a la humillación y el maltrato por ser sordo. La sordera en este contexto es una desventaja social, por ello es que los sujetos que le rodean interactúan a partir de la violencia. En esta familia no hay personas que utilicen la Lengua de Señas en forma competente para comunicarse. Los familiares ocupan la mímica si desean pedirle acciones comunes. Son personas externas a la familia las que interactúan con él y es por ello que el sentimiento de soledad en Damián prevalece en el contacto con la familia extensa. Sin embargo el adolescente

prefiere negar acciones u omitir eventos que forman parte de su interacción diaria. Existen eventos de la historia familiar que no conoce el sujeto Sordo y que lo involucran como el conocimiento de haber nacido oyente. Tales hechos provocan en Damián una vulnerabilidad dentro del núcleo familiar debida a la ignorancia y el alejamiento que muestran los integrantes de la familia.

Damián se considera Sordo, pues se siente identificado con la Lengua de Señas Mexicana ya que le otorga un sentido de pertenencia. La escuela le ha proporcionado un medio para interactuar con pares Sordos y evitar los sucesos acaecidos en las instituciones de educación regular. Le ha permitido reconocer sus capacidades escolares y compartir actividades con sus compañeros de clase. Mas la familia ha mermado sus posibilidades de acción dentro del nicho familiar no sólo con la comunicación limitada sino con la concepción de la sordera vinculándola a un menosprecio social.

5.3.5 Alan

Alan nació el 13 de noviembre de 1994 en la Ciudad de México, tiene quince años actualmente y ha terminado sus estudios de primaria en una escuela bilingüe. Su familia está compuesta por Juana, la madre; Ricardo, el padre; Diana, Dalia y Susana, las hermanas mayores de Alan; Alan, siendo el hijo menor. Actualmente, en la casa en donde vive Alan sólo se encuentran la madre y una de las hermanas, Susana. El padre de Alan se separó de Juana hace tiempo, a lo cual ni a Alan ni a su madre parece afectarles, hablan con naturalidad de este asunto y al respecto el adolescente puntualizó: *mi papá tiene su casa, están separados*. Con respecto a las hijas mayores, mencionan que una se casó y la otra se fue de la casa, no mencionan más al respecto. A nivel escolar, el padre tiene estudios de primaria; la madre cursó hasta primero de primaria; la hija mayor estudió la primaria; la hija siguiente tiene estudios incompletos de preparatoria, mientras que Susana terminó el nivel bachillerato y actualmente trabaja. El lugar en donde vive se encuentra en la Delegación Álvaro Obregón, en la colonia El

Pirú, una zona de barrancas en la cual sólo se accede por auto particular o transporte colectivo de única ruta hacia el metro Tacubaya. El recorrido que hacía de la casa a la escuela era de cuarenta minutos aproximadamente si no había tráfico.

En casa interactúa con su madre y su hermana por igual, platica mucho con ellas; mientras que con Dalia es con la que menos tiene contacto de su familia. La madre es quien pone las reglas en la casa y Alan es nombrado como obediente pues realiza los quehaceres del hogar cuando se le pide y pide permiso para salir a jugar cerca del vecindario –en específico, videojuegos en una tienda cercana. Las tareas son asignadas por turnos, en ocasiones alguno de los hijos lavará trastes o limpiará la casa y cada uno debe realizarlo cuando le corresponde. La madre y el hijo expresan sus emociones con abrazos y besos, manifiestan claramente cuando están contentos, enojados o tristes por alguna situación y procuran comunicarlo. Cuando hay peleas que se determinan por la relación madre e hija hay ocasiones en que la madre prefiere no decirle a Alan; si Alan, al observar la trifulca, solicita que se le informe le responden que *no se preocupe por ello*. Con la falta de información trata de comprender por qué no lo involucran y ha aprendido que existen cosas *que no debe saber* y *respetar* la decisión de los otros.

Dentro de las actividades que acostumbran hacer se encuentran el salir a caminar y el asistir a reuniones familiares con motivo de alguna celebración. En éstas últimas Alan muestra en ocasiones resistencia pero su madre lo convence a ir pues le parece importante que conozca a la familia extensa. De esta parte de la familia con quien más convive es con su primo Bernardo, sale a jugar muchas veces con él o va a visitarlo a su casa. Cerca de su casa no hay muchos lugares seguros para la recreación, ya sea que Alan juegue en una cancha de asfalto ubicada entre avenidas cercanas o en la calle algún partido de fútbol informal explica que alrededor hay personas drogándose. Prefiere esperar las salidas familiares pues comenta que a veces van a Chapultepec y eso le gusta mucho.

La familia se comunica en Lengua de Señas con Alan, de tal manera que tanto la madre como la hermana le interpretan algunos programas de televisión que a veces no son tan accesibles para Alan. Con la familia extensa la comunicación se reduce a gestos o señalamientos de objetos y/o lugares para darse a entender, lo cual no la hace profunda. Para ellos, por ende, la graduación de Alan fue un suceso importante porque se dieron cuenta de que era capaz de terminar la primaria, de que podía platicar con compañeros de clase y con sus maestras, su madre explica que la familia extensa: “[...] *se quedó con la boca abierta y desde esa vez como que mi familia lo valora más y valora más a la gente sorda... no nada más a la gente sorda, a la gente con discapacidad.*”

Un hecho significativo para la familia se remonta a un accidente que sufrió Alan cuando tenía 3 años. Iba corriendo y se tropezó en las escaleras, se abrió la cabeza y comenzó a sangrar. Susana y Diana estaban en casa por aquella época y le avisaron a su madre por medio del celular. Después de ese accidente Alan refiere en su autobiografía que le informan a su madre el niño se encuentra bien pero que, al realizarle las revisiones necesarias para corroborar su estado de salud encontraron que tiene hipoacusia, es decir, que no percibirá sonidos pues sólo tiene restos auditivos. La madre, al respecto, recuerda que antes de estos sucesos, tanto ella como el padre, consideraron que el niño sólo era flojo para hablar. El hecho es que llegan al Instituto Nacional de Comunicación Humana (INCH) donde le diagnostican la hipoacusia, lo que originó una reacción demoledora en la madre. Ella no se explicaba por qué su hijo sería sordo si ninguna de sus hijas había tenido esa característica. Alan lo refiere en su autobiografía: “[...] *mi mama sorprende, como digo: noooooooooo, el sordo, no me gusta sordo. ¿? Cara triste, ni modo.*” La madre relata que ya por aquella época el padre se separó de ella, lo cual complicó la situación, fue una etapa muy difícil para ella.

Alan había estado en una escuela regular en la etapa preescolar y no le había gustado estar con oyentes, sentía que lo hacían menos y nadie quería jugar

con él por ser sordo, no sentía que pudiera comunicarse con ellos a pesar de los intentos que hacía por entenderlos: “[...] yo iba ahí y todos los niños eran oyentes, yo dije bueno no importa, yo trataba de hacer gestos mímica y todo para que me entendieran, se reían mucho porque yo no sabía.” La madre reconoce que les dio miedo el pensar en el IPPLIAP como escuela para su hijo porque, al ser una escuela especial, no sabían cómo sería el trato. El no conocer a alguien que hubiese tenido la experiencia de estar en esa escuela que los pudiera orientar les originó una incertidumbre mas, encontraron un lugar en dónde se sintieron bien y sienten que le deben mucho a la escuela por las aportaciones al desarrollo de Alan. Aunque la madre reconoce que algunas de las personas que estaban en la escuela regular los entendían, la realidad es que con las maestras que tenían que ver directamente con Alan no era así:

[...] había personas que nos trataban como si fuéramos bichos raros así porque sentían a Alan diferente a los otros niños que sí oían. A Alan de hecho me lo echaban hasta atrás porque como no entendía lo que la maestra le explicaba. A la maestra se le hacía fácil hacerlo a un lado; y sí, con él sufrí mucho porque de hecho hasta yo lloraba por ver a mi hijo así.

Gracias a una terapeuta de lenguaje del INCH conocieron el IPPLIAP. Inició su trayectoria escolar en esta institución en primer año de primaria, en ese entonces Alan no conocía a nadie y sentía miedo pues todos eran extraños para él. Con el paso de las semanas empezó a aprender Lengua de Señas y su comunicación con los demás mejoró, en esta etapa recuerda mucho a su maestra porque ella le enseñó algunas señas y siempre lo atendió con respeto y cariño. Los primeros amigos vinieron en el inicio del ciclo escolar, así Laura es una de las primeras en su lista, para continuar con sus compañeros actuales a lo largo de su paso por la escuela, siendo Damián con quien más interactúa, seguido de Mauricio y Gustavo.

Para Alan, ser Sordo involucra utilizar la Lengua de Señas y representa a los Sordos que la utilizan para comunicarse. Al ser hipoacúsico, Alan puede oralizar en cierta medida y con ayuda de aparatos auditivos percibe algunos

sonidos que asocia o completa con la información visual además de utilizar la Lengua de Señas. Ante la tristeza de su madre con el diagnóstico de hipoacusia Alan se ha esforzado por lograr que su madre mire un panorama distinto con él, por eso asegura se ha vuelto *muy hábil* para poder comunicarse de diversas maneras. Sin embargo, la sordera lo ha limitado en su comunidad pues tiene un perímetro de acción restringido, la madre comenta: “[...] *él nada más va a la tienda con las personas que conocemos, a dos cuadras; más allá él no va porque tiene miedo de que las personas no lo entiendan y entonces sí, a lo mejor sí tenemos ese poquito de límite para él.*”

Perciben de la escuela un apoyo a los padres y a los alumnos que les hizo sentir confianza y les abrió una perspectiva para el futuro de Alan. Entre el apoyo otorgado se encuentran las clases de Lengua de Señas que la madre recibe y aprovecha para mejorar la comunicación familiar. Al respecto Alan recuerda que cuando su madre iniciaba este aprendizaje era *chistoso* porque al iniciar con gestos para comunicarse a la madre le ganaba la risa porque no estaba muy acostumbrada a gestualizar constantemente en su rutina de comunicación hasta entonces. La madre ha cambiado la perspectiva que tenía de las personas con sordera y menciona al respecto que: “[...] *lo único que ellos tienen de diferencia es que no escuchan pero son inteligentes y creo que todos merecemos una oportunidad.*”

En la interacción familia Alan explica que su hermana Susana y él tienen peleas constantes que llegan a golpes y que producen peleas que en muchos momentos suben de tono. Las peleas pueden iniciar sin motivo: “[...] *yo estoy durmiendo y mi hermana siempre llega y me pega y yo le digo << ¿qué? Ahora yo te voy a pegar al revés ¡eh!>>*” Este tipo de peleas limitaba las relaciones entre hermanos hasta por periodos de un mes y después se reconciliaban. Ahora no han tenido muchas peleas debido a que la hermana trabaja y casi no tienen contacto. Su madre está pendiente de ello y constantemente los regaña o habla con ellos: “[...] *yo les decía que no se enojaran, que no se pelearan porque son*

hermanos y se deben de querer y respetar”; posteriormente se piden perdón y vuelve a comenzar el ciclo.

Por ahora Alan está emocionado por ingresar a la secundaria, pues sabe que ahí verá a sus compañeros y que con ellos enfrentará nuevos retos. Cuando se imagina como adulto piensa en tener una casa, hijos, tener un trabajo, ser arquitecto o alguna carrera que involucre el uso de computadoras. Tiene novia, va a visitarla a su casa a veces y espera verla el día nacional del sordo. En este momento le gustaría mucho trabajar para tener dinero y no depender tanto de lo que le puede dar su mamá. Su primo es bolero, y dice que le admira porque ya está ganado su dinero y es un poco independiente con ello; por ello siente que el trabajar le ayudará a estar mejor. Por ahora piensa en la secundaria y en la preparatoria como los siguientes pasos a seguir, en la universidad piensa que será difícil porque casi no hay intérpretes. Aún así, le gustaría consolidarse como un arquitecto o ingeniero, añade que se imagina trabajar al lado de Gustavo, y dice: *me visualizo junto con este Gustavo igual vamos a trabajar los dos... vamos a estar con muchos oyentes pero vamos a estar los dos sordos juntos trabajando.*

En concreto, el caso de Alan muestra un cambio en los significados con respecto a la sordera por parte de sus padres. Desde el inicio, con la negación de la sordera en el hijo por parte de los padres Alan tenía interacciones limitadas con ellos. Después del diagnóstico de hipoacusia los padres modifican los significados que tenían acerca de su hijo. En su paso por la educación regular Alan se siente excluido y no consigue asir amigos. No obstante, con su llegada a la escuela bilingüe la interacción familiar y escolar adquirió nuevas dimensiones: la madre y la hermana que viven con él utilizan la Lengua de Señas.

Alan se considera Sordo y competente en el uso de la Lengua de Señas. Su sentido de pertenencia se ha cimentado en la escuela y en la familia. Aunque no tiene un lazo importante con la familia extensa parece bastarle con su madre y hermana. En cuanto a su espacio de interacción, éste se limita a un perímetro de

tres calles. Tal situación parte de la vulnerabilidad que la madre siente porque traten mal a su hijo, entonces Alan interactúa con vecinos y conocidos de la familia únicamente.

El discurso de la escuela bilingüe ha influido en las relaciones familiares desde el uso de la Lengua de Señas hasta el apoyo en su desempeño escolar. Aunque es hipoacúsico, Alan no utiliza los auxiliares auditivos y llega a oralizar algunas palabras, prefiere el uso de su lengua. Se dice Sordo y asegura ante sus compañeros que nació sordo para hacer notar que conoció la Lengua de Señas antes que ellos. Esta actitud, aunque sea diferente a la verdad, le ha valido el reconocimiento de sus compañeros y maestros. De esta manera es que el adolescente se ha apropiado del discurso que la escuela maneja, este proceso de identificación ha sido importante para su inserción en la comunidad Sorda escolar.

Recapitulando, los seis adolescentes Sordos han creado significados distintos a los que habían aprendido en su familia con su llegada a la escuela bilingüe. En ella, las interacciones que realizaron a través de la Lengua de Señas les brindó un sentido de pertenencia a partir de lo que eran: usuarios de una lengua. Desde ese lugar, los seis adolescentes han realizado procesos de identificación a partir de las interpretaciones de su vida cotidiana a lo largo de su estancia en la primaria. Por ello es que conciben la sordera como un suceso de la realidad, como una enfermedad que puede suscitarse por la ignorancia de los padres en ese aspecto. Sin embargo, gracias a la Lengua de Señas Mexicana las barreras de interacción de la sordera se extinguen y permite un diálogo abierto entre los actores. La escuela es su comunidad Sorda porque es ahí donde conocieron a otros Sordos y donde ocupan su lengua en las actividades cotidianas. Es en este lugar en donde surgen sus figuras de admiración, sean sordos u oyentes.

La familia y la escuela son lugares de interacción en donde interpretan las acciones cotidianas y construyen las propias para la construcción de su identidad,

partiendo de procesos de identificación con el endogrupo y diferenciándose en él. La etapa de la adolescencia es vivida con aspectos generales del común de la población como la rebeldía, el noviazgo, el vínculo con las redes sociales del ciberespacio, etc. La característica de este grupo en cuanto a la adolescencia es su interés por la Lengua de Señas, por conocer a otros Sordos para reafirmar los significados que han construido o transformarlos y, en algunos casos, la dicotomía que existe entre las relaciones sentimentales con oyentes.

La discriminación ha sido modificada en los significados construidos en la interacción escolar bajo la premisa de que los Sordos y los oyentes tienen las mismas capacidades para realizar acciones en la vida cotidiana. Reconocen que las oportunidades de participación y educación en niveles superiores son limitadas pero no eliminan la posibilidad desarrollarse académicamente en el rubro universitario y laboral. Esto lo incluyen en sus expectativas a futuro aunque por ahora expresan incertidumbre por su ingreso a la secundaria. Desean continuar con su grupo de compañeros en este nivel para no perder contacto con las personas cercanas y ocupar la Lengua de Señas en el nuevo contexto escolar.

Por lo que se refiere a las historias de vida, en cada una de ellas observamos cómo el discurso educativo bilingüe que la escuela proyecta puede tener influencia o no en la familia. En el caso de Gustavo, Laura y Damián tenemos a familias que aceptan que su hijo usa la Lengua de Señas pero no todos los miembros de sus familias la ocupan. En el caso de Mauricio y Alan tenemos a familias que ocupan la Lengua de Señas y que interactúan con el adolescente sin problemas, lo que se traduce en un sentido de pertenencia que involucra a la escuela y a la familia. Ser Sordo para Laura, Alan, Gustavo y Damián es importante porque los significados que han construido se basan en la Lengua de Señas. En el caso de Gustavo existe una identificación con el proceso dual, es decir, se identifica como sordo porque oraliza e interactúa en contextos oyentes donde no se involucran las señas y como Sordo pues utiliza la Lengua de Señas con otros Sordos y dentro de su comunidad Sorda escolar.

En las familias en las que no se utiliza la Lengua de Señas dentro de las interacciones familiares encontramos a adolescentes con sensación de soledad, con problemas de violencia o humillación por parte de los oyentes con los que convive. De igual manera, en algunos casos la falta de comunicación se traduce en el desconocimiento de situaciones familiares importantes para la vida del adolescente o escucha por parte de los padres para con su hijo. Aunque el discurso que promueve el contexto escolar bilingüe plantea a los Sordos y a los oyentes en igualdad de capacidades, en dos casos se limita el espacio de las interacciones porque consideran que sus hijos son vulnerables. Pese a ello, los adolescentes se consideran Sordos en el contexto escolar y con ello han creado significados que les permite identificarse como usuarios de una lengua con capacidades suficientes para pensar en su ingreso a niveles universitarios.

CAPÍTULO SEIS

CONCLUSIONES.

A partir de los elementos expuestos en el capítulo anterior podemos acercarnos a la comprensión del proceso de construcción de la identidad de los adolescentes Sordos, usuarios de la Lengua de Señas Mexicana (LSM), que asistieron a una escuela primaria bilingüe (enseñanza y uso de la LSM como primera lengua y del español como segunda lengua, en sus formas escritas y orales).

Los supuestos ocupados para la presente investigación, la estrategia escolar promueve en los alumnos un proceso de identificación alrededor de la Lengua de Señas dentro del contexto escolar. Es por ello que, en los sujetos estudiados se confirma la primera hipótesis del estudio: se consideran Sordos; sin embargo, dentro de este mismo grupo las interacciones familiares se realizan en el contexto oyente, con lo que, se encontró en un caso que se planteó en la tercera hipótesis, identidad dual – en contextos oyentes se considera sordo pero que en la interacción con personas con sordera privilegia la Lengua de Señas Mexicana y se considera Sordo. En ninguno de los casos se encontró que alguno de los adolescentes respondiera a la hipótesis dos, que era el considerarse como sordo. Aún con sus contradicciones, la identidad dual responde a las necesidades del entorno en el que se desenvuelven los adolescentes pues en la sociedad mexicana actual la Lengua de Señas no ha tenido el impacto necesario como para que los sujetos sordos puedan ocuparla en todos los espacios que requieren. A continuación enumero los hallazgos encontrados en esta investigación, éstos se desprenden de los indicadores ocupados con la categoría del uso de la Lengua de Señas como parte de su proceso de identificación.

Primero que nada, es importante destacar que cada uno los sujetos de este estudio aseguraron nacer sordos durante las entrevistas realizadas. Como se expresa en los testimonios de las historias de vida, de los seis adolescentes tres quedaron sordos después del nacimiento. Este suceso ocurre porque en la interacción en los espacios escolares se ha expuesto como parte de la cultura del sordo un grado en el ámbito social de su comunidad: nacer sordo tiene más importancia para considerarse un Sordo (ser usuario de la LSM) porque es “más

puro”. La lengua de Señas se ha definido en las últimas décadas como una lengua natural del sordo, aquí la categoría natural determina la posesión de una lengua que le concede un valor intrínseco dentro de la comunidad.

De esta forma, para muchos Sordos de esta generación es importante exponer frente a los demás su posición de Sordo, alguien que desde pequeño convivió con la lengua, una forma de expresión cultural. Como lo expresaba George Herbert Mead, el “yo” se integra con las experiencias del sujeto en interacción con los otros, el sujeto interioriza la realidad social en su interacción con los otros y adquiere elementos de adaptación al medio con el uso y apropiación de la Lengua de Señas dentro del contexto bilingüe. La realidad es que muchos sujetos que nacen con sordera pueden conocer la Lengua de Señas como tal años después, incluso en la adultez. Pero el discurso idealista de la comunidad otorga un lugar al sujeto con sordera que tiene determinada experiencia en el uso de la Lengua. Es por ello que para los adolescentes de esta escuela es trascendente expresar que “nacieron sordos” pues de ello derivará una posición de arraigo ante la LSM. Para ellos no es lo mismo haber aprendido la LSM a los 8 años que en los primeros años de vida, pues te hace parte de una sección de élite; por lo que, dentro de las interacciones que se desprendieron de la discusión del grupo focal los alumnos aclararon ser sordos de nacimiento. Por ello es que, con tal afirmación ante los compañeros, los adolescentes muestran un significado valioso para la comunidad que se han apropiado en sus prácticas cotidianas.

Aunque los padres están en contacto con sus hijos no consideran ese enunciado como algo importante; por lo que, de inmediato desmintieron ese dato o se reservaron la aclaración al final de la intervención de sus hijos. De modo que, sólo para los hijos es significativo porque dentro de la escuela tiene un significado importante. Así lo señala Blumer, en la interacción social el comportamiento de una persona está influenciado no por los actos de la otra en cuanto tales, sino por el significado – una intención, un motivo- que la persona asigna a los actos de la

otra. Es por ello que entre los pares y frente a profesores los adolescentes aclaran ser Sordos mientras que en la familia no todos enfatizan esta importancia pues el entorno oyente en el que se desarrollan otorga significados diferentes a la Lengua de Señas. Los significados en el entorno bilingüe son tan relevantes que forman parte de su descripción propia, de su presentación ante los otros y de su ideal a futuro. Incluso en los contextos familiares, en donde la mayoría de los integrantes son oyentes, es a través de su dominio de la Lengua de Señas lo que los hace sentirse diferentes, lo que implica que los familiares, en algunos casos, deseen aprender y consulten al adolescente apoyo. En ese caso el adolescente se siente parte de una comunidad y esa interacción le ayuda a afianzar sus lazos familiares como es el caso de Mauricio. En otros, son agentes externos a la familia los que reafirman la importancia de la Lengua de Señas, maestras, compañeros, amigos y hasta catequistas, como es el caso de Damián.

Segundo, la LSM es parte importante para la identidad del adolescente Sordo, miran a esta lengua como elemento detonador de la cultura, con la que pueden identificarse en prácticas alrededor del uso de la misma y con las personas que consideran importantes que la usan en el contexto escolar (maestras, directoras, coordinadoras) o que la están usando en el contexto familiar para incrementar su interacción (mamás, hermanas). Es un medio por el cual ellos pueden caracterizarse con respecto a los demás, que les ayuda a expresar los significados que construyen en la interacción social y que los hace sentir iguales con respecto a los oyentes, es decir, que les hace eliminar el sentimiento de marginalidad dentro del contexto escolar, y en algunos casos, impacta en el contexto familiar: se modifica la interacción y pueden dialogar entre padres e hijos en forma cotidiana.

Aunque no conocen las actividades que realizan las agrupaciones de Sordos de México, a saber la UNSM y la FEMESOR, por mencionar a dos de las más importantes, los adolescentes Sordos se sienten parte de una comunidad que en esta etapa de sus vidas se centra en los espacios escolares. Reconocen a su

escuela como una comunidad en donde conocen Sordos al ingresar, al formar parte de y al egresar y visitar la institución. Personas con las que podrán comunicarse a través de la LSM y con las que tendrán vínculos: maestras en común, espacios, uniforme, eventos, etc. Incrementa el valor cada cosa debido a que en el ámbito escolar son concebidos como los “hermanos mayores”, lo que dan el ejemplo a los más pequeños y que dejan una responsabilidad a los siguientes Sordos que ingresan a sexto grado. Como lo aseguraba Mead, esto sucede porque los seres humanos interactúan a partir de los significados que han construido para una situación. Por ello, los adolescentes con sordera que participaban en este estudio cuentan con un reconocimiento de la población escolar otorgado por las profesoras y autoridades escolares. Con estos elementos, los sujetos investigados vinculan un valor equiparable a la de una comunidad a su institución y consideran que otras comunidades se equiparan a otras escuelas en donde haya alumnos Sordos.

Tercero, ya que se vincula al Sordo como un sujeto que se conforma dentro de una cultura en el contexto escolar bilingüe; la sordera es vista como una enfermedad que, a pesar de ser una causante de la condición que presentan actualmente, se mira con determinada distancia, como un fenómeno originado por el descuido de los padres. Este descuido de los padres es percibido como inexperiencia o irresponsabilidad por parte de los adolescentes; ya sea que los padres ingieran bebidas alcohólicas, alcohol, mala alimentación, un inadecuado tratamiento a una fiebre o un accidente que genere tal problema. Sea cual sea la situación que desencadena la sordera en el hijo, los padres oyentes generalmente reaccionan con disgusto y frustración ante la detección médica de la sordera. La culpa en los padres llega con el diagnóstico de sordera, lo que puede desencadenar en la vida del sujeto sordo problemas de violencia, negación, indiferencia o miedo ante sus posibilidades de desarrollo.

En las historias individuales tanto los padres como los hijos reconocen esta etapa en los progenitores: la negación y la preocupación por el futuro del hijo

exponiendo que las razones de tales posturas devienen de la ignorancia. Antes de la detección de la sordera del hijo, los padres habían fabricado significados alrededor de la sordera incluyéndola en el rubro de lo diferente o de lo marginal. Al verse inmiscuidos en una situación así es que enfrentan crisis que, en el caso de Damián, aún no pueden superarse. Los hijos crean significados de esta situación desde la sensación de no ser deseado por ser sordo y transforman esas interpretaciones cuando ingresan a la escuela bilingüe. Reconocen lo que es un Sordo y sus posibilidades de acción, es aquí donde aparece una constante en las personas que los rodean –padres, familia extensa, médicos, terapeutas, etc.- desear que el hijo con sordera hable, que obtenga audición a través de distintos aparatos.

Esta situación es concebida por los adolescentes Sordos como un problema para el hijo porque, al realizar las actividades que los padres desean para que hable, merma su capacidad de interactuar con ellos en la vida cotidiana. Su ideal es que, al pensar en los padres de un hijo con sordera, empiece la interacción desde los primeros momentos del nacimiento con la LSM, pues así el hijo podrá interactuar con los padres de forma eficaz y le permitirá sentirse aceptado y querido por su familia desde los primeros momentos. Con ello, desde este lugar podía influir en la familia extensa para que las interacciones que el hijo realice con los familiares no se limiten a la mímica o a ser ignorado. Por ello, es que el acto de negación ante el hijo determina que los adolescentes construyan una explicación desde el espacio escolar justificado por la inexperiencia. Blumer lo explicaba al decir que el significado de las cosas no es, necesariamente un proceso individual, por el contrario, el actor puede otorgar un significado a una cosa a partir del significado que le otorgan los demás a la cosa en cuestión. Con ello, para enfrentar la vulnerabilidad en el contexto familiar los adolescentes ocupan la LSM que aprendieron en el espacio escolar. No sólo para subsanar un vacío comunicativo sino para fortalecer su idea de negación familiar frente a la justificación de la inexperiencia paternal.

En su vida cotidiana algunos de los adolescentes podrían ocupar auxiliares auditivos para mejorar la percepción de los sonidos pero por lo menos Mauricio, Alan y Damian no lo hacen pues les incomoda. El auxiliar es un distintivo entre los demás, es una marca que modifica las interacciones de los otros para con el sujeto que lo porta. En el caso de ser oyentes, muchos de ellos por ignorancia terminan hablándole al auxiliar intentando comunicarse con el otro, y ello no hace más que incomodar al portador del auxiliar. Sin embargo, para el caso de Gustavo es diferente pues en el entorno familiar en el que convive la forma de comunicación más usada es la lengua oral, el oraliza muchas cosas porque su madre o su padre saben muy poco del LSM.

Los sujetos de la investigación se refieren a los oyentes como un grupo del que les gustaría ser reconocidos, que miran como dominante. Consideran que con este reconocimiento los oyentes crearían significados nuevos frente a la sordera y esto beneficiaría a los hijos con sordera que crecen dentro de una familia oyente pues podrían encontrar un contexto menos vulnerable. Aunque para muchas comunidades de Sordos las figuras históricas son parte de su discurso ante los demás y de su identidad, para el adolescente Sordo las figuras trascendentes se encuentran en su contexto escolar.

Así, las relaciones vinculadas entre los oyentes y los Sordos se centran en los integrantes del contexto escolar y familiar. La relación con los maestros y administrativos de la escuela es cordial sin rayar en los límites de la falta de respeto. Sienten confianza de llamarlos por su apelativo porque estas figuras de autoridad lo permiten. No se mira como una falta de respeto, por el contrario, tales apelativos les significan una admiración por la persona referida. En el caso de la maestra Sorda que atiende el grupo de sexto año del estudio debo resaltar que es importante para cada integrante. No sólo porque es un referente para sus procesos de identificación, sino porque ha sido una persona con la que pueden expresar sus problemas, obteniendo comprensión y contención en determinados

eventos de su vida familiar así como inquietudes propias de su adolescencia – sexualidad, noviazgo, entre otros-.

Cuarto, la escuela es un lugar que determina la concepción positiva de la Sordera para los adolescentes. Es el lugar en el que pueden interactuar con iguales y con los *otros*, los oyentes, sin barreras de comunicación. Como dije anteriormente, en esta escuela se crean significados positivos en torno a la lengua del Sordo y se promueve una actitud de convivencia. Entre las constantes de expresión verbal que los alumnos mostraron en las entrevistas individuales, los sujetos de este estudio mencionaron alrededor de 10 ocasiones por sesión la palabra “respeto”; no sólo para referirse a la escuela sino como una actitud que es introyectada por la escuela para relacionarse con los miembros de su familia. Así es como la citan en sus testimonios y es el significado que transmiten al hablar de las interacciones diarias.

El discurso que promueve el contexto escolar bilingüe plantea a los Sordos y a los oyentes en igualdad de capacidades, mismo que influye en algunas de las familias del estudio en forma positiva pues ocupan la LSM en forma competente, mejora la interacción entre los miembros de la familia y le otorga un sentido de pertenencia al hijo en el círculo familiar y escolar. No obstante, en cuatro casos se encontró una limitada interacción entre los integrantes de la familia, problemas de comunicación con respecto a la historia personal del adolescente u oralización en las prácticas cotidianas. Es cierto que en cada caso la Lengua de Señas es valorada por el entorno escolar pero las repercusiones en el entorno familiar varían con respecto al interés de los padres con respecto al hijo. De tal manera que, hay un discurso educativo, uno familiar y otro social que intervienen en las interacciones de los adolescentes. Cuando los dos primeros convergen es que el adolescente tiene un apoyo con el cual sortear el tercero. En un contexto oyente donde las señas no se ocupan de manera regular el Sordo debe construir actos que le permitan adaptarse al medio.

En cuanto a la parte escolar, es clara la diferencia entre los sujetos que presentan sordera frente a los chicos con hipoacusia – la hipoacusia presenta en los individuos fragmentos de audición que les permite vincularse de manera más factible al aprendizaje y adquisición del español escrito y hablado. En el caso de Alan, esta parte se incrementa pues la hipoacusia fue poslocutiva, es decir, los primeros años de su vida fue capaz de percibir sonidos y de expresarse con el español hablado. Tal situación lo ha definido como un alumno sin problemas en la escritura o lectura de textos. Lo que ha producido que el mismo adolescente interactúe con los demás en forma diferente, desde un lugar privilegiado del que, según él, nadie lo superará. Las actitudes de este grupo son comunes dentro del marco escolar, pues el número reducido de personas para la interacción y el ambiente de competencia que se genera entre los compañeros de clase hace que cada sujeto quiera ser reconocido por los demás en algo.

Dentro de las interacciones cotidianas de los Sordos en el salón de clases del grupo de sexto, la actividad física es el medio de expresión de las emociones y de estatus frente a los demás durante el tiempo libre o de entre clases. Influenciados por la televisión, muchos de ellos desean realizar actitudes que conocen de la televisión. Ya sea el desempeño en el juego –fútbol, futbeis, luchitas, correteadas, cuerda, etc.- como en los juegos de destreza, la mayoría de ellos adquieren un lugar determinado a partir de los calificativos que asignan los demás: el mejor portero, el goleador, el más rápido, el más fuerte. Tales acciones son parte de la interacción diaria y crean significados para los con respecto a sí mismo y a los que participan en la interacción que les permite crear procesos de identificación con los cuales distinguirse de los demás.

Quinto, los adolescentes Sordos viven procesos encaminados a la adolescencia son semejantes a los que presentan los adolescentes oyentes. Para los participantes de este estudio es la adolescencia un paso para la adultez, una etapa en la que iniciarán nuevas responsabilidades en el área académica. La característica de este grupo en cuanto a la adolescencia es su interés por la

Lengua de Señas, por conocer a otros Sordos para reafirmar los significados que han construido o transformarlos. Las interacciones que realizan los adolescentes Sordos van encaminados a las características de la adolescencia: búsqueda de identidad, que por el momento está cimentada en la LSM y su significación de la persona Sorda; búsqueda de autonomía, rebeldía ante las figuras de autoridad, sobre todo en la imposición de reglas familiares; vinculación con los pares en la búsqueda de su reconocimiento o aprobación.

Experimentan los cambios fisiológicos propios de su edad y la atracción por el sexo opuesto; han tenido relaciones de noviazgo con lo que han vinculado su valía frente al ser amado y con respecto a los que lo rodean. En este sentido hacen una diferenciación entre tener una novia (o) oyente de uno Sordo, no incluyen en esta sección a personas con sordera que no usen la LSM. Los adolescentes de este grupo consideran que el tener una relación con una persona oyente es posible, mientras haya interés. Para los hombres, haber tenido una novia oyente los coloca dentro de un estatus; pues determina un rango de experiencias que los hace importantes dentro del círculo de amigos Sordos. Esto es claro cuando hablan del noviazgo desde la diferenciación entre mujeres Sordas y oyentes; no niegan ser atraídos por las adolescentes oyentes algunos de ellos consideran que es difícil que se fijen en ellos, y si lo hacen podría ser la comunicación un factor importante para el nulo desarrollo de una relación de este tipo. Mientras que otros se regodean ante sus compañeros por haber sido novio de una oyente otros se reservan un acercamiento con las adolescentes oyentes por pena y prefieren observarlas únicamente. Esa distancia responde a las posibilidades comunicativas que tienen los adolescentes de esta escuela para entablar una charla informal que pueda llegar a grados de emocionalmente importantes para los sujetos del estudio.

En cuanto al uso de su tiempo libre, muchos lo dedican a las redes sociales del internet y algunos agregan a ello algunos la práctica de un deporte, sea el caso del futbol soccer y del futbol americano. Lo que forma parte de las interacciones

de su vida cotidiana es el contacto con personas a través de las redes sociales como el *Hi5*, el *Facebook* y el *Twitter*, se contactan entre sí por las tardes a través del *Messenger* para charlar o para consultar acerca de una tarea en común. Suben y etiquetan fotos en las redes sociales que ocupan así como subir videos a *You tube* o revisar los videos nuevos sobre sordos o de algún interés particular: artistas, deportistas, sordos de otros países, etc.

Gracias a la cohesión que tienen como grupo han tomado decisiones en torno a sus perspectivas a futuro como lo es la elección de la secundaria en donde continuarán sus estudios. Sin embargo, no todos pueden ser parte de las decisiones pues uno de los adolescentes se ha sometido a los deseos de los padres por incluirse en una escuela pública, en la que desarrollará las capacidades del español hablado y escrito y tendrá poco contacto con la LSM en el desarrollo de sus nuevas interacciones escolares. Centradas en un nuevo espacio, las interacciones de estos adolescentes generan nuevos significados en el paso a la secundaria y por el momento tienen claro que el espacio escolar que dejan les ha permitido concebirse como seres capaces para desarrollarse académicamente.

Sexto, las interacciones familiares impactan en la construcción de la identidad de los adolescentes Sordos para asignar significados en cuanto a su sordera y en sus perspectivas a futuro. A pesar del apoyo recibido por la escuela, algunos de los sujetos de este estudio no tienen una comunicación abierta y fluida en las interacciones cotidianas que se gestan dentro del ámbito familiar. Con todo y que los familiares pueden asegurar que la LSM es importante para el sujeto Sordo, tres de los entrevistados reconocen su falta de interés en aprenderla o su nula capacidad para comunicarse eficazmente con ella. Son las madres o las hermanas del Sordo las que con frecuencia han aprendido la LSM y la ocupan para comunicarse en la vida cotidiana. En otros casos, algunos familiares parecen no interesarse en la lengua del Sordo pues continúan comunicándose a través de la mímica.

En el caso de Mauricio, la familia extensa es un factor importante para la construcción de los significados positivos en relación con la sordera pues apoyan y orientan al adolescente Sordo a través de la interpretación de la madre y, aún solo, se comunican con él de diversas formas para incluirlo dentro de las interacciones cotidianas de la familia: dibujando, señalando, haciendo referencias visuales, con algunas señas aprendidas, etc. Para el caso de Damián, la familia extensa le proporciona sustento y comida, pues los problemas de violencia, que él mismo niega frente a los compañeros dentro de las interacciones escolares para no mostrar debilidad, merman las relaciones con su madre, su padre y hermana. Aunque para Gustavo, por ejemplo, la familia extensa no signifique más que problemas; con los cuales debe vivir y que prefiere no nombrar pues dificultan las interacciones en el entorno familiar. Con Alan, la madre y la hermana proporcionan un soporte que le permite vislumbrarse en estudios de universidad, puede interactuar en forma fluida y compartir con ellas parte de sus perspectivas.

Por último, debo subrayar que cada caso expresa variantes determinadas por la interacción familiar pero es claro que la interacción escolar está definida por la relación con la profesora del grupo. No sólo porque es Sorda, que ayuda en gran medida en su proceso de identificación personal, sino por su disposición a escuchar las inquietudes de sus alumnos. Para los adolescentes del estudio ella significó un lugar de catarsis: en las visitas domiciliarias muchos problemas se manifestaron ya abordados con la profesora por parte de los adolescentes entrevistados. Su interacción abarcó esferas personales pero no pudo traducirse en cambios dentro de la dinámica familiar, pues la profesora no tiene ese alcance. Es de admirar la identificación de los alumnos con ella pues la consideran un ejemplo de que un Sordo adulto puede tener una familia, un trabajo y apoyar a otros Sordos a desarrollarse académicamente; esto hizo que se considerarán parte de la “familia” de la institución y le integró un papel de “hermanos mayores” que supieron aceptar hasta el último momento en su instancia en la institución.

Pocas son las instituciones educativas de educación bilingüe donde el Trabajo Social se dedica al estudio socioeconómico y recepción de estudiantes para el servicio social. No hay una propuesta desde el trabajo social probablemente porque consideran que ya una psicóloga y un conjunto de pedagogas son las adecuadas para este contexto. Sin embargo, los casos que salieron a la luz en las visitas domiciliarias expresaron situaciones que demandan la atención para el desarrollo adecuado de los adolescentes Sordos que han egresado de esta escuela. Con ellos se van casos de violencia intrafamiliar, de vacíos comunicativos en la familia y que pasaron por alto por las posibilidades que la interacción escolar permitió con los actores. Esta interacción parte también de los integrantes de los puestos académicos de la institución, las áreas de acción en las que puede y desea intervenir el trabajador social. Un trabajo social, ya sea de caso o de grupos, en el que se propicie un contexto en el que los sujetos se apoyen mutuamente y sean capaces de solucionar problemas personales como la Comunidad que han constituido nominativamente –Sorda.

Para desencadenar procesos de cambio social en la realidad de los sujetos de esta investigación es importante la figura del trabajador social, con la posibilidad de crear proyectos transdisciplinarios a partir del análisis de la situación que afrontan los adolescentes. Hoy, ellos se han ido a una nueva institución, pero la población que resta muestra particularidades del entorno que les delegará responsabilidades institucionales de continuar con un trabajo social nominativo, y no activo. Es por ello que a continuación expongo algunos puntos que me parecen clave para la intervención de los trabajadores sociales que deseen escuchar las señas de estos sujetos.

Después de las entrevistas realizadas tanto en el contexto escolar y familiar encontramos que el adolescente con sordera se siente protegido por la escuela. La maestra se convierte en un soporte emocional importante y el trabajo con la psicóloga escolar es apreciado por los alumnos. Sin embargo, en el entorno familiar no todos los alumnos encuentran un lugar en el que puedan expresarse

con fluidez. La falta de comunicación con los padres es un punto que puede mejorarse con ayuda de un trabajador social que se interese por los casos que he presentado.

El caso de Gustavo es el más claro pues, aunque oraliza y puede entablar una conversación hablada sin problemas no habla con su madre. En el desarrollo de la entrevista prefirió al intérprete y fue a través de él que la madre tuvo oportunidad para aclarar algunas constantes. El paso por la adolescencia acentúa la necesidad de que padres e hijos tomen un taller para mejorar su comunicación. En casos como el de Damián el trabajo con la familia es importante no sólo para la aceptación del hijo con sordera dentro de una familia sino para sensibilizar a la familia acerca del proceso adolescente que su hijo atraviesa. La intervención del Trabajador Social podría beneficiar a esta comunidad en otros ámbitos, yo señalo estos dos talleres porque me parecen convenientes para los sujetos mas, la vida cotidiana de estos adolescentes requiere del apoyo de profesionales comprometidos.

ANEXOS

ANEXO 1

GUÍA DE LA ENTREVISTA DEL GRUPO FOCAL

1. LA SORDERA
 - a) ¿Qué podrían comentarme sobre la sordera?
2. LA LENGUA DE SEÑAS MEXICANA
 - a) ¿Qué me puedes decir acerca de la Lengua de Señas Mexicana?
 - b) ¿Cómo conocieron la Lengua de Señas Mexicana?
 - c) ¿Qué tan importante es esta lengua para establecer comunicación con los demás? ¿Por qué?
3. COMUNIDAD SORDA
 - a) ¿Cómo es una comunidad Sorda?
 - b) ¿Qué relación tienes con esta comunidad?
 - c) ¿Qué has aprendido en esta comunidad?
 - d) ¿Te gusta formar parte de ella? ¿Por qué?
4. FIGURAS IMPORTANTES
 - a) ¿Quién ha sido importante en tu vida?
 - b) ¿Crees que existen figuras importantes para los sordos?
5. LA FAMILIA
 - a) ¿Qué les gustaría comentar sobre la familia?
 - b) ¿Cómo se relaciona la familia con el Sordo?
6. LA ESCUELA
 - a) ¿Qué actividades se realizan en esta escuela?
 - b) ¿Cuáles te gustan más? ¿Cuáles son las más importantes?
7. ADOLESCENCIA
 - a) ¿Qué es lo que más te interesa en este momento en de tu vida?
 - b) De lo que te interesa ¿qué es lo más importante para ti?
8. LA DISCRIMINACIÓN

a) ¿Qué opinas del rechazo que algunas personas experimentan por el hecho de ser diferentes: por ser pobres, por tener un color de piel particular, por no ver, no escuchar, por no poder moverse como los demás o por ser de otro país?

9. EXPECTATIVAS A FUTURO

a) ¿Qué vas a hacer al terminar la primaria?

ANEXO 2

GUÍA PARA LA VISITA DOMICILIARIA

1. DATOS

- a) Edad
- b) Sexo
- c) ¿Desde cuándo estuvo en el IPPLIAP (año escolar)?
- d) ¿Cuántos años cursó en el IPPLIAP?
- e) ¿Cómo conoció el IPPLIAP?
- f) Ahora que ya no está en él, ¿qué perspectivas tiene para el futuro?
- g) ¿Recomendaría el IPPLIAP? ¿Por qué?
- h) ¿Qué persona fue más significativa del IPPLIAP? ¿Por qué?

2. FAMILIA

- a) ¿Cuáles son los miembros de tu familia (nombres, lugares, edades) – lugar en la familia?
- b) Estudios de la familia (padre, madre, hermanos, hermanas).
- c) Trabajo – sustento familiar.
- d) ¿Con quién platicas más? ¿Con quién menos?
- e) ¿Hay reglas en casa?
- f) ¿Cómo expresan las emociones en tu casa?
- g) ¿Qué actividades realizan constantemente?
- h) ¿Qué hay en tu vecindario? ¿Puedes salir a jugar o divertirte cerca de tu casa?
- i) ¿Con quién compartes tu tiempo libre?
- j) ¿Cómo se comunican en tu casa?
- k) ¿Hay alguna anécdota familiar en que tu participes que recuerden?
- l) ¿Qué acontecimiento han sido significativos para la familia? (bueno y malos)
- m) ¿Tienes alguna tarea específica, responsabilidad, dentro de tu vida familiar?

n) ¿Tu familia habla de la sordera con otras personas?

3. CONSIDERACIONES SOBRE LA SORDERA

- a) ¿A qué edad quedaste sordo?
- b) ¿Utilizas algún apoyo que te ayude en la vida cotidiana?
- c) ¿Cómo sabes que una persona es Sorda?
- d) ¿Has tenido alguna limitación por ser sordo?

4. ASPECTOS DE LA HISTORIA PERSONAL

- a) ¿Cuáles han sido tus logros?
- b) ¿A qué jugabas y con quién cuando eras niño?
- c) ¿Cuáles han sido los problemas más significativos con tus padres o hermanos conforme has ido creciendo?
- d) ¿Cómo podrías describirte?
- e) ¿Qué es lo que más te gusta hacer?
- f) ¿Tienes muchos amigos?

5. SITUACIÓN PERSONAL

- a) ¿Dónde continuaras tus estudios?
- b) ¿Qué te gustaría hacer después de terminar la secundaria?
- c) ¿En qué te gustaría trabajar cuando fueses adulto?
- d) ¿Cómo te gustaría que fuese tu vida en 10 años?

6. APORTACIONES DE FAMILIARES

- a) Ahora que su hijo ha cursado la primaria bilingüe ¿qué piensa de los sordos?
- b) Árbol genealógico (nombres, edades, casados, solteros, tíos, primos, con quien tienes más contacto, quien te cae mejor)

OBSERVACIONES:

ANEXO 3

CARTA DE CONSENTIMIENTO PARA LA REALIZACIÓN DE ENTREVISTAS



ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL – UNAM
MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
LIC. MARÍA INÉS FRANCISCO MARTÍNEZ

México, DF. a ____ de Julio de 2010

Por este medio comunico que estoy enterada (o) de que mi hijo participa en la investigación titulada: “La construcción de la identidad del adolescente Sordo a partir de sus interacciones sociales dentro de una escuela bilingüe” que realiza la Lic. María Inés Francisco Martínez, estudiante de la Maestría en Trabajo Social.

Conozco la importancia del testimonio de mi hijo (a) y sé que la información que brinde quedará dentro de la confidencialidad que la investigación propone y que su testimonio, video u imágenes serán utilizados sólo para fines de esta investigación académica. Por tal motivo, estoy de acuerdo en la realización de la(s) entrevista(s) que se realizará(n) a continuación.

NOMBRE Y FIRMA DEL PADRE, MADRE O TUTOR

BIBLIOGRAFIA

Aguado, José Carlos y María Ana Portal. *Identidad, ideología y ritual*. México. Universidad Autónoma de México. 1992.

Aguilar Romero, Sergio J.; Francisco Calzada Lemus y Pedro I. de la Cruz Lugardo. *La investigación social desde la óptica del Trabajo Social*. México. Serie investigación. Núm. 4. UNAM – ENTS. 2008.

Alejandre Hernández, Beatriz; María de Carmen Alvarez Rebollo, Inma González Cervantes, Mechu González Martín y Pedro Oliver Trincado. *Hacia una nueva perspectiva de la educación del sord@*. En: Torres González, José Antonio (coord.) Manuel Román Rayo y Encarnación Rueda López. *La innovación de la educación especial. Actas de las XVI jornadas nacionales de universidad y educación especial*. Publicaciones de la Universidad de Jaen. 1997.

Alvarado Aranda, Sara Luz. *El carácter simbólico del lenguaje como constituyente de la cultura*. En: Salcedo Aquino J. Alejandro, Arturo Torres Barreto y Juan José Sanabria López (coord.) *Senderos identitarios: horizonte multidisciplinario*. México. Editorial Casa Juan Pablos y FES Acatlán – UNAM. 2008.

Alvarado Garibaldi, Salvador. *Complejidad, investigación e intervención en Trabajo Social*. En: Aguilar Romero, Sergio J.; Francisco Calzada Lemus y Pedro I. de la Cruz Lugardo. *La investigación social desde la óptica del Trabajo Social*. México. Serie investigación. Núm. 4. UNAM – ENTS. 2008.

Álvarez-Gayou Jurguenson, Juan Luis. *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentación y metodología*. 1ª reimpresión. México. Paidós. 2007.

Arcila Calderón, Carlos y José Antonio Gaytán Moya. *La producción comunicativa de la identidad en los entornos virtuales. Estudio de la identidad como objeto de referencia en las conversaciones de un chat estudiantil*. (PDF) URL:http://www.alaic.net/alaic30/ponencias/cartas/Internet/ponencias/GT18_4_Calderon_Gaytan.pdf Fecha de consulta: 23/10/2009.

Blumer, Hebert. *El interaccionismo simbólico*. Barcelona. Editorial Hora. 1981.

Bronfman, Mario. *Como se vive y se muere. Familias, redes sociales y muerte infantil*. Argentina. Lugar editorial. CRIM. UNAM. 2000.

Calvo Prieto Juan Carlos. *La sordera: un enfoque socio-familiar*. Salamanca. Amarú ediciones. 1999.

Casamayor, Adriana. *Discapacidad mental en la infancia. Trabajo Social y juego con familias*. Buenos Aires. Espacio Editorial. 2008.

Castells, Manuel. *La era de la información. El poder de la identidad*. Vol. II. México. Siglo XXI. 2000.

Castrejón, José Luis y Leandro Navas (eds.) *Unas bases psicológicas de la educación especial*. España – Alicante. Editorial club universitario. 2000.

Collins, Randall. *Cuatro tradiciones sociológicas*. México. Universidad Autónoma Metropolitana. 1996.

Contreras Suárez, Enrique. *Marginalidad, pobreza y exclusión en América Latina. Continuidades y rupturas entre los años sesenta y los albores del siglo XXI*. En: Rodríguez, Francisco (coord.). *Pobreza y Geografía*. México. IIEc – UNAM, CRIM – UNAM. (PDF) 2010. Fecha de consulta: 12/05/2010.

Craig, Grace J. y Don Baucum. *Desarrollo psicológico*. 8ª Edición. México. Pearson Educación. 2001.

Cruz, Israel y Janeth Hernández. *Exclusión social y discapacidad*. Colombia. Colección textos de rehabilitación y desarrollo humano. Editorial Universidad del Rosario. 2006.

Cruz Aldrete, Miroslava. *La lengua de señas mexicana y... la educación del sordo en un modelo bilingüe intercultural*. México. Revista Ethos educativo. Documentos. No. 41. Enero – Abril. 2008. (PDF) Fecha de consulta: 23/10/2009.

Daniel Abadie, Nicolás. *Otra vez la identidad, (re)formulaciones discursivas y apreciaciones necesarias*. En: Colchero Garrido, María Teresa (coord). *Identidad de la plaza a la alcoba*. México. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. 2008.

De la Puente, Rafael. *Inserción laboral de colectivos con discapacidad*. En: De la Red Vega, Natividad y Daniel Rueda (eds). *Intervención social y demandas emergentes*. Madrid. Editorial CCS. 2003.

Derecho de Lengua de Señas a nivel mundial. Federación Mexicana de Sordos. URL: http://www.youtube.com/watch?v=hAdOEJ86&feature=channel_page Fecha de consulta: 30/05/2009.

Deutsch, Smith, Deborah. *Bases psicopedagógicas de la educación especial*. Madrid. Pearson, Prentice Hall. 2003.

Domínguez Gutiérrez, Ana Belén. *Dificultades en el aprendizaje de la lectura de los niños sordos*. En: Torres González, José Antonio (coord.) Manuel Román Rayo y Encarnación Rueda López. *La innovación de la educación especial. Actas de las XVI jornadas nacionales de universidad y educación especial*. Publicaciones de la Universidad de Jaen. 1997.

Domínguez Gutiérrez, Ana Belén y Pilar Alonso Baixeras. *La educación de los alumnos sordos hoy*. México. Ediciones Aljibe. 2004.

Encuentro de dos mundos: en busca de la identidad. Conferencia impartida por la Lic. Priscilla Díaz Tommasi; mujer sorda con implante coclear, licenciada en Neurolingüística y Psicopedagogía y en Educación Preescolar. Maestra de niños sordos de la primaria IPPLIAP. Jueves 27 de noviembre de 2008.

Elzo, Javier. *El silencio de los adolescentes. Lo que no cuentan a sus padres*. Madrid. Ediciones Temas de Hoy. 2000.

Entrevista con Dr. Marcos Flores sobre la influenza. Unión Nacional de Sordos de México. URL: http://www.youtube.com/watch?v=KpE_n6D1JCU Fecha de consulta: 26/05/2009.

Estudio de caso: la familia Paoletti-Lemus, trata de mexicanos sordomudos en Nueva York. URL: <http://www.cimacnoticias.com/especiales/trata/casostrata/casopaolettilemus.htm> Fecha de consulta: 30 de noviembre de 2009.

Extraditan a explotadores de sordomudos mexicanos en NY. El universal online. Nota del 31 de mayo de 2005. URL: http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=286148&tabla=notas Fecha de consulta: 30/11/2009.

Flecha, Ramón; Jesús Gómez y Lidia Puigvert. *Teoría sociológica contemporánea.* Barcelona. Paidós. 2001.

Flores Beltrán, Lilian y Pedro Berruecos Villalobos. *El niño sordo de edad precolar: identificación, diagnóstico y tratamiento: guía para padres.* México. Trillas. 1998.

Fridman Mitz, Boris. *La realidad bicultural de Sordos e hispanohablantes.* Escrito publicado en <http://www.cultura-sorda.eu> en el año 2000. p. 5. Fecha de consulta: 12/05/2009.

Gelles, Richard J. y Ann Levine. *Sociología con aplicaciones en países de habla hispana.* México. Mc Graw Hill. 2000.

Giménez, Gilberto. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales.* México. CONACULTA. ITESO. Universidad Jesuita de Guadalajara. 2007.

------. *Formas de discriminación en el marco de la lucha por el reconocimiento social.* En: Gall, Olivia (coord.) *Racismo, mestizaje y modernidad: visiones desde latitudes diversas.* México. CEIICH –CRIM – UNAM. 2007.

------. *Paradigmas de identidad.* En: Chihu Amparán, Aquiles (coord.) *Sociología de la identidad.* México. UAM, Porrúa. 2002.

Goffman, Erving. *Estigma. La identidad deteriorada.* Buenos Aires. Amorrortu editores. 2006.

Goffman, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana.* 5ª reimpresión. Buenos Aires. Amorrortu editores. 2004.

Gómez-Palacio, Margarita. *La educación especial. Integración de los niños exponenciales en la familia, en la sociedad y en la escuela.* México. Fondo de Cultura Económica. 2002.

González Casanova, Pablo. *Las tres señales.* Periódico La Jornada. La Jornada on line. Sección: De perfil. Martes 13 de marzo de 2001. México DF. URL: <http://www.jornada.unam.mx/2001/03/13/perindigenas.html+ezln+senado+interprete+sordos&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=mx> Fecha de consulta: 12/05/2009.

González Ortuño, Gabriela. *Identidad, diversidad, exclusión y política.* En: Salcedo Aquino J. Alejandro, Arturo Torres Barreto y Juan José Sanabria López (coord.) *Senderos*

identitarios: horizonte multidisciplinario. México. Editorial Casa Juan Pablos y FES Acatlán – UNAM. 2008.

Historia y culturas de los sordos en el mundo: ¿qué hemos aprendido?, impartido por el Dr. Alejandro Oviedo; en el Quinto seminario-taller “SEÑALEES” Modelo educativo bilingüe para el niño sordo. Organizado por el Instituto Pedagógico para Problemas de Lenguaje, IAP. Del 21 al 25 de septiembre de 2009.

Hughes, John y Wes Sharrock. *La filosofía de la investigación social*. México. Fondo de cultura económica. Breviarios. 1999.

<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/discapacidad.aspx?tema=P> Fecha de consulta: 02/06/2010.

Integración educativa y social del sordo: mitos y realidades, taller otorgado por el Dr. José Gabriel Storch de Gracia y Ascensio; en el Quinto seminario-taller “SEÑALEES” Modelo educativo bilingüe para el niño sordo. Organizado por el Instituto Pedagógico para Problemas de Lenguaje, IAP. Del 21 al 25 de septiembre de 2009.

Introducción a la interpretación de la Lengua de Señas Mexicana, impartido por el Mtro. Christian Jullian. Instituto Mexicano de Lengua de Señas Mexicana A.C. Mayo – Agosto de 2009.

Javaloy, Federico; Rodríguez, Álvaro y Esteve Espelt. *Comportamiento colectivo y movimientos sociales*. Prentice Hall. Madrid. 2001.

Jullian, Cristian. *Génesis de la comunidad silente en México. La Escuela Nacional de Sordomudos (1867 a 1886)*. Facultad de Filosofía y Letras. Licenciatura en Historia. UNAM. 2002.

Katzman, Ruben. *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. CEPAL. 2000. (PDF)

Keller, Dora. *El proceso de entender y ser entendido. Guía para padres de niños y adolescentes con limitaciones auditivas*. México. Trillas. 2005.

L’histoire des sourds. Conferencia impartida por Thierry Hoernel, profesor de lengua de señas francesa. En el Primer congreso nacional de educación bilingüe y Lengua de Señas Mexicana. México, DF. Organizado por la Federación Mexicana de Sordos (FEMESOR) y la SEP. Lunes 24 de noviembre de 2008.

Las personas con discapacidad en México y sus características. Comunicado de prensa. INEGI. Aguascalientes. 8 de diciembre de 2004. Número 173/2004. URL: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Boletines/Boletin/Comunicados/Especiales/2004/Diciembre/comunica1.doc>
Fecha de consulta: 22/05/2009.

Lomnitz, Alberto. Programa de mano de la obra *¿Quién te entiende?! Historias reales*. Una obra de Señá y Verbo: teatro para sordos. Centro Cultural de Bosque. Sala Xavier

Villaurrutia. CONACULTA – FONCA – INBA. México, DF. Del 15 de febrero al 27 de abril de 2008.

López, Luis Armando; Rosa María Rodríguez, *et al.* *Mis manos que hablan*. Trillas. México. 2006.

López de Llergo, Ana Teresa y Luz María Cruz de Galindo. *Las etapas de la vida. Cómo entender los cambios, el reto de vivir con significado y la crisis de cada etapa*. México. Trillas. 2008.

López Melero, Miguel. *Ideología, diversidad y cultura: una nueva escuela para una nueva civilización*. En: *Equidad y calidad para atender a la diversidad. Primer congreso internacional de integración de niños con discapacidad a la escuela común*. Buenos Aires. Espacio editorial. 2002.

----- *Tocando a las puertas del siglo XXI: una nueva escuela para una sociedad*. En: Sánchez Palomino, Antonio; Matías García Fernández e Isabel Valdés Tapia. *Educación especial e integración del alumnado con desventajas. Actas de las primeras jornadas educativas de atención a alumnos con discapacidad*. Almería. Servicio de publicaciones de la Universidad de Almería. 1998.

Lorenzi-Cioldi, Fabio y Willem Dose. *Identidad social e identidad personal*. Traducción de Cristina Martínez Taboada. En: Bourhis, Richard Y. y Jacques-Puillippe Leyens. *Estereotipos, discriminación y relaciones entre grupos*. Madrid. McGraw-Hill. 1996.

Macchi Marisa y Silvana Veinberg. *Estrategias de prealfabetización para niños sordos*. Buenos Aires. Ediciones novedades educativas. 2005.

Marchesi, Álvaro. *El desarrollo cognitivo de los niños sordos. Perspectivas educativas*. Primera reimpresión. Madrid. Alianza editorial. 1991. p. 165.

Martínez Miguélez, Miguel. *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. México. Trillas. 2008.

Mendizábal, Nora. *Los componentes en la investigación cualitativa*. En: Vasilachis de Gialdino, Irene. (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona. Gedisa. 2006. Páginas: 65 – 105.

Moreno Amparo y Cristina Del Barrio. *La experiencia adolescente*. Buenos Aires. Grupo Editorial Aique. 2005.

Moreno, Dulce Liz. *Arte que integra. Superan el miedo ante el público*. El Universal. Fecha: 06 de diciembre de 2004. Sección: Cultura. Página: F-1.

Moreno Fernández, Francisco. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona. Ariel. 1998.

Olvidan contar discapacitados. Periódico Reforma. URL:<http://busquedas.grupo-reforma.com/reforma/Documentos/DocuemntoImpresa.aspx?DocId=1062654-1066&strr=discapacitados> Fecha de consulta: 20/09/2009.

Orri de Castorino, Rosa. *La adquisición de la Lengua en el discapacitado auditivo*. Buenos Aires. Viramonte. 2004.

Oviedo, Alejandro. *Eduard Huet (1822?-1882), fundador de las primeras escuelas para sordos en Brasil y México*. Texto escrito para <http://www.cultura-sorda.eu> en septiembre de 2007. Fecha de consulta: 23/10/2009.

------. *El Congreso de Milán, 1880. El segundo Congreso Internacional de maestros de Sordomudos celebrado en Milán, Italia, del 6 al 11 de septiembre de 1880*. Texto escrito para <http://www.cultura-sorda.eu> en junio de 2006. Fecha de consulta: 23/10/2009.

------. *La cultura sorda. Notas para abordar un concepto emergente*. Texto escrito para <http://www.cultura-sorda.eu> en 2007. URL: http://www.cultura-sorda.eu/resources/Oviedo-concepto_cultura-sorda-2007.pdf Fecha de consulta: 23/10/2009.

------. *La vida y la obra del Abad Charles Michel de l'Épée (Francia, 1712 - 1789)*. Texto escrito para <http://www.cultura-sorda.eu> en octubre de 2006. Fecha de consulta: 23/10/2009.

------. *Thomas Hopkins Gallaudet, Fundador de la educación de Sordos en los Estados Unidos, (Estados Unidos, *1787 / 1851)*. Texto escrito para <http://www.cultura-sorda.eu> en enero de 2007 y para wikipedia en español: http://es.wikipedia.org/wiki/Thomas_Hopkins_Gallaudet. Fecha de consulta: 03/11/2009.

Papalia, Diane E.; Wedkos Olds, Sally y Ruth Duskin Feldman. *Desarrollo humano*. 8ª edición. Bogotá. Mc Graw Hill. 2001.

Paula Pérez, Isabel. *Educación especial. Técnicas de intervención*. Madrid. Mc Graw Hill. 2003.

Pérez H., Yolanda y Lionel Tovar: *Análisis de la interacción verbal mediada por una intérprete de Lengua de Señas Venezolana en un aula de clases bilingüe-bicultural para sordos*. Texto proporcionado para <http://www.cultura-sorda.eu> en 2005. Fecha de consulta: 23/10/2009.

Pérez Romero, Lauro. *Bilingüismo en la educación del sordo y Trabajo Social. Programa de intervención*. México. Tesis de licenciatura en Trabajo Social. UNAM - ENTS. 2004.

¿Qué es la Lengua de Señas Mexicana? LSM. Impartida por la Mtra. María Isabel Sanabria, el Mtro. Edgar Sanabria y la Lic. Gabriela Valls, quienes conforman la Comisión de la Lengua de Señas Mexicana de la Federación mexicana de Sordos, FEMESOR. En el Primer congreso nacional de educación bilingüe y Lengua de Señas Mexicana. México, DF. Organizado por la Federación Mexicana de Sordos (FEMESOR) y la SEP. Martes 25 de noviembre de 2008.

Rodríguez, Jorge y Camilo Arriaga. *Segregación residencial en la ciudad latinoamericana*. Revista EURE. Vol. XXIV. Santiago de Chile. Núm. 89. Mayo – junio. (PDF). 2004. Fecha de consulta: 12/05/2010.

Rodríguez Gómez, Gregorio; Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez. *Metodología de la investigación cualitativa*. 2ª edición. Málaga. Ediciones Aljibe. 1999.

Ruiz-Rico Ruiz, Gerardo. *Los derechos de las minorías religiosas, lingüísticas y étnicas en el ordenamiento constitucional español*. Revista de Estudios Políticos (Nueva Época). Núm. 91. Enero-Marzo 1996. (PDF) Fecha de consulta: 23/10/2009.

Sacks, Oliver. *Veo una voz. Viaje al mundo de los sordos*. Anagrama. Barcelona. 2003.

San Miguel Aguirre (coord.) *La incorporación al desarrollo de las personas con discapacidad*. México. Comisión Nacional de los derechos Humanos. 1999.

Schwartz, Howard y Jerry Jacobs. *Sociología cualitativa*. Trillas. México. 1996.

Shaw F., Ian. *La evaluación cualitativa. Introducción a los métodos cualitativos*. Barcelona. Paidós. 2003.

Segura Malpica, Leonor. *La educación de los sordos en México: controversia entre los métodos educativos, 1867-1902*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. 2005. Texto enviado por su autora, para ser publicado en <http://www.cultura-sorda.eu>, en febrero de 2007. Fecha de consulta: 01/10/2009.

Silvestre, Nuria (coord.) *Sordera. Comunicación y aprendizaje*. Barcelona. Editorial Masson. 1998.

Skliar, Carlos. *Una mirada sobre los nuevos movimientos pedagógicos en la educación de los sordos*. En: Silva, L. H. da. (org.): *Identidade social e a construção do conhecimento*. Porto Alegre. Editado por la Secretaria municipal de educación de Porto Alegre. 1997.

Stavenhagen, Rodolfo. *Derechos humanos y ciudadanía multicultural: los pueblos indígenas*. En: Prud'homme, Jean-Francois. *Demócratas, liberales y republicanos*. México. Colegio de México. 2000.

Sola Martínez, Tomás; Natividad López Urquizar y Ma. Pilar Cáceres Reche. *Perspectivas didácticas y organizativas de la educación especial*. Granada. Grupo editorial universitario. 2006.

Sotolongo, Pedro Luis y Carlos Jesús Delgado. *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social*. Buenos Aires. CLACSO. 2006.

Tamayo, Sergio y Kathrin Wilder. *Espacios e identidades*. En: Tamayo, Sergio y Kathrin Wilder (coords.) *Identidades urbanas*. México. UAM. Cultura universitaria, serie ensayo. No. 85. 2005.

Tarrés, María Luisa (coord.) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales del Colegio de México – Miguel Ángel Porrúa. 2001.

Trigueros Guardiola, Isabel y Jasone Mondragón Lasagabaster. *Trabajador Social. Temario para la presentación de oposiciones*. Volumen 4: "Campos de intervención del Trabajo Social." Sevilla. Editorial MAD. 2005.

Tello, Nelia. *Apuntes de Trabajo Social*. México. Editado por Estudios de Opinión y Participación Social. 2008.

Torres Monreal, Santiago y María José Ruiz Casas. *La palabra comentada*. Madrid. Ciencias de la educación preescolar y especial general Pardiñas. 1996.

Vallejos, Indiana; Kipen, Esteban; *et al.* *La producción de la discapacidad. Aportes para la transformación de significados socialmente contruidos*. En: Vain Pablo y Ana Rosato, (coord.) *La construcción social de la normalidad*. Buenos Aires. Ediciones novedades educativas. 2005.

Vallejos, Indiana. *Parecerse a nosotros. Debates acerca de las representaciones sociales de los docentes de educación básica acerca de la discapacidad*. En: Vain Pablo y Ana Rosato, (coord.) *La construcción social de la normalidad*. Buenos Aires. Ediciones novedades educativas. 2005.

Vélez Restrepo, Olga Lucía. *Actuación profesional e instrumentalidad de la acción*. En: Tonon, Graciela. (comp). *Las técnicas de actuación profesional del Trabajo Social*. Buenos Aires. Espacio editorial. 2005.

Vilanova, Mercedes. *Identidad, género y transformación social*. En: Beramendi, Justo y María Jesús Baz (eds.) *Identidades y memoria imaginada*. Valencia. Publicaciones Universidad de Valencia. 2008.

Zambrano, Ludmilan. *Tipología de las producciones textuales escritas por sordos*. Lauris, Vol. 14, Núm. 26. Enero-abril. 2008. Universidad pedagógica Experimental Libertador, Venezuela: www.redalyc.org. Fecha de consulta: 29 de septiembre de 2010.